



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores Iztacala

“Experiencias y significados de las prácticas sexuales en hombres y mujeres universitarios con preferencias sexuales diversas”

TESIS EMPÍRICA

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADA
EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A:

Montserrat Pitzahuatl Vázquez Torres

GENERACIÓN: 2015 – 2018

Directora: Lic. Verónica Estela Flores Huerta.

Dictaminadores: Dra. Diana Isela Córdoba Basulto.
Dr. José Salvador Sapién López.



Los Reyes Iztacala, Edo. de México, a 11 de abril de 2019.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos:

A mis padres Ada Gabriela Torres, Ulises Vázquez, Gabriel Luna y Antonio Torres, quienes siempre me han mostrado el valor del trabajo duro, me enseñaron a no rendirme, a reírme de la adversidad y seguir adelante, a alcanzar mis metas y a apuntar tan alto como el cielo y enseñarme a volar, sin ustedes, nada de esto sería posible, los amo.

A mis abuelos. Cristina Padilla, siempre has demostrado que el amor y apoyo incondicionales pueden hacer una realidad mejor, te amo.

A mis hermanos, Ricardo Vázquez y Dominique Luna, quienes siempre han estado para mí en todo sentido y que me han enseñado el valor de la familia, los amo.

A mis tíos y primos Paola, Junior, Karen y Diego, por darme ejemplos de vida maravillosos y estar a mi lado, los amo.

A mis padrinos Álvaro y Ana, quienes han sido una gran inspiración para mí, tanto académicamente como en la vida, los amo.

A Axl López, por ayudarme a crecer en cada aspecto de mi vida y apoyarme durante tantos años y repetirme incansablemente que, si puedo, te amo.

A mis queridos colegas y amigos Jacqueline Villanueva e Iván Gil, gracias por darme esperanza y ánimo además de haber sido la mejor compañía durante este viaje, los amo.

A mi asesora Verónica Flores, por no rendirse conmigo y creer en mí, por ser uno de mis mayores ejemplos de profesionalismo y sabiduría dentro de mi trayectoria académica, espero que algún día pueda enorgullecerse de mí, yo lo estoy de usted.

A todos los profesores excelentes que fueron parte de mi formación académica y que me han enseñado a ser responsable y a formar mi propio criterio, parte de lo que soy hoy, lo debo a ustedes.

A mi amada institución UNAM por acogerme entre sus brazos y extender mis alas, por brindarme todas las herramientas necesarias para ejercer con orgullo y dignidad, por compartirme un poco de su conocimiento.

A mi alma máter Facultad de Estudios Superiores Iztacala, la cuál me brindó las facilidades para estudiar en sus instalaciones y la que estaré eternamente agradecida.

Sin todos y cada uno de ustedes, yo no sería lo que hoy soy, y con orgullo puedo llamarlos parte de mi vida y mi corazón, estoy enormemente agradecida por eso y por que sigan siendo parte de mi camino. Por mi raza hablará el espíritu.

ÍNDICE

| | |
|--|-----|
| 1. Resumen | 1 |
| 2. Introducción | 2 |
| 3. Justificación | 22 |
| 4. Metodología | 24 |
| 5. Análisis de resultados | 27 |
| 5.1 Significados de pareja | 27 |
| 5.1.1 Experiencias agradables | 31 |
| 5.1.2 Experiencias desagradables | 35 |
| 5.1.3 Significados de pareja Ideal | 39 |
| 5.2 Significados de satisfacción sexual | 41 |
| 5.2.1 Negociación de las prácticas sexuales | 52 |
| 5.2.2 Erotismo y sensualidad | 54 |
| 5.2.3 Uso de métodos anticonceptivos y/o de protección | 60 |
| 5.3 Significados de masculinidad | 62 |
| 5.3.1 Significados de ser hombre | 66 |
| 5.3.2 Imagen corporal del hombre | 70 |
| 5.4 Significados de feminidad | 73 |
| 5.4.1 Significados de ser mujer | 75 |
| 5.4.2 Imagen corporal de la mujer | 79 |
| 6. Discusión | 82 |
| 7. Conclusiones | 92 |
| 8. Propuestas | 96 |
| 9. Referencias | 97 |
| 10. Anexos | 102 |

RESUMEN

El presente trabajo tuvo como objetivo general conocer y analizar los significados que los jóvenes hombres y mujeres universitarios de la Ciudad de México y Zona Metropolitana con preferencias sexuales diversas dan a las prácticas sexuales, así como los significados de pareja, la satisfacción sexual dentro de la propia práctica y la imagen corporal.

Participaron 5 hombres y 5 mujeres de diferentes carreras entre 20 y 26 años, habitantes de la Ciudad de México y Zona Metropolitana.

Los resultados de este, analizados a través de una metodología cualitativa bajo la perspectiva de género, arrojaron que la mayoría de las mujeres asocian la satisfacción sexual con las relaciones erótico-afectivas y los varones con la imagen corporal, a su vez, la pareja afectiva es asociada con la confianza y la convivencia por ambas partes. Por otro lado, la investigación también dejó ver que existe dualidad en el discurso de los jóvenes participantes (doble moral) entre la perspectiva de género que dicta 3 valores fundamentales (Equidad, justicia e igualdad) y la normatividad hetero patriarcal.

Finalmente, la propuesta se realizó en función de la perspectiva de género como posibilidad de crianza hacia los jóvenes, así como el análisis discursivo de los varones desde la misma con la finalidad de comprender si es realmente que están de acuerdo con los lineamientos heteronormativos.

Palabras clave: Prácticas sexuales, Pareja, Imagen corporal, Perspectiva de género, Patriarcado.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, gran parte de la ideología y valores basados en una sociedad patriarcal, que para Cazés (2007) se distingue por la distribución desigual del poder ejercido siempre en relaciones de dominio y opresión en el cual el hombre es el paradigma central, que hasta hace algunos años representaban lo humano dentro de una sociedad occidental común, se han transformado y resignificado como parte de un proceso histórico y sociocultural de lucha por la igualdad, la equidad y la justicia para todas las personas, sin embargo, es en el terreno de la sexualidad, su entendimiento y exploración, en el cual existen implicaciones culturales, políticas, económicas y psicológicas en la vida social de los géneros y que según Cazés (2007) aún quedan notables vestigios de este sistema de vida. Por otra parte, en el trabajo de Téllez y Dolores (2011) se hace notable la posición del deber-ser social contra la realidad en términos de sexualidad y género, la masculinidad, es vista a través de la virilidad, la fortaleza física y mental, la valentía y el honor, además del sexismo ya marcado desde el inicio del propio argumento. Partiendo de este hecho, se ha hablado de una escasa capacidad, en el caso de las mujeres, para llevar a cabo trabajos “propios de un hombre”, una año más tarde Amurillo, Larrinaga, Usategui y Del Valle (2012) hacen un estudio acerca de los estereotipos de género en jóvenes de sexo indistinto de entre 15 y 17 y 18 y 20 años de edad, estudiantes de preparatoria y universidad respectivamente, para conocer las opiniones sobre sí mismos y sobre el sexo opuesto y de esa manera identificar los estereotipos que se crean a partir de su papel en la sociedad e inclusive el sexo asignado de nacimiento. Los resultados, fueron a *grosso modo* que los jóvenes perciben el género como parte del sexo y por tanto eligen prácticas propias de su “condición” por lo que los hombres tienen con respecto a sí mismo la opinión de que debieran ser fuertes, valientes y con mayor interés sexual, y con respecto a las mujeres, que son sensibles, delicadas, elegantes, y puras, a su vez, las mujeres tienden a tener una opinión similar, buscando protección en la masculinidad de los hombres y viéndolos con la misma definición y a sí mismas como pacíficas y sensibles, con prácticas que tienen que ver más con el aspecto emocional que el sexual. De acuerdo con Hurtado de Mendoza (2015) socialmente el cuerpo femenino ha sido una construcción histórica con una serie de creencias de inferioridad hacia la mujer. En

relación con lo anterior, hace no mucho tiempo había una estricta división de tareas en las cuales la mujer debía únicamente hacerse cargo de la casa, los hijos y tareas en apariencia delicadas “propias de su género” y el hombre de proveer mediante el trabajo fuera de casa, y que al entender eso, puede entenderse también como se construye y significa la pareja, la familia, las dinámicas y prácticas de las misma. Barriga-Jiménez (2013) expone que fue a partir de la popularización de los métodos anticonceptivos en la década de los 60's, que se abrió paso al pensamiento de una mujer libre, dándole la posibilidad de procrear sólo cuando ésta quisiera. Puede entonces hablarse del acto sexual por mero placer, convirtiendo este en el fin del acto y no en el medio, transformando así también las formas de relación entre seres humanos. Roca (2008) hace una distinción entre el matrimonio premoderno, el cual era arreglado o por interés, y el moderno que se conoce como romántico o por amor. Antes se pretendía que las parejas primero se casaran y después se enamoraban, pero tras la modernidad, aquello fue perdiendo fuerza y se abrió paso al emparejar gracias a un vínculo afectivo, que, a su vez, se transformó en una idealización del ser amado y de la relación en sí, que se pretendía, fuera para la "eternidad", con ideales basados en la pasión, la durabilidad y la libertad de elección. Roca (2008) dice entonces que la mujer se casa creyendo que su marido cambiará y el hombre creyendo que su mujer no cambiará, ambos están equivocados. Al no poder cumplir esos estándares, las parejas comenzaron a separarse, contrario a lo que se pensaba, vino el divorcio, ya que a pesar de saberse libres de estar con quienes quieran, las personas seguían bajo el estatuto del “deber-ser” al estar con quien podían o debían estar y no con quien quisieran estar, esto se debe a que elegían a una persona igual a ellos en economía, conocimientos, ideología y educación. El fallo primordial de tal idea es la combinación entre una pasión desenfrenada y turbulento romance, con la estabilidad de una pareja a largo plazo. Ahora bien, la consecuencia de la modernidad y el individualismo característico de la misma, dónde se conocen formaciones de familias diversas como las monoparentales, homosexuales y las llamadas de fin de semana (ya que es el único momento en el que conviven), y nuevas modalidades de parejas que, aun teniendo la posibilidad de vivir juntos, deciden no hacerlo, conservando la necesidad de privacidad y libertad posible. Se habla de la soltería, sobre todo en mujeres que, anteriormente se tomaba como un fracaso por parte de estas, una no-realización, actualmente se ha normalizado y puede significarse como un estilo de vida del cual las

prácticas sexuales forman parte importante también. Es así que Hurtado de Mendoza (2015) propone que las mujeres viven la sexualidad de forma diferente que la de los hombres, aprenden a expresar con su cuerpo el deseo y la seducción, esto a partir de lo que la sociedad, la cultura, los medios de comunicación le dictan, desde una edad muy temprana, por tanto la construcción de las identidades sexuales puede estar matizada por vivencias individuales, los contextos mencionados al principio (histórico, social, cultural y hasta político y económico); la manera de identificarse no es única, pueden ser variadas y cambiantes, los elementos que forman parte de la identidad pueden oscilar en una especie de dialéctica no cristalizada, en la cual interactúan el medio y el individuo. Relacionado con lo anterior, Hernández y González (2016) mencionan que hay que reconocer que socialmente existe un conjunto de ideas, representaciones y creencias basadas en que hay cosas propias de hombres y de mujeres, significados que son transmitidos y reforzados en las personas como parte de su proceso de identidad. Este proceso tiene una especial influencia en la etapa de la juventud, es una fase en la que los jóvenes estructuran su subjetividad y se preparan para la vida adulta y cobran crucial importancia temas como las relaciones afectivas y la sexualidad por ser componentes importantes en la formación de la identidad. Se habla de que culturalmente existe una asignación de lo que es propio para lo femenino y lo masculino, entonces esto se convierte en una especie de filtro que guiará los comportamientos eróticos, incluyendo los deseos, actitudes, significados, reglas y normas que atraviesan las experiencias sexuales de mujeres y hombres, por lo que se habla de los estereotipos y roles de género, estos estereotipos constituyen construcciones sociales de la persona, hablamos de sus concepciones de temas como los ya mencionados, belleza o sensualidad, mismos que se acentúan al hablar de “cuerpo ideal”, en este sentido Martínez (2004) refiere que el «esquema corporal» es la idea que se tiene de sí mismo, por lo tanto es algo subjetivo y sujeto a posibles modificaciones. El cuerpo es, por excelencia, lugar de cultura, de socialización, con normas distintas para cada uno de los géneros. La sociología del vestir y las prácticas de la industria de la moda pueden utilizar estos términos fenomenológicos para ver cómo la experiencia de cuidar y presentar el cuerpo está social y temporalmente constituida. Se plantea la cuestión de conocer cómo las diferencias biológicas entre los individuos se transforman en factores de discriminación social, debido a que si la corporalidad no se ajusta a lo socialmente aceptado se discrimina a la persona, pero no en

todos los casos. Colás y Villaciervos (2007), afirman que las representaciones culturales de género, se pueden ver a través de estereotipos, que son abordados como generalizaciones sobre ciertos atributos o características de las personas en diversos grupos sociales, de acuerdo a ser hombre o mujer, estos estereotipos constituyen la base sobre la que las personas basan su existencia, considerando que estos estereotipos se aprenden desde la infancia y permanecen en renovación forman parte de la construcción de identidad de género, estableciendo una percepción interiorizada que orienta y guía los pensamientos y comportamientos de las personas y de los cuales la sexualidad se verá permeada. Podemos dar cuenta de que conceptos como sensualidad, erotismo, feminidad, masculinidad, belleza y construcción corporal dentro de los roles de género actuales y de la sexualidad en el amplio sentido de la palabra, son una pieza clave para comprender con base en qué se edifica la identidad sexual de una persona y por ende, los significados que le dará a sus prácticas sexuales a partir de la experiencia que tenga de las mismas. Ramírez (2012) propone que la belleza en un principio representó una exhaustiva búsqueda del hombre hacia la divinidad y hacia sí mismo, entendiendo a ésta como un "todo" o un "cosmos" y el orden, es la más profunda huella del paso del hombre por la tierra y sus significados. Es entonces que la estética contemporánea tiene que ver con el cuestionamiento de la realidad tal como se conocía antes y de la subjetividad implícita en dicho cuestionamiento. Es por ello que hoy en día se dice que la belleza está en quién mira, y es en función de esto que se van a construir el pensamiento y la percepción de la corporalidad propia y del otro, el erotismo, la feminidad y masculinidad. Según Serrano-Barquín y Zarza-Delgado (2013) partiendo de un aspecto estético, se concibe que el cuerpo es erotizado, este término hace referencia a una relación entre la mente y el sexo, lo cual provoca diferentes sensaciones como emoción, excitación, seducción y esto a su vez da como resultado cautivar a otra persona; el arte erótico se encuentra dentro de diferentes aspectos, entre ellos la sexualidad y la sensualidad, si bien es cierto, que la sexualidad está ligada a la seducción, esto no implica que se dé una práctica sexual, sin embargo se puede entender de esa manera, debido al mal manejo sobre las actuales representaciones del cuerpo, ya que éste es producto de un conjunto de construcciones culturales que se establecen con base en el momento socio histórico. Planteado lo anterior, es necesario puntualizar que el erotismo, la seducción y sensualidad, no son conceptos aplicables a un sólo género, sino que cualquier persona puede experimentar y significar

estos términos. Téllez y Dolores (2011) evidencian a través de su trabajo la inconformidad de los mismos hombres por ser lo que las normas sociales dictan y las labores así asignadas a ellos, se habla de que lo masculino es una contrariedad a la feminidad, son opuestos y por tanto sus estilos de vida y crianza se basan en valores opuestos. La masculinidad es un constructo histórico y cultural, por lo que también se habla de “diferentes masculinidades” que van acorde con el tiempo y lugar, por lo que pudiera resultar contrastante con los términos anteriormente mencionados, de acuerdo al estereotipo genérico del cual se ha hablado a lo largo de éste trabajo, sin embargo, no necesariamente debiera ser así, ya que con la apertura del diálogo hacia las Identidades sexuales y las nuevas formas de reconocerse y significarse a través de ellas, también debiera en teoría amplificar y resignificar estos conceptos. Escobar (2007) comienza por hablar de una división binaria de la sexualidad que de principio es incorrecta dado que limita al ser humano en diversos ámbitos, a grado tal de vulnerabilizar a todos aquellos que no entran en la norma de lo socialmente aceptado y crea un ambiente de exclusión que pese al debate actual acerca de preferencias sexuales diversas y los derechos humanos que se ha abierto paso para proporcionar mejores oportunidades y calidad de vida a dichas personas, la sociedad dista mucho aún de ser realmente tolerante, respetuosa, equitativa, igualitaria y justa con estos grupos que pueden considerarse aún hoy día y pese a las diversas luchas sociales y el avance de las mismas, marginales. Todas las pláticas referentes al tema se abren a partir de avances como la inseminación in vitro, la clonación y la adopción de niños por parejas homosexuales o de lesbianas. Este autor remonta los orígenes de la homosexualidad, los mitos y biología de la propia sexualidad, hablando de diversas culturas entre las que destacan los griegos, su mitología y religión donde la homosexualidad era bien vista así como la formación y consolidación del hombre y la mujer, principalmente expone que la normalidad se da acorde la normatividad del propio ser humano que va en función de las reglas impuestas por el mismo y que nada tiene que ver con alguna deficiencia física, mental o de intereses distintos, es por ello que el ejercicio sexual ha sido “sometido” a ciertas ideologías (por ejemplo la religiosa) como medio de control, ya que, este es moldeado a través de la sociedad, la cual está aún educada desde la represión sexual y por ello las prácticas sexuales se ven permeadas de ambas ideologías y para todas las personas. Esta represión sexual está en función del sexo de cada individuo independientemente de la identidad sexual y preferencias del mismo.

Los seres humanos en cualquier cultura han delimitado de acuerdo a la época en la que viven y sus implicaciones (como son sus sistemas de valores y creencias) cierta imagen corporal que se construye y significa con base en lo que les rodea (lo contextual). Para Martínez (2004) en principio se debiera hacer una clara diferenciación entre lo sociobiológico y lo sociocultural, a partir de la sociología, ahora bien, mientras la primera se describe como una base biológica y social sobre la cual se fundan las superestructuras del yo y de la sociedad, los constructivistas como Douglas, Foucault, Goffman y Turner (citado en Martínez, 2004) toman el cuerpo como algo que pertenece a la cultura y no a una identidad biológica. Desde esta perspectiva, el cuerpo es interpretado culturalmente en todas partes, por lo tanto, la biología no se encuentra excluida de la cultura, sino que está dentro de ella. La suposición de que la biología no pertenece a la cultura fue, durante mucho tiempo, una de las razones por las que los teóricos sociales descuidaron el cuerpo como objeto de estudio. Para Salinas (1994) existen dos realidades fundamentales y básicas que caracterizan cualquier experiencia individual de la vida social, una de ellas es la simbólica (el lenguaje) y la otra física (el cuerpo). Ambas están presentes siempre, en cada situación y son referencias fundamentales en la participación del individuo en los procesos de objetivación y socialización de la cultura referencial en la que se encuentra inscrito. Ahora bien, estas dos realidades forman también parte de un proceso reflexivo del sujeto colectivo e individual, entendiendo esta como un proceso en sí misma de autoconciencia de la cultura que se tiene por referencia y con la que el individuo interactúa y reinterpreta. La corporalidad pudiera ser entonces un medio de interacción sociocultural, a través del cual se experimenta y significa. Es por ello que resulta imprescindible comprender la construcción corporal de la sociedad occidental para el análisis que la presente investigación pretende.

Como bien se ha mencionado con anterioridad, la imagen corporal y su significado se construye a través del contexto, dicho lo anterior y tomando en cuenta la cultura a la que el presente trabajo pretende dirigirse, Aguado (2004) propone una identidad corporal del mexicano para la cual pareciera existir un estereotipo muy marcado no sólo desde las sociedades y culturas externas al país, sino en sí mismo para el propio individuo mexicano que se ha conformado a partir de una multiculturalidad y multiclasicismo presente en este contexto y del cual hay diversas tradiciones históricas y culturales. Esta construcción se

da a través de prácticas “ritualizadas” que involucran la resolución de “necesidades naturales”, como comer o dormir (todos aquellos procesos fisiológicos) y también por supuesto, la sexualidad y sus implicaciones. Todo aquello permite la asignación de significados a estas prácticas y al cuerpo que a su vez también da acceso a la cosmovisión determinada de una sociedad.

La conceptualización que se tiene del cuerpo humano es de suma relevancia para la explicación del mismo y de las experiencias en torno al mismo. Anteriormente se ha comprendido que éste es un organismo vivo que se constituye por la estructura físico-simbólica capaz de producir y reproducir significado por sí mismo. Así pues, puede entenderse que este entendimiento del cuerpo apunta a un proceso típicamente humano: el proceso de identidad, el cual implicaría la capacidad de reconocimiento propio a través del otro y a su vez, el reconocimiento del otro en sí mismo.

En este sentido Aguado (2004) postula que la definición como tal del cuerpo humano debiera incluir 4 aspectos básicos. 1) Implica un organismo “perfecto” en un sentido aristotélico, es decir, en uso de las facultades propias de su especie. Englobadas en la capacidad de producir y reproducir significado. 2) Implica un concepto que evita caer en la idea objetivista de separar el cuerpo humano como “carne” y el cuerpo humano como “alma”, sería pues, el reconocimiento de lo orgánico, psíquico y cultural como un todo inseparable, esto pretende el reconocimiento de lo propiamente humano sin referentes orgánicos funcionales. 3) No basta considerar ambos aspectos, sino que se debiera avanzar en la comprensión de los procesos de identidad para que realmente exista una integración de lo llamado cuerpo humano. 4) La definición es parte de un proceso de significación en un espacio-tiempo determinado, por lo que necesariamente implica la interacción con el otro pese a tener su dimensión individual. Al tener estas consideraciones se comprende al cuerpo claramente como un proceso cultural, en este sentido, no sólo implicaría un proceso de identidad sino una ideología. En el caso del mexicano, cabe destacar contextos tales como el religioso, familiar, económico, el de trabajo, principalmente, ya que estos implicarán una significación a través de ciertos prejuicios establecidos por el propio contexto, por tanto, una reconstrucción a partir del cambio contextual, dentro de la misma sociedad. Lo anterior trata de hacer visible la idea de que a pesar de compartir una misma ideología, creencias y valores, el individuo pudiera reconstruir y deconstruir los significados de la corporalidad de acuerdo al espacio en el

que se encuentre, no será el significado, por ejemplo, al estar en un templo de culto a alguna religión determinada, que en el hogar o inclusive en una reunión ya sea dentro del mismo o en un lugar específico para la recreación, o llevando a cabo una función laboral determinada.

Una vez definido el concepto de cuerpo humano, es necesario ahondar no sólo en la identidad, sino en la identidad sexual como tal, la cual está fundamentada en la heteronormatividad y un sistema ideológico patriarcal del *Desiderátum* que es según Cazés (2007) es concretamente la consagración que de los hombres son: la creatividad, la sabiduría y la posesión natural de los poderes del dominio, la racionalidad y la violencia; los hombres son presentados como los únicos capaces y responsables de la conducción de los demás, en particular de las mujeres, y de las decisiones sobre las vidas propias y ajenas. De las mujeres son: la abnegación, la sumisión, la dependencia, la imposibilidad de autonomía y el cuidado de los demás. Así pues, pareciera que asumir un género implicaría también la “aceptación” de las implicaciones culturales que este conlleva y que han sido previamente establecidas por la sociedad y la cultura. Ortner y Whitehead (1996, en Lamas, 2014) consideran que existe un prejuicio predefinido el cual surge de una asimetría social del género que por sí misma es diferente entre sociedades y que no es identificado como tal, pero que esencialmente es lo que son “los hombres” y “las mujeres”, la sociedad identifica y categoriza por tanto lo femenino y lo masculino como elementos puramente naturales y no como elaboraciones predominantemente culturales, esto debido a que muchas culturas basan el entendimiento de estos conceptos basándose en características biológicas de los individuos. Es por ello que la identidad sexual se ve permeada de características puras relacionadas al prejuicio genérico. Para Córdoba (2003) resulta un intento de huida el discurso naturalizador y la insistencia en el carácter socialmente construido de la identidad sexual y de género ha conducido en ocasiones a dos posturas opuestas igualmente esencialistas. Bien a una concepción casi-funcionalista de lo social donde las estructuras de dominación patriarcal y heterosexual producen identidades socio-sexuales perfectamente adaptadas, que a su vez contribuyen a reforzar el funcionamiento de la totalidad estructural. Bien a la reintroducción de una subjetividad fundante y autónoma bajo la forma de diversos tipos de voluntarismo político: un sujeto exterior al género capaz de decidir qué género actúa, o un sujeto capaz de eludir la interpelación social, la asignación de una identidad sexual. Ambas posiciones recurren a

una noción de poder y de sujeto que no toma en consideración la crítica foucaultiana (Foucault, 1976). En el primer caso se habla de una norma capaz de totalizar la red de relaciones de poder y dar así un sentido definitivo a todos sus elementos: una estructura de poder/dominación sin resistencia. En el segundo caso se postula una subjetividad anterior a las relaciones de poder desde la que articular una acción política plenamente autónoma carente de ambigüedad en sus efectos. De Beauvoir (1949) en “El segundo sexo” postula que no se nace siendo mujer, sino que por el contrario se llega a serlo, ya que, ser mujer, en su caso, no implicaría dotes de características físicas, sino un conjunto de actos intencionales y apropiativos, así como una gradual adquisición de ciertas destrezas, por lo que “llegar a serlo” implica una aceptación, como antes se ha mencionado, pero completamente premeditada. En función de ello, la identidad sexual tiene que ver con una cuestión meramente social que como antes se ha mencionado implicaría una base política de relación de poder hacia la elección genérica. Pese a ser el género y la identidad sexual una decisión “premeditada”, de ella resulta una evidente inconformidad de la sociedad actual por ser lo que las normas sociales dictan y las labores así asignadas, aún a riesgo de parecer una mera contradicción, se habla de que lo masculino es la oposición a la femineidad y por tanto sus estilos de vida y crianza se basan en diferentes valores; según Camargo, Álvarez y Velasco (2015), estos estilos de vida, también se ven de acuerdo al nivel de influencia que tienen los medios de comunicación y las opiniones del contexto en el que una persona se desarrolla, ya que se van construyendo creencias sobre puntos particulares, esto se debe al consumismo que es presentado por los medios, como la ropa, el maquillaje y zapatos, por mencionar algunos, aunado a esto, la opinión de los diversos contextos que le rodean, mayormente aquel que implique amistades, tiene un alto grado de influencia, en la toma de decisiones.

En el contexto de la globalización emergen debates que intentan precisar las implicaciones de los asuntos sociales que involucran hoy, en algún sentido, a gran parte de la humanidad. La economía, la política, las transacciones financieras, la ecología, el mercado, las nuevas tecnologías y la cultura, entre otros tantos, son los temas dominantes al momento de definir y explicar la mundialización de la sociedad contemporánea. En este orden social, los medios masivos de comunicación han sido fundamentales en el fortalecimiento del imaginario de un mundo global. La radio, la televisión, el cine, las revistas y la prensa en general, transmiten ideas e imágenes que provocan en sus

espectadores la sensación de que lo que pasa en cualquier lugar del mundo está, de alguna manera, conectado con ellos. Pero la implicación de todo esto es a *grosso modo* la construcción y significación de una realidad ficticia de la corporalidad, que más allá de la identificación sexual, habla de un establecimiento de criterios “falsos” para cada género. Desde esta perspectiva, puede referirse el cuerpo como un material de consumo o un producto que debiera cumplir con estándares de calidad para “promover su venta”, desde el vestido, calzado, y hasta la propia figura que debería tener un cuerpo de acuerdo a la identificación genérica. En este sentido el cuerpo no solo se ha cosificado, sino que en la era global es una mercancía, un objeto de trato o venta, de consumo. Es a partir de esto que surge la cultura del cambio radical del cuerpo y la resignificación que ello implica, el considerar un cuerpo como un material que puede corregirse o modificarse al antojo del sujeto (Lipovetsky, 2006; Le Breton, 2002). Entonces, las condiciones del mercado y la economía globalizada han puesto al cuerpo a la altura de las transacciones propias de automóviles, casas o apartamentos. Todo lo mencionado con anterioridad tiene que ver con estereotipos formados como consecuencia del capitalismo, el cual, en este sentido, funciona en torno a la hipersexualización de la mujer, gracias a los parámetros históricos y socioculturales que encierra un trasfondo de la sociedad construida desde el *Desiderátum*. El cuerpo se considera a su vez una moneda de cambio que pudiera implicar una construcción cultural a partir de un ideal que tuviera como objetivo “elevar” el valor del cuerpo y por lo tanto la cantidad de riqueza obtenidas través de este, que en el mejor de los casos, se tratará de un intercambio voluntario del propio cuerpo, sin embargo, debido a esta construcción se ha comprendido toda una cultura de consumo del cuerpo, que desemboca como última instancia, por ejemplo, la trata de blancas. Desde esta consideración, el cuerpo es un producto que, como tal, debe pasar por rigurosos procesos de calidad de acuerdo al fin con el que será vendido. En el caso de la sociedad occidental y particularmente la mexicana esto se ve plasmado a través de medios de entretenimiento como la televisión, o incluso internet, en plataformas tales como YouTube, Facebook o Instagram con el boom de las tecnologías de la información y comunicación. En dichas plataformas existe una forma de presentar al cuerpo humano acorde con el género que se establece y más allá de ello, con la identidad sexual, permeando esta del *Desiderátum* y propagando, por ejemplo, la publicidad de ciertos artículos a través del cuerpo, que

podiera ser desde ropa y hasta un estilo de vida completo, limitando así el poder de decisión sobre la adquisición de productos y sobre la imagen del propio cuerpo.

Ahora bien, dentro de las construcciones sociales de las que hablaré en este trabajo, se encuentra una de las más importantes que es la de género, para la cual, antes de continuar, es necesario hacer una clara definición del concepto. Para Cazés (2007) la perspectiva de género considera que desde el sistema patriarcal se reconocen dos géneros: el femenino y el masculino. El género se constituye en la relación entre lo biológico: el sexo (genético, hormonal y gonádico), lo psíquico (los procesos y estructuras conscientes e inconscientes que estructuran intelectual y afectivamente a los sujetos), lo social (la organización de la vida colectiva, las instituciones y las relaciones entre los individuos y los grupos), y lo cultural (las concepciones, los valores, las normas, los mitos, los ritos, las tradiciones), que definen, marcan y controlan las relaciones entre los individuos y los grupos, y también el sentido de sus cambios. Es pues, la síntesis bio-psico-sociocultural de cada persona y se integra históricamente por el conjunto de cualidades biológicas, físicas, económicas, sociales, psicológicas, eróticas, políticas y culturales asignadas de manera diferenciada a los individuos según su sexo. El género es por consecuencia más amplio que el sexo, y lo contiene. Es un concepto integral, dinámico e histórico. En otras palabras, es el conjunto de maneras aceptadas históricamente de ser mujer u hombre en cada época, en cada sociedad y en cada cultura. Los géneros son históricos por resultar de la conjugación inextricable que en cada momento conforman lo bio-psico-sociocultural; en cada cultura, cada sociedad, cada época; el género es diverso y permanentemente mutable.

Lo femenino y lo masculino, es imprescindible comprender que se entiende por estos conceptos en la actualidad. A sabiendas de que las definiciones partirán de un determinismo biológico, el cual para Ortega, Torres y Salguero (2011) es una postura reduccionista de la vida humana en la que se explica que la organización social humana se considera una consecuencia directa de nuestra biología y por tanto tiene un estrecho vínculo con propiedades bioquímicas. Esta perspectiva es completamente errada desde la praxis de la perspectiva de género, pero entonces, ¿Qué es lo considerado como femenino y masculino? Lagarde (1993) expone que lo femenino desde la sociedad patriarcal se define a partir de una supuesta relación unívoca y natural entre sexo y género como el conjunto de actividades, funciones, relaciones, maneras de pensar, de comportarse, de ser,

permitidas o prohibidas a los sujetos del sexo femenino. En ese sentido el cuerpo de la mujer sería un eje que rige y define a la feminidad. Es también un conjunto de atributos de las mujeres adquirido y modificable; cada minuto de sus vidas ellas deben realizar actividades, tener comportamientos, actitudes, sentimientos, creencias, formas de pensamiento, mentalidades, lenguajes y relaciones específicas, a través de las cuales tienen el deber de realizar su ser humanas, su ser mujer. Es entonces una suerte de adscripción al género que hace una mujer, y la dota de feminidad, además de ser una contrariedad a lo masculino. Lo masculino según Téllez y Dolores (2011), es un constructo histórico y cultural, por lo que también se habla de “diferentes masculinidades” que van acorde con el tiempo y lugar y se define en 3 parámetros: 1) Es por definición, cualquier cosa que los hombres piensen o hagan, 2) La masculinidad es todo aquello que los hombres piensen y hagan para ser hombres, y 3) Algunos hombres, inherentemente o por adscripción son considerados “más hombres” que otros hombres. Se desliga también el género del sexo, ya que este último se da por nacimiento y el primero es un constructo sociocultural, por lo que, el género puede ser variable, heterogéneo y diverso. Este artículo propone que, para hablar de masculinidad absoluta, es necesario *hacer género* es por ello que propone cuatro enfoques principales para presentarla:

- 1) Esencialista: recoge un rasgo que define el núcleo masculino, y le agregan a ello una serie de rasgos de las vidas de los hombres.
- 2) Positivista: el *ethos* da énfasis al hallazgo de los hechos, entrega una definición simple de la masculinidad; lo que los hombres realmente son.
- 3) Normativa: la masculinidad sobre lo que los hombres deberían ser.
- 4) Semiótico: define la masculinidad mediante un sistema de diferencia simbólica en que se contrastan los lugares masculino y femenino. Una no-feminidad.

Estos autores tienen en común el hecho de que la feminidad y la masculinidad están vistas como polos opuestos en su totalidad, o sea que lo femenino es aquello que no haría un hombre y lo masculino aquello que una mujer no puede hacer, sin embargo, en la actualidad hemos visto a mujeres y hombres llevar a cabo actividades propias del otro, así como tener sentimientos, pensamientos y comportamientos generales que pudieran ser socialmente vistos como parte de un género de acuerdo a la condición sexual, pero estos pudieran ser adaptables y asumidos en ambos géneros. Una de las preguntas que surgen a

raíz de este planteamiento es si acaso ¿Es correcto hablar de feminidad y masculinidad en lo conceptual desde esta visión? Considero pertinente hablar de una suerte de orden con el fin de la identificación genérica basándose meramente en características que no serían más que un mero referente para dicha identificación, sin embargo, hablar de quehaceres, actividades, pensamientos, sentimientos y todo lo anterior mencionado como un “hecho genérico y sexual de lo femenino o masculino”, lo considero innecesario e incorrecto partiendo desde el argumento de la equidad que se debiera tener y de la que habla Cazés (2007) en la que un hombre y una mujer están desde la perspectiva de género en igualdad de condiciones para la realización de las acciones que les haga sentido en la construcción de su identidad humana, independientemente del sexo y género. Sin embargo, es evidente que, desde el *Desiderátum* del sistema patriarcal, la equidad está en un inexistente que sólo ha sido posible hasta ahora o en el imaginario colectivo de las nuevas generaciones, o en la práctica bajo la condición de tabú que conlleva en sí misma un fuerte prejuicio. El trabajo antes mencionado de Téllez y Dolores (2011) hace notable la posición del *Desiderátum* contra la realidad en términos de sexualidad y género, la masculinidad, es vista a través de la virilidad, la fortaleza física y mental, la valentía y el honor, además del sexismo ya marcado desde el inicio del propio argumento. Ahora bien, la igualdad de género no es precisamente enfocada en este tiempo al hombre, sino a los derechos de la mujer, que, a pesar de no estar del todo equivocado, no se puede hablar de una igualdad si no se toman en cuenta ambos géneros de manera equitativa. Es evidente además a través del texto la inconformidad de los mismos hombres por ser lo que las normas sociales dictan y las labores así asignadas a ellos. Se entiende pues, que, pese a que siempre se hace mención de la opresión de la mujer por parte del patriarcado, claramente el sistema afecta también al varón al encasillar las actividades que puede o no realizar a través de la “expresión de su masculinidad”.

Es muy complejo hablar desde esta mirada lo femenino y lo masculino, debido a los significados que la sociedad ha construido respecto a ellos como una condiciones histórica, social y cultural, entonces, ¿Qué sería necesario para resignificar estas construcciones? Es importante destacar que las experiencias y el discurso juegan un papel fundamental en estas construcciones de significado, y que debiera ser ahí dónde se provoque un agente de cambio hacia una nueva ideología donde no se ve a lo femenino

como algo opositor a lo masculino sino más bien serían un complemento presente en el ser humano que busca una suerte de equilibrio en el entendido de estos conceptos.

¿Qué es la sensualidad?, ¿Qué es el erotismo? Ambas preguntas son claves para la comprensión de los significados que darán las personas y sus sociedades, ya entrando en terreno, a las prácticas sexuales. La sensualidad y el erotismo son dos términos que generalmente están estrechamente vinculados en la literatura, pareciera ser que se trata de lo mismo, una de las dudas que nace a partir ello es la de si ¿Existe una diferencia entre sensualidad y erotismo? Erotismo proviene de la palabra o mito del Eros (Dios griego responsable de la atracción sexual) según Serrano y Zarza (2012) el cuerpo erotizado de la persona creativa seduce y cautiva convocando al otro que también podría estar erotizado/hechizado al compartir el objeto deseado. En esta relación hay placer del momento incierto, de la experiencia sensual que provoca este vínculo. Es entonces que la sensualidad se muestra como cualidad de lo erótico, pudiera definirse en este sentido al erotismo como una pasión sensual exacerbada.

El erotismo no es visible, no es epidérmico, es sensación pura (en Serrano y Zarza 2013, p 103). El erotismo pues es la relación mente-sexo que tiene que ver con la percepción de la persona, se pone como ejemplo la pornografía, que bien pudiera ser tomada como arte erótico o como un trabajo “diabólico” o grotesco, por lo que dependerá de quién la mira y su propia subjetividad. La mera actividad sexual es diferente del erotismo, para Bataille (2000), la primera se da en la vida animal y es tan sólo en la vida humana que se muestra una actividad que determina lo que denominamos erotismo (en Serrano y Zarza 2013, p 104). En este sentido la mujer fue parte de una suerte de dicotomía entre “el bien y el mal”, por un lado, estando la imagen de la pureza y castidad de las mujeres decentes y por el otro aquellas que eran pecadoras, malignas y seductoras. Así, las mujeres puras eran utilizadas sólo como medio de procreación y las malignas para satisfacer necesidades carnales. Esta dicotomía lo que intenta es argumentar que a las mujeres hay que encerrarlas, esconderlas, atosigar con prejuicios, ascos y pudores; extrañarlas de sus cuerpos, ya que sólo así “puede construirse un mundo existible donde no prive la omnipresente amenaza de la indomable y ardiente sexualidad femenina. Los autores argumentan entonces que una combinación de estos estereotipos se encuentra en las mujeres mexicanas como la Malinche; concubina, madre, compañera y en la de muchos casos, “la otra”, la pecadora. Ahora, respecto al erotismo como consumo cultural,

el artículo menciona que este ofrece los mercados, ya que se encuentran en un constante proceso de creación y recreación de todo aquello que identifica y hace a los miembros de determinado grupo social a veces impredecibles, dinámicos e inestables. Por lo que puede dar cuenta de la relación con la violencia simbólica, al comprender que se usa el erotismo como consumo cultural para posicionar al hombre nuevamente en la relación de poder de la que se hablaba en un principio. La investigación presenta algunos resultados de una investigación en la que se entrevistaron a estudiantes universitarios de la ciudad de Toluca, se aprecia que al hablar de sexualidad se refieren específicamente a aspectos corporales y que sus experiencias son muy diferentes e inequitativas entre hombres y mujeres. En las entrevistas se ve reflejada esta situación al apreciar que en los resultados de este estudio que las mujeres participantes constantemente parecen establecer vínculos entre amor y relaciones sexuales, a veces incluso sobrevalorando o idealizando una relación sexual que surge del amor, al grado de llegar a pensarlo como un objetivo primordial de la vida tal como lo señala una de ellas quien comenta que una vez que se han tenido relaciones sexuales con el joven a quien se ama “ya se puede morir en paz”, por otro lado es interesante el momento del artículo que remarca que son los hombres quienes en su mayoría toman el papel de agente activo en la iniciación sexual con sus parejas, siendo las mujeres su contraparte pasiva, por lo que este rol establecido culturalmente definirá también la construcción de su identidad sexual.

Al analizar brevemente sobre el contexto de la sociedad mexicana en términos de prácticas sexuales, nos encontramos en una “polémica” muy marcada acerca del discurso actual en contraste con el anterior, que en realidad pese a ser en apariencia distinto, no cambia mucho. Dicho discurso gira en torno a la llamada “heteronormatividad” que es a *grosso modo*, un régimen político, social y económico en el cual se promueven e incluso imponen las prácticas sexuales heterosexuales a través de la cultura y la sociedad; esto es, por poner algunos ejemplos, en medios de comunicación masiva como internet, televisión, revistas, periódicos, medios de promoción del arte como la música altamente influenciada por ello, la pintura, el teatro, la danza (a pesar de saberse que el arte siempre ha tratado de ser contestatario y polémico respecto a la expresión en temas implicados en la libertad y el empoderamiento del individuo como una suerte de “forma de escape”), educación y religión: en el caso de estos últimos, es evidente la opresión presentada a lo largo de la historia de dichas instituciones, pese a la supuesta apertura al diálogo referente

a la diversidad y la inclusión por parte de los organismos educativos, en las comunidades estudiantiles siguen existiendo prejuicios altamente cargados de ideología machista del mexicano. El machismo es uno de los ejes fundamentales que hay que abordar para entender el contexto social y las necesidades que de este surgen;

“El “macho” mexicano como figura central del imaginario social gozó de enorme prestigio en la historia del país, ostentación poderosa de un estereotipo de género que tuvo su encarnación más popular y seductora en el charro. La naturalización del machismo fue un exitoso proyecto de Estado y no sólo encubrió, autorizó, alentó y reforzó la violencia en las relaciones sociales, también justificó la desigualdad entre hombres y mujeres; además, marginó al punto de la invisibilidad otras representaciones de los hombres mexicanos” (Ruvalcaba, 2013, p. 187)

En ese sentido el machismo traducido también a las prácticas sexuales tiene una razón de ser, la sumisión de las mujeres en una “eterna” relación de poder que pareciera no tener salida en el sistema patriarcal. Lagarde (1993) en su tesis doctoral, propone que las mujeres son presas en 5 diferentes cautiverios sociales del sistema antes mencionado; madresposas, monjas, putas, presas y locas. En dichos cautiverios las mujeres se ven obligadas a sobrevivir “las ingenian” para hacerlo. “Para la mayoría de las mujeres ya vivencia del cautiverio significa sufrimiento, conflictos, contrariedades, y dolor; pero hay felices cautivas.” (Lagarde, 1993, p.60). Es aquí que la heteronormatividad y el *Desiderátum* están ampliamente marcados y resulta “cómodo” vivir bajo estatutos ya establecidos sin considerar otras posibilidades de realidad, aunque resulta complejo entrar en terrenos de lo real basándose en un imaginario utópico, si es importante e interesante para quién es oprimido, conocer la amplitud de posibilidades que se tiene y que no se llevan a cabo como sociedad, hablando en términos concretos de la construcción de su ideología.

Barriga-Jiménez (2013) en su trabajo expone como primer momento los antecedentes históricos de la sexología, que remarca 2 hechos importantes:1) La separación entre el sexo y la procreación y 2) La integración de la mujer a las actividades laborales fuera del hogar. El primer hecho tuvo como consecuente al segundo, ya que fue

a partir de la popularización de los métodos anticonceptivos en la década de los 60's lo que abrió paso al pensamiento de una mujer libre, dándole la posibilidad de procrear sólo cuando ésta quisiera. Puede entonces hablarse del acto sexual por mero placer, convirtiendo este en el fin del acto y no en el medio, sin embargo, el ejercicio sexual ha sido "sometido" a ciertas ideologías (como la religiosa) como medio de control, ya que, este es moldeado a través de la socialización y la sociedad está aún (por lo menos un poco) educada desde la represión sexual (y general) de la que se ha estado hablando a lo largo del capítulo. Este autor se remonta al nacimiento de la sexología, tomando como partida el escrito "*La vida sexual de nuestro tiempo*" de 1907 y culminando con su afianzamiento a la sociedad por medio de los congresos mundiales de sexología que se llevan a cabo a la fecha. Después de todo, la relevancia del artículo radica en la perspectiva psicosocial de cómo se construye la sexualidad, la cual puede ser analizada desde diversas perspectivas tales como la biológica, la conductual, la clínica, la cultural y por supuesto la antes mencionada psicosocial que refiere a la orientación y desarrollo sexual de la persona, la sexualidad en las diferentes fases evolutivas, los roles sociales, la identidad sexual y el género, así como aspectos y subjetivos del amor, la intimidad la comunicación entre sexos, sexualidad y fidelidad.

De acuerdo a esto, la sexualidad no tiene que ver con algo natural, sino como un producto cultural que se desarrolla de acuerdo a un contexto determinado y al cual los seres humanos responderán y generarán un "modo de vida" en torno a ella, esto a pesar de haber sido especificado antes, es importante retomarlo en este apartado debido a que son estas supuestas diferencias biológicas las que fundamentan la diferencia de identidades como parte de la naturaleza más que como una elección.

Recapitulando todo lo anterior dicho, se pretende hacer un hincapié en todo aquello que la expresión de la sexualidad y las identidades sexuales y genéricas en la actualidad, en un contexto mexicano implica. Para comenzar, los roles estereotípicos de género de los cuales se han hecho mención, parecen ser una especie de recetario para la construcción de identidades, en el caso de la heterosexualidad, por ejemplo, un hombre definido a sí mismo como heterosexual lleva a cabo ciertos actos, pensamientos y sentimientos que le permiten esa la construcción de significado identificación a través del reconocimiento del otro, como pudieran ser la vestimenta específica, aunque el estilo varía, siempre será reconocida como propia de un hombre "macho", así mismo, este

optará por no expresar con libertad sus sentimientos y por otra parte expresará su pensamiento siempre que tenga que ver con algo relacionado a lo que se espera de esta, su expresión. Por otro lado, un hombre identificado como homosexual, es altamente probable que experimente, signifique y exprese el mundo de diferente manera, con actos, pensamientos y sentimientos más acercados a lo que se espera por ejemplo de una mujer heterosexual, aunque no necesariamente.

Una forma de ejemplificar esto ya la vez contrastarlo con las “nuevas formas de convivencia” es el trabajo de Roca (2008) en el cual hace una distinción entre el matrimonio premoderno, el cual era arreglado o por interés, y el moderno que se conoce como romántico o por amor. Antes se pretendía que las parejas primero se casaran y después se enamoraban, pero tras la modernidad y los vestigios del romanticismo, aquello fue perdiendo fuerza y se abrió paso al emparejar gracias a un vínculo afectivo, que, a su vez, se transformó en una idealización del ser amado y de la relación en sí, que se pretendía, fuera para la "eternidad", con características tales como la pasión, la durabilidad y la libertad de elección. A consecuencia de ello y al no poder cumplir esos estándares, las parejas comenzaron a separarse, contrario a lo que se pensaba, vino el divorcio, ya que a pesar de saberse libres de estar con quienes quieran, las personas seguían bajo el estatuto del deber-ser al estar con quien podían o debían estar y no con quien quisieran estar, esto se debe a que elegían a una persona igual a ellos en economía, conocimientos, ideología y educación. El fallo primordial de tal idea es la combinación entre una pasión desenfrenada y turbulento romance, con la estabilidad de una pareja a largo plazo. En un segundo tiempo, el artículo hace una separación entre los roles de cada género en torno a su sexo y al tiempo, por ejemplo, en la premodernidad, las mujeres estaban destinadas a las tareas del hogar mientras que el hombre se encargaba de proveer, así mismo, la mujer no estaba realizada si no era madre y se dedicaba a su familia, por su parte el hombre se consideraba un fracaso si no trabajaba, En la modernidad, se integró a la mujer en ámbitos laborales, sin embargo seguía manteniendo los deberes como ama de casa, fue hasta mucho después y tímidamente que el hombre comenzó a colaborar con el quehacer doméstico eventualmente. Retomando el tema del divorcio, se oscila entre uno por cada 4 matrimonios, sin embargo, esta cifra no refleja la realidad de la infelicidad de las parejas, ya que muchas viven separadas, pero no formalmente divorciadas y muchas otras deciden permanecer juntas por diversos aspectos, como la familia, la economía, el

temor a la sociedad o a sus propias emociones. El mayor problema es seguir con la idealización del objeto amado como uno sólo, perfecto e insustituible, cuando esa idea se va perdiendo, viene la inconformidad: la mujer se casa creyendo que su marido cambiará y el hombre creyendo que su mujer no cambiará, ambos están equivocados. Hay un claro referente aquí en torno a las consecuencias de la modernidad y el individualismo característico de la misma, donde ahora, se conocen formaciones de familias diversas como las monoparentales, homosexuales y las llamadas de fin de semana ya que es el único momento en el que conviven, incluso mencionando una nueva modalidad de parejas que, aun teniendo la posibilidad de vivir juntos, deciden no hacerlo, conservando la necesidad de privacidad y libertad posible. Se habla de la soltería sobre todo en mujeres como algo normalizado actualmente incluso como un estilo de vida, cuando anteriormente se tomaba como un fracaso por parte de la mujer, una no-realización.

Beck y Beck-Gernsheim (en Roca 2008) exponen 3 tesis en relación a los cambios producidos en las relaciones personales y sus características en la posmodernidad: 1) Los roles de género preestablecidos o tradicionales constituyen la base de la sociedad, industrializada. Sin división de roles, no existiría la tradicional familia nuclear y no habría un esquema de trabajo y vida. La sociedad industrial depende sumamente de la situación desigual de hombres y mujeres. 2) La dinámica individualizadora causa efectos contradictorios en el sentido de que buscan una vida liberada de las adjudicaciones tradicionales, pero ello les empuja a relaciones empobrecidas y esto les empuja a buscar una vida en pareja, la felicidad amorosa y la relación con los demás. 3) Hacen referencia a que, en todas las formas de convivencia en pareja en cualquiera de las épocas expuestas, aparecen problemas típicos del siglo XX.

Ahora bien, es entonces que considero prudente resaltar algunos aspectos de la sexualidad desde lo cultural;

“La sexualidad humana es el eje central del desarrollo de las identidades de los particulares y de los géneros, y del contenido y las formas de las relaciones que géneros y particulares establecen entre sí. El conjunto de condiciones y situaciones genéricas y vitales en su mayoría involuntarias e inconscientes, que hacen la vida de los géneros y de los particulares, constituyen la sexualidad humana. La

sexualidad, en su dimensión cultural, es la expresión concreta y subjetiva de la vida humana que se convierte en elemento estructurador y contenedor del desenvolvimiento social e individual.” (Cazés, 2007, p. 5)

Vivimos y significamos la sexualidad a través de la cultura y la sociedad, recordando que ésta es siempre una condición histórica que engloba una gran cantidad de consideraciones e ideologías cambiantes (en apariencia, como antes ha sido mencionado), las cuales permean nuestra propia subjetividad referente a cómo debieran ser nuestras prácticas sexuales, identidades genéricas y sexuales y la misma sexualidad vista desde la carga ideológica patriarcal. El trabajo que se expone a continuación pretende conocer la construcción de significados de prácticas sexuales a través de la experiencia de hombres y mujeres estudiantes licenciatura con diferentes preferencias sexuales, desde la perspectiva de género y enfoque histórico cultural el cual afirma que la unidad de análisis es la vivencia o el modo en cómo las personas valoran, perciben o interpretan aquello que les sucede y les rodea. Una vivencia que construye la cultura, las formas explícitas e implícitas de vida compartida y que a la vez es construida por ella (Guitart, 2008). Así mismo se utilizará la metodología cualitativa a través de entrevistas ya que éstas nos proporcionan datos descriptivos a través del propio discurso hablado o escrito de las personas, así como la conducta observable, según Taylor y Bogdan (1987) también está basada en la fenomenología, la cual dicta que la conducta humana, lo que la gente dice y hace es producto del modo en que define su mundo.

JUSTIFICACIÓN

La perspectiva de género no implica una lucha entre elementos masculinos y femeninos, muy por el contrario, intenta fomentar una construcción de conocimiento a partir de la equidad, la igualdad y la justicia. Cazés (2007) argumenta que la sociedad patriarcal ha consagrado un *Desiderátum* que dota a cada género de características particulares que son contraparte una de la otra (lo femenino y lo masculino) que autores como Amurillo, Larrinaga, Usategui y Del Valle (2012) retoman al exponer que dichos estereotipos se naturalizan y se asumen como una verdad absoluta, donde ni el hombre ni la mujer tienen posibilidades de elección (aun cuando pareciera que sí) en torno a sus contextos tales como el laboral, el familiar, el de pareja, por mencionar algunos, y en términos específicos en las prácticas sexuales. Es así que la teoría del género propone que la identidad de género está desligada del sexo y pretende una tipificación de lo femenino y lo masculino dentro del orden social sin prejuicios construidos en argumentos mal fundamentados, por lo que se busca una mejoría de las condiciones ideológicas establecidas actualmente, donde se respeten los valores antes mencionados. El discurso cultural actual de los jóvenes permite llevar a cabo prácticas sexuales “más abiertas” y con un aparente poder de decisión sobre las mismas y el propio cuerpo, sin embargo, esto deriva de la amplitud del propio discurso dejando de lado el antiguo dispositivo de control en torno a la heteronormatividad. Una de las preguntas más importantes a plantear en este trabajo será precisamente la de ¿Cómo viven y significan actualmente las relaciones erótico-afectivas y las prácticas sexuales los jóvenes universitarios? Ahora bien, el contexto universitario suele ser entendido como un espacio abierto a la libertad de pensamiento y expresión donde toda experiencia sexual parece no ser juzgada tan fuertemente como en los contextos externos, por tanto, facilita el diálogo en torno al tema. Dicho lo anterior puede plantearse la siguiente pregunta importante: ¿El nuevo discurso representa un riesgo para la salud sexual de los jóvenes?, dicha pregunta surge del desconocimiento de la propia sexualidad, la cual también refiere a gustos y hábitos que se generan a través de los significados que se le da a la experiencia de las prácticas sexuales. Es por ello que el tema resulta importante e interesante para el psicólogo de la salud y este debiera retomar el

concepto *Desiderátum* para su análisis ya que pudiera ser de utilidad en el sentido de que esta nueva percepción de la realidad, del cuerpo y de la identidad, se ha creado con base en el régimen ideológico de la época. Con base en lo anterior, la revisión del tema se abordará a través de una metodología cualitativa para explorar en profundidad los significados que se les dan a las prácticas sexuales hoy a partir de las experiencias de jóvenes hombres y mujeres estudiantes universitarios con la finalidad de comprender dichas prácticas como parte de una construcción sociocultural.

Objetivo general

Conocer las experiencias y significados de las prácticas sexuales en hombres y mujeres universitarios con preferencias sexuales diversas.

Objetivos específicos

1. Ahondar en los significados de sensualidad y erotismo a partir de la construcción sociocultural de la identidad sexual.
2. Profundizar en los significados de masculinidad y feminidad y su relación con las prácticas sexuales.
3. Ahondar en los significados de pareja de hombres y mujeres universitarios.
4. Explorar los significados de imagen corporal.

METODOLOGÍA

La presente investigación tiene una metodología de carácter cualitativo (Taylor y Bodgan, 1986) lo cual implica que la naturaleza del estudio es descriptiva con una perspectiva fenomenológica, es decir se estudian los fenómenos a partir de las experiencias propias del individuo, la importancia de dicha metodología recae en la característica propia de la misma de conocer al individuo a través de su interpretación de la realidad. Esto se llevó a cabo a través de 1 entrevista semi estructurada por cada participante.

Participantes

La selección de los participantes se hizo de manera intencional con participación voluntaria, por medio de convocatoria lanzada a través de diversas redes sociales y contactos clave. Los participantes seleccionados fueron 5 hombres y 5 mujeres con las siguientes características presentadas en la Tabla 1 y Tabla 2:

Tabla 1. Datos sociodemográficos de los participantes varones.

| Alias | Sexo | Edad | Carrera | Semestre | Vive en | Edo. Civil | Hijos | Vive con | Religión |
|--------|------|------|----------------|----------|--------------------|---|-------|----------|----------|
| A | H | 24 | Diseño Gráfico | 7mo | Zona norte CDMX | Soltero/ 1 noviazgo | no | padre | Católico |
| Raziel | H | 26 | Pedagogía | 1ero | Centro de Edo. Mex | Soltero/ 1 noviazgo | no | Padres | No |
| Torero | H | 20 | Arquitectura | 4to | Cd. Nezahualcóyotl | Soltero / 3 parejas sexuales "compañeros" | no | Padres | Católico |
| Rojo | H | 21 | Derecho | 8vo | Zona norte CDMX | Soltero | No | Solo | Católico |

| | | | | | | | | | |
|------|---|----|------------|------|-------------------|---------------------|----|--------|----|
| Tona | H | 22 | Sociología | 3ero | Iztapalapa centro | Soltero/ 1 noviazgo | No | Padres | No |
|------|---|----|------------|------|-------------------|---------------------|----|--------|----|

Tabla 2. Datos sociodemográficos de las participantes mujeres.

| Alias | Sexo | Edad | Carrera | Semestre | Vive en | Edo. Civil | Hijos | Vive con | Religión |
|-----------|------|------|-------------------|----------|-----------------|-----------------------------|-------|-------------|----------|
| Fabiola | M | 21 | Derecho | 3ero | Tláhuac | Soltera/ 1 noviazgo | No | Sola | No |
| Karla | M | 21 | Medicina | 4to | Tláhuac | Soltera | No | Padres | No |
| Kipi | M | 21 | Geografía | 3ero | Zona norte CDMX | Soltera/ 1 noviazgo | No | Sola | No |
| Mary Jane | M | 21 | Relaciones Inter. | 1ero | Centro CDMX | Soltera | No | Padre | No |
| Bellota | M | 21 | Derecho | 8vo | Tláhuac | Soltera/ 3 parejas sexuales | No | No obtenido | No |

Situaciones, lugares o escenarios

Las entrevistas se llevaron a cabo en diversos escenarios de acuerdo a los participantes y se hizo una previa negociación con ellos para establecer un punto medio.

Materiales

- Se hizo uso de un consentimiento informado en dos tantos por cada participante, firmado por la profesora encargada de la coordinación del presente trabajo, con la finalidad de que los participantes pudieran conservar uno y la investigadora otro.
- Se utilizó un diario de campo con la finalidad de recolectar notas de campo, metodológicas, teóricas y personales.
- Pluma o lápiz para realizar las anotaciones pertinentes.

Aparatos

- Grabadora de celular: Samsung Galaxy A6+

Instrumento

Guía de entrevista

Procedimiento

Proceso de negociación. Tras el contacto inicial con cada participante, se negoció el lugar y horario de la entrevista, se les presentó los objetivos de la investigación, así como la naturaleza de su participación, todo ello a través de un mensaje vía internet en el cual también se hizo de su conocimiento el uso de un consentimiento informado.

Entrevistas. Una vez realizado el proceso de negociación, se pasó a la fase de entrevista, la cual versó sobre la guía de entrevista presentada con los ejes temáticos. Cada entrevista tuvo una duración promedio de entre 45 minutos y una hora.

Análisis de datos y Resultados

Una vez vaciada la información, se llevó a cabo una triangulación conforme a la interpretación de lo recabado en las fases anteriores a través de la técnica de arcoíris, la cual consiste en la categorización del mismo por medio de la elección de un color para cada categoría y subcategoría.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Significados de pareja

Esta categoría engloba tanto los significados de pareja que los participantes han construido a través de sus historias, así como las características y experiencias que les han sido gratas y no gratas a lo largo de sus relaciones ya sea que refieran a actuales o pasadas. Se extrajo la argumentación relevante de cada participante, es importante mencionar que en esta categoría fueron las participantes mujeres quienes describieron más detalladamente su discurso.

Los participantes “Fabiola”, “Karla”, “Kipi”, “Torero”, “Rojo”, “Tona”, “Raziel”, “Mary Jane” y “Bellota” relatan las experiencias cotidianas con sus parejas en las cuales dicen llegar a un acuerdo respecto a las actividades que realizan cuando conviven con las mismas (salidas al cine, comer, prácticas sexuales, visitas a domicilio), en los casos de “Raziel” y “Mary Jane”, el tiempo que ven a sus parejas es importante debido a que es poco y en el caso particular de “Bellota” las actividades dependen de la pareja con la que acuerde al encuentro:

Fabiola:

“Ahorita puede ir más a mi casa y si podemos salir, salimos [...] una vez a la semana salir al cine, o sea salir por la tarde, pero salimos salir más en la noche, no sé, a cenar algo o una cuestión así, se queda en mi casa a veces”

“No soy como muy de salir, entonces para mí si puede venir a mi casa está bien, si podemos salir está bien y si por alguna razón su mamá ya no la dejo pues está bien, entonces no me preocupa esa situación y o sea, sí me ha llegado a cancelar varias veces porque le salen así cosillas con su familia, su hermana tiene hijas pequeñas, entonces así de la nada le sale de “oye, necesito que las cuides” y pues me cancela a mí, pero no, no, no tengo ningún inconveniente por ese lado”.

Karla:

“Íbamos a comer a su casa o íbamos a comer a mi casa, si comíamos en mi casa era estar ahí, ver películas tal vez y si no era ir a las casas era salir al cine, a algún parque, lo cual últimamente no habíamos hecho y sólo nos la pasábamos en nuestras casas. Y generalmente si íbamos a su casa había como muchas facilidades, entonces siempre era como de tener algún encuentro sexual y ya. Entonces esa era la cotidianidad de ir a su casa y de ir a mi casa”.

Kipi:

“Un día cotidiano, digamos, como los dos estudiamos en CU, entonces él estudia en otra facultad, pero pues sí nos podemos ver a veces, tenemos ese tiempo para vernos y quedamos, nos platicamos, decimos “tienes tiempo libre o vas a hacer algún trabajo y si vas a hacer algún trabajo te puedo ir a acompañar”, o así. Si no tiene tiempo pues simplemente no nos vemos, pero ya al final me cuenta un poco de su día lo más relevante en realidad, nada en específico y ya es lo que hacemos cotidianamente”.

Torero:

“En sí es muy parecido con todos, me veo con ellos, realizamos algún... Bueno, si hay tiempo porque a veces no hay el tiempo, vamos a comer juntos o vamos a algún lado o simplemente vemos una película en Netflix abrazados en la cama y...O, tenemos relaciones pero aparte de las relaciones hacemos algo más que complementa eso, es, es en general, por ejemplo, un día normal con, con el primero sería, voy a verlo, lo espero a que vaya por mí a la estación de metro o lo encuentro en camino, voy a su departamento, tenemos relaciones, después ya de eso estamos un rato ahí acostados, a veces salimos a comer, bueno, normalmente salimos a comer, me invita a comer, a veces regresamos [...] tomamos algo, toca para mí un poco el piano, vemos una película y ya después de eso yo me tengo que regresar a mi casa y con los otros dos es algo parecido, salimos a algún lado, comemos juntos si se da la oportunidad”.

“No hay presiones entre, entre nosotros de que forzosamente cada vez que nos veamos tenemos que tener relaciones, ya que simplemente podemos vernos y disfrutar de nuestra compañía más que nada, más allá de lo que hay en una relación”.

Rojo:

“Un día cotidiano con ella era, o ir al cine o estar platicando ahí en el parque que está por su casa, esos eran los más cotidianos porque a ella le fascinaba ir al cine entonces nos la vivíamos ahí, vimos un montón de películas juntos”.

Tona:

“Desde que la conozco hasta ahorita ha sido prácticamente lo mismo, la única diferencia que ha existido es que somos o no somos novios, pero sí la iba a dejar a su casa, platicábamos y todo, de hecho, desde el primer día que fuimos un viernes al bar, desde ese momento hubieron besos y todo pero no, no teníamos nada establecido formalmente, hasta el lunes de la siguiente semana que fue cuando ya somos novios [...] el fin de semana nos veremos, tenemos planeado ir a un concierto que es gratuito por el centro y después hacer una reservación en un hotel y pasar la noche”.

Raziel:

“Ella, vive en el Distrito Federal y este, llegamos, nos saludamos, empezamos a coquetear, hablamos un rato y posiblemente nos dirigimos hacia donde planeamos, al cine, ir a algún museo [...] siempre programamos algo, no es tan frecuente que nos podamos encontrar tenemos que planear todas nuestras actividades porque además el tiempo es muy importante para nosotros”.

Mary Jane:

“Cuando nos veíamos es porque él llegaba corriendo de sus entrenamientos y yo llegaba corriendo de lo que fuese que estuviese haciendo y nos veíamos como 4 horas a lo mucho, máximo. Bueno, había veces que si nos veíamos más tiempo: todo el día, pero nos veíamos, platicábamos un rato, veíamos alguna película, porque siempre era como esa promesa de “vamos a ver esa película juntos” y pues la veíamos en su casa [...] estábamos juntos, teníamos como intimidad que después seguíamos platicando, nos contábamos todo, todo, todo, bueno todo lo relevante y ya dependiendo de la hora era si nos íbamos o si comíamos algo. Regularmente él cocinaba algo para los dos. ¿Qué otra cosa? o si no a veces pedimos comida, muy raro, pero de vez en cuando pedíamos comida y ya, ese era el día como más cotidiano, lo más normalito”.

Bellota:

“Son 3, uno de ellos es un amigo más cercano ¿no? o sea que somos del mismo círculo social y tenemos amigos en común, sus papás me conocen y todo este rollo y así entonces digamos que este... Es la relación un poco más cercana, digámoslo así, pero realmente eso no implica que haya una confusión en cuanto a lo que somos, en cuanto al sexo ¿no? siempre es todo meramente... objetivo [...] El otro, el otro si es, digamos más casual... [...] entonces obviamente es menos sentimental, ...él es más como un... por tú, un conocido. Y el otro es también un amigo, pero no tan cercano como el primero, pero obviamente hay una relación más que con el segundo ¿no?, que es más de conocidos amigos, pero no tan cercanos, platicamos y todo, nos vemos, salimos, platicamos y ya al final es como aaah... Con el último pues igualmente no podría decirte cómo es un día casual que salgamos porque te digo que siempre es como ver ahí”.

Se encontró que los participantes “A”, “Raziel” y “Tona”, asocian el significado de pareja con afectividad (confianza, felicidad, sentimiento, y consolidación de una relación a largo del tiempo), que implica la convivencia constante:

A:

“Cuando veo que es una persona que va a la par mía que a lo mejor tenga no sé, metas o expectativas sobre la vida y ya empieza a tener confianza conmigo, pues empiezo a abrirme pues un poco más”

Raziel:

“Es dependiendo de la situación, a veces la situación en tu vida está difícil o hay veces que eres muy feliz...y quieres compartir esa felicidad con alguien”

Tona:

“Creo que principalmente no lo sé, siempre me he considerado alguien abierto, entonces, como vas creciendo y todo, te vas dando cuenta de que lo superficial es mínimo, siempre me he considerado abierto, entonces creo que lo que realmente importa es el sentimiento, más allá de lo superficial”.

A su vez “Raziel” al igual que “Rojo”, comentan que esperan tener tiempo propio dentro de una relación de pareja:

Raziel:

“Que no sea tan dependiente de ti, que este, pues que te deje respirar”

Rojo:

“Tiempo libre para mí y eso me gustaría principalmente en una pareja futura”.

Para “Torero” el significado de pareja se relaciona con flexibilidad y libertad sexual

Torero:

“Yo siento que se basa principalmente en la idea de la monogamia, está muy arraigada esa idea de la monogamia y era una idea que igual yo tenía muy arraigada desde pequeño y mis primeras relaciones iban enfocadas a buscar una pareja formal, que fuera una relación cerrada pero conforme fui, me encontré con estas experiencias me di cuenta de que había más allá de esa monogamia”.

“Justamente cuando platicaba con un amigo, él me dijo que sería un poco fuerte que me refiriera a ellos como “pareja” porque no existe entre nosotros [...] no sé hizo entre nosotros como un pacto verbal en el que dijera “hay que ser novios””.

Por otro lado, para “Bellota” el significado en torno a la pareja sentimental está establecida bajo la heteronormatividad y es por eso que ella ha optado por otro tipo de relación casual:

Bellota:

“Un noviazgo, el que sea, implica compromiso, entonces ese compromiso tiene dentro de la exclusividad creo yo, entonces [...] si yo llegar a tener la verdad es que sí, sí me comprometería no a tratar de buscar siempre es exclusividad porque lo que te digo ¿no? Una relación es un compromiso siempre y ese compromiso incluye esa exclusividad”.

“Lo pondría así como tal como se ponen los amigos con derechos, o sea simplemente es como nos tratamos, nos llevamos bien, de repente salimos, nos hablamos y bla bla bla y obviamente si tenemos ganas... pues de sexo o así, pues también ¿no?, eso lo incluye, pero meramente que tengamos un título de algo, no.”

“La verdad es que tampoco tendría una relación poligámica sabes bueno meramente, así como decir el título oficial es mi novia es mi novio, pero pues sabemos que no somos exclusivos ¿no?”.

A su vez los participantes “Fabiola”, “Raziel”, “Bellota”, “Kipi” y “Mary Jane” asocian el significado de pareja afectiva con la fidelidad:

Fabiola:

“Una sola pareja para que no sea necesario todo lo demás”.

Raziel:

“Al principio fue un shock porque todavía sentía la ansiedad de estar activo en esta área y quería buscarla, buscarla, buscarla, pero ella ya se sentía abrumada, pero esto no pasaba antes de que fuéramos novios[...] y pues queríamos hacer las cosas bien”.

Bellota:

“ Terminamos y después yo me enteré por una amiga que teníamos en común el y yo que él también ya estaba saliendo con otras personas desde antes de que termináramos entonces digo “bueno [...] mejor estoy como estoy y no me ando haciendo pendejo a nadie” ¿no? “.

Kipi:

“O sea realmente no he considerado otras opciones en realidad”.

Mary Jane:

“Cuando nos besamos él tenía novia y fue como “esto no está bien” y yo platicué con él y le dije “sabes que no estoy dispuesta a estar contigo si estás con alguien más y bla bla bla” y pues al final no era como “déjala” sólo era como “si quieres mejor nos alejamos un tiempo y ya después podemos comenzar”, pero en una de nuestras citas, creo que fue la primer cita solos, en la que me dijo “¿sabes qué? ya la dejé y pues quiero estar contigo” y ya te imaginarás”.

Por otro lado, “Torero” tiene una opinión que dista mucho de la de los otros participantes respecto a la fidelidad debido a su experiencia con distintas parejas:

Torero:

“Pienso que actualmente se patologiza un poco la idea de la pareja de que sólo debe estar una pareja y se acabó y ya están los amigos, siento que eso se ha hecho, por lo que veo en “Facebook” así “Ay, un novio que me cele”, yo siento que actualmente está un poco normalizado ese tipo de cosas y que se consideran normal en una pareja, siento que también por eso me siento cómodo en este tipo de relaciones”.

Experiencias agradables

Los participantes hablan sobre todas las características no físicas que les agradan de sus parejas, a sí mismo comentan cómo fue que decidieron relacionarse con sus últimas o

actuales parejas. Se encontró que la mayoría de los participantes varones hacen mención de características esperadas en una mujer bajo los roles de género establecidos socialmente y la mayoría de las participantes mujeres a su vez mencionan características propias de un varón hetero normado, cabe aclarar que en mayoría también se habla de los primeros acercamientos que tuvieron con sus parejas a los que podemos denominar como *etapa de conquista*, en la que en su mayoría, salvo por “Tona”, fueron los varones quienes tuvieron la iniciativa:

A:

“Es muy relajada, es una persona que no se deja guiar por las apariencias, eso es lo bueno y para nada celosa entonces es una relación muy liviana [...] Es muy tierna, la verdad no te aprisiona tanto en la relación, es una muy buena amiga y puedo compartir con ella muchas experiencias, eso es padre”.

“Por una u otra razón no... no se pudo desde un inicio llevar una relación más a fondo, pero fue lindo ¿no? porque me di el tiempo de conocerla de saber cómo era de salir con ella, de ese jueguito de conquistar, del te dejo, no te dejo, entonces fue lindo, ya después de todo eso, eh, yo terminé mi relación pasada, mmm, ella estuvo ahí, nos fuimos de peda y ya seguimos adelante cada quien hasta que llegamos a la conclusión de que ya me iba a decir que sí, yo iba a estar feliz y... Todos juntos ¿no?”.

Raziel:

“Vaya, primero, su experiencia, es inevitable pensar eso, tal vez yo no soy tan prejuicioso a que tal vez alguien tenga una experiencia a estar conmigo, de hecho le da un plus si sabe hacer las cosas, pues eso me agrada bastante, como también su inteligencia tuvo algo que ver, es alguien bastante capaz [...] no se conforma con cualquier cosa, porque trata de ver lo mejor de las personas, porque sabe hacer lo que sabe hacer, sabe besar, sabe moverse en la cama”.

“Tengo un tipo de educación musical y cultural un poco diferente a la convencional [...] por lo cual me gusta abordar de otros temas, me gusta hablar de algunos pintores, hablar de algunos artistas, de hablar de algunos lugares o de otras cosas y me puedo desenvolver con ella, no hay problema” [...] se integra, le agrada, de hecho nos interesamos por las cosas que vemos que hace el otro y pues hicimos “click” de repente”.

” Inicialmente teníamos en mente que esto no se iba a poder lograr porque teníamos un relajo bastante interesante, ¿no? Ella ya tenía lo suyo yo ya tenía lo mío, de repente nos encontramos y dijimos, “ah, pues a ver que se da, ¿no?” Empezamos a tener algunos encuentros, nos agradó, repetimos, este, hasta que hubo algo más, ni siquiera nos lo esperamos, sólo fue espontáneo”.

Rojo:

“Yo pienso que para que decidiera que fuera mi pareja fue bastante precipitado porque yo iba en el último año de la preparatoria y ella apenas iba entrando, entonces yo la vi un día porque le ayudaba a un amigo a vender dulce y estaba preciosa entonces me gustó mucho, me le quedaba viendo, ella también me veía y simplemente un día me atreví a hablarle y de ese momento en que me atreví a hablarle pasó un

mes en lo que decidimos tener una relación y en realidad más que decidirlo yo pienso que fue algo muy impulsivo pero... Pero funcionó, (gesto de risa)”.

“Me gustaba mucho que ella eeh... Sabe sobreponerse ante cualquier situación... En silencio, me parece que le llaman, entonces ella es muy ingeniosa y sabe resolver cualquier problema que se le presente”.

Tona:

“Ella me había comentado que desde que yo entré a la FES ella me había puesto el ojo pero que no se atrevía a hablarme por pena, por inseguridad, tal vez, recién tiene un mes que la conozco, no, un poco más de un mes, una semana, un mes y una semana, llevamos casi un mes saliendo, el 12 de este mes cumplimos uno, no sé, es simpática, es buena onda, no es como que se cotice y así y es muy abierta, hablando sexualmente es muy abierta al hablar conmigo, aunque sí hay cosas que se reserva y que no le gustan”

“Principalmente, me encanta, no sé, fue muy atrevida al momento de cuando nos besamos por primera vez, me acuerdo que fue en un bar, ella ya tenía sus horas y yo recién llegué, igual iba a tomar, sus amigas me la insinuaban, ¿sabes? Y pues yo, yo ya tenía conocimiento de que le gustaba, entonces al momento de besarla fue tan, como muy explícito, fue muy atrevida, me puso las manos sobre sus pechos, fue muy, muy abierta, tampoco era como de que no le tuvo miedo a nada”.

“Creo que simplemente se deja querer y también me demuestra que me quiere, entonces, también es como procurando, me lleva comida y así [...] puede llegar hasta ser maternal en ese sentido [...] de que me cuide igual, que me preste su chamarra, no yo a ella, sino ella a mí, me lleve comida o que vaya por mí a mi salón, cosas así”.

Torero:

“Mi panorama, justamente no me gusta que sean, que tengan como un pensamiento demasiado simplón, porque eso es justamente algo que me llamó mucho la atención, ese ámbito intelectual, aunque a veces también pasa lo contrario existen ciertos como tipos que se, me parecen muy atractivos por lo que conllevan, por ejemplo, trailers, conductores de taxi que son completamente contrarios a lo que yo esperaba, pero...”

“Que me escuche, que tenga algo que ofrecerme respecto algo intelectual que yo pudiera aprender de ellos, que al estar con ellos sea aprender constantemente, constantemente algo e ir aprovechando esa experiencia, (silencio de 5 segundos), dejando de lado eso físico, características así, un poco, me gusta mucho que respeten mis límites, respe..., que me gusta hacer, sexualmente que no me gusta pero que aun así sean un poco dominantes, sólo en ese aspecto, no me gustaría que me dominen, que me intentaran dominar en todos los aspectos”.

“La manera en la que él me trata es muy, muy dulce conmigo, muy amable, está al tanto de mí, cuando estamos en, porque yo soy muy nervioso en el momento del acto y él es como muy, muy dulce, va poco a poco y le he ido platicando sobre lo que me gusta, él ha decidido probar algunas cosas que antes no había experimentado y fue eso lo que me motivó a seguirlo frecuentando, por este tipo de experiencias”.

Bellota:

“Es una persona que sabe escuchar mucho es una persona que es muy altruista es muy amable, entonces ese tipo de cuestiones siempre es como no sé, es cómo que te dejan ver que a una persona que quizá en algún momento dado pueda ayudarte, que quizá te puedas apoyar en esa persona, que tú puedes contar con esa persona o x o y situación meramente con él sería eso, eh... [...] el segundo en cuanto al características emocionales, es alguien muy disciplinado y eso me hace no sé, admirarlo de cierto modo ¿sabes? porque creo que hay personas que no se enfocan tanto en esas cuestiones que él a veces suele enfocarse, por ejemplo, es de este tipo de personas que no sé... Desde segundo semestre empezó a trabajar y ya luego luego saliendo se tituló y son cosas que pues la mayoría de las personas no siempre lo logran así de rápido, más que nada es lo que me agrada de él”.

Fabiola:

“Sabe muchos idiomas, no me gustan como las personas superficiales y, no sé, tengo una idea que una niña bonita es hueca, entonces, no sé, como que tenía ese prototipo y no, pues ella lo rompió, ella es bonita y además es inteligente y habla varios idiomas, entonces como que por ahí me sentía muy cómoda hablando con ella pero pues ella en su momento estaba como saliendo de una relación súper tóxica y como que todos te dicen “ay, no estés triste” y así y yo en vez de hacer eso como que me burlaba, entonces era algo ajena a lo que estaba acostumbrada y pues más o menos así empezó la relación, yo cursaba latín, ella estaba tomando inglés, entonces fue más o menos así la relación [...] pero le caí bien entonces fue algo así”.

“Es muy tierna a pesar de la edad, es muy, muy, muy tierna y muy infantil, entonces esas actitudes me gustan, es muy, como que siempre quiere atención y siempre está muy encima de mí, siempre, siempre y lo que no me gusta es, los celos, es muy, muy, muy, muy celosa, súper celosa con mis amigas, incluso cuando estoy con mi familia me dice: “¿por qué no estás conmigo?” pero lejos de eso, como que sí lo entiende pero a ratos tiene como explosiones”.

Karla:

“Era amable, es muy amable, tiene modales, sí sabía respetar, hasta cierto punto, bueno, sí tenía como el respeto por la gente, él se ponía a pensar en qué podrían pensar las personas con sus actos y también tenía buenas atenciones conmigo, bueno, esto en un principio la mayoría del tiempo y pues, cómo conocí a su familia, era bastante bueno con su mamá, con su tía. Pues sí, por eso”.

Kipi:

“Siempre me ha apoyado. De hecho, cuando me pasa algún problema al primero que le cuento es a él siempre, o muchas veces que tengo problemas con mi familia, directamente con mi familia o problemas económicos, incluso de la escuela, y digamos en algún momento yo me siento muy presionada y necesito que me ayude, que me ayude haciéndome algún trabajo, si puede hacerlo me da ese apoyo, me brinda ese apoyo. Entonces él es así, en ese sentido me apoya mucho”.

“Lo que más disfruto es que hay veces donde nos ponemos a platicar, ya sea de... por lo regular son temas muy, o sea entramos en conflicto mucho con esos temas, pero me gusta hablar de eso porque siento que él me aporta esa parte que yo muchas veces no veo, en el sentido de la política, de la religión, esos

temas, sí, como que no estamos... Yo lo considero inteligente y lo considero muy perspicaz en ciertos aspectos que a veces yo no los veo. Lo que más disfruto, realmente ese intercambio de ideas que se genera es lo que más disfruto estando con él”.

Mary Jane:

“Él es muy amable, es totalmente un caballero en toda la extensión de la palabra, es muy inteligente, súper inteligente, ah, y no sé, me hacía sentir bien, me hacía sentir tranquila estar con él, y es divertido, muy divertido”.

“Era bueno que cuando yo me enojaba, él era como ese punto de equilibrio, era el que “a ver, tranquila, vamos a platicar, ¿qué pasó? Y cuando él se molestaba yo tenía que asumir ese papel, era como ok como tranquilo, no pasa nada, lo podemos platicar o lo podemos solucionar de esa forma, algo que me guste que le dedique tiempo a su familia, le de cierta prioridad a su hermana, que vigile los tiempos porque yo soy súper impuntual y más cosas.”

“Lo agregue en Facebook y él empezó a hablarme. Yo nada más lo agregué y él empezó a hablarme, comenzó a hablarme todos los días, me preguntaba qué hacía, cómo estaba y demás y lo ví la siguiente semana porque era un evento de parte de la escuela y su hermana lo llevó porque íbamos en la misma escuela. Su hermana lo llevó, entonces pues comenzamos a vernos, a platicar, ya sabes, yo me arreglaba para él y “oh, es que no, me veo mal” y “ay, qué oso que me vea así” y él llegaba y “ay hola hermosa, ¿cómo estás?” y todo bonito [...] Y en realidad no estoy tan segura en qué momento dijimos “Ok, ya somos novios”.

Experiencias desagradables:

Los participantes “Tona, ”A”, ”Raziel”, “Torero”, “Bellota”, “Karla”, “Kipi” y “Mary Jane” hablan sobre las características que no les agradan en una pareja, en este sentido, tanto “Tona” como “A” mencionan que no les agrada de sus parejas que tengan cualidades relacionadas a personas sociables, sin embargo, también son características que ambos aseguraron les atrajo en un primer momento:

Tona:

“Que igual, no lo sé, siento que igual por una parte que no me gusta de ella es precisamente eso, ¿no?, que es muy abierta, entonces, no sé, siento que se le puede alborotar en cualquier momento y no sé... Y por otro lado, me da el bajón por ese sentido, no lo sé, en sí he aprendido a tenerle confianza, es mutua también, ella confía en mí, yo confío en ella y si en cualquier momento alguno de los dos falla pues entendemos que hasta ahí”.

A:

"Amm, tiene muchos amigos" [...] si es como que muy amiguera y a veces parece que coquetea mucho pero no le doy mucha importancia, no me gusta, me molesta un poquito [...] por experiencias pasadas ¿no?, eh, más que nada me han engañado varias veces y... (pausa de 3 segundos) no es muy... lindo, jajaja [...] suelo tener muchos amigos, amigas, a lo mejor ahí me contradigo mucho en... con lo de mi actual pareja que no me gusta que tenga muchos amigos, pero ya sabes ¿no? un poquitos de los celos y ese rollo"

Raziel:

"Mmmmmmm, que de repente ponga inseguridad [...] al principio se le notaba más pero era muy insegura por las personas que se acercaban a mí, como tenía un pasado, un pasado muy fresco, había sido complicado hacerme a un lado de eso pero ya conforme fue avanzando el tiempo me tuve que deshacer de algunas amistades pero no fue por ella, fue mi propia decisión porque si era complicado tener ese tipo de amistades y seguir teniendo contacto con ellas, de hecho sí, tuve que hacer una elección entre una relación y una amistad"

Torero:

"La manera en la que hablan siento también que es importante la manera en la que hablan, si hablan muy, así como ese, como de barrio o muchas expresiones, así como "ay, simón, vientos, cámara" de inmediato, aunque por fuera, o sea, aunque físicamente normalmente me atraería, ese tipo de características hace que de inmediato sienta rechazo, así por ellos".

"Con el que soy un poco más distante es con el más joven, sobre todo porque es un poco temperamental, se enojaba con bastante facilidad y a veces tenemos como un poco de diferencias al hablar, cuando yo le pregunto, por ejemplo, qué hizo en el día, él se siente un poco agredido, como si intentara, eh, penetrar en su intimidad, es como algo que él no quiere que yo haga, como que le molestó un poco eso, él me había platicado que igual su compañero le hacía esas preguntas y le molesta, como que le molesta un poco, como que siente que le invaden su privacidad, tal vez".

Bellota:

"No me gusta que sean introvertidos sabes se me hace muchas veces aburrido ese tipo de personas no me gusta que sean cerrados completamente a una cosa por ejemplo el hecho de decir "Ay no yo sólo escucho rock y yo sólo escuchó tal música" o "qué feo eso", me gustan más las personas este polifacéticas digámoslo así entonces hasta signo no me gusta tampoco el hecho de estar chocando tanto con alguien no y yo creo que eso implica mucho esta parte que ya te comentaba de alguien cerrado por ejemplo yo me considero que tal vez en ciertas cosas y soy muy testaruda pero digo "bueno que ya está bien pero tú opinas eso y bastante válido y lo respeto y está chido" pero hay otras personas que son testarudos pero es que además dice "no es que tú lo tienes que ver como yo lo veo porque bla bla bla" eso no me gusta tampoco y creo que tiene que ver también con esto de si no es polifacético si es cerrado si es introvertido no...".

"No estoy generalizando no, pero una persona que es introvertida generalmente te da la impresión de que tal vez sexualmente puede hacer Igual no como pasiva y pues no, no me gustan".

Karla

“Tenía un carácter un poco difícil, entonces siempre como que teníamos que hacer lo que a él se le acomodara y yo tratando de acomodarme a él, no tanto como que éramos complemento, sino como nos fuéramos acomodando a su ritmo. Justo por su carácter imponía las cosas [...] se enojaba como si fuera un capricho y se emberrinchaba como un niño y no me hablaba, no decía nada, entonces yo tenía como que buscar el tiempo adecuado para poder decirle o hablarle después de que se le pasara el coraje”.

Kipi:

“Por lo que tenemos algunos problemas a veces es que interpretamos las cosas de manera diferente, o sea yo digo algo y él como que lo interpreta de otra manera, entonces a veces llegamos a chocar en esos puntos “porque yo siento yo te entendí esto y no pasó lo que me dijiste” y él me dice “no, pero es que yo lo interpreté de otra manera”, ¿no? y entonces eso es lo que más siento que tendría con él ese problema. Lo que sí no me gusta a veces es que los problemas que tenemos, las diferencias en algunos temas no las habla, o sea siempre soy yo la que le está diciendo “dime porque te enojaste o dime simplemente”, “no, ya pasó, ya para qué. Entonces es así de que “yo quiero que me digas si me equivoqué, o si te hice sentir mal, o sea que me digas qué fue lo que te hizo sentir mal”, y no lo dice, que es lo que más tengo un conflicto con él porque es muy cerrado en ese aspecto”.

Mary Jane:

“Siempre revisaba su reloj y yo siempre odie eso, “es que tengo no sé qué” o “ay, es que hay que hacer no sé qué” o “es que se te va a hacer tarde y no vas a llegar”. Y yo decía “A mí no me importa llegar tarde porque estoy contigo, ¿por qué te importa a ti?”. Y yo entiendo, no, que era como pues como una señal de afecto de parte suya, pero pues en el momento me molestaba bastante y que había veces en las que su hermana tenía que ver mucho en nuestra relación, porque si su hermana le decía “es que le caes mal a mi hermana y no te quiere ver y no vamos a ir allí porque va a estar mi hermana y no te quiere ver”, o si su hermana le decía “no la quiero ver aquí a tal hora porque voy a estar yo” él me decía “vámonos antes porque va a llegar mi hermana y no te quiere ver” y eso era también como “estoy contigo, no con tu hermana” Yo entiendo que es como su familia, para él es muy importante, pero también eso me molesta mucho y que siempre él es un chico de familia, no, entonces siempre pone a su familia primero, y está bien, pero había un punto que era como “no te he visto en un mes y ¿en serio te vas a ir con tu familia? entonces también...”

“Mary Jane” habla particularmente de otra pareja que tuvo la cual hacía comentarios referentes su físico o manera de vestir, la cual no era congruente con un ideal femenino y que le causaban conflicto, se encontraron similitudes en los discursos de “Rojo” y “Karla” referentes al control en algún aspecto concreto de su relación:

Mary Jane:

“Él es alguien muy delgado, entonces cuando yo estaba saliendo con él pues yo era un poco más llenita y llegué alguna vez a escuchar chistes de que “hay, lo vas a romper” o cosas así y entonces a mí me hacía sentir mal y era como de “ah, qué triste mi vida”. Y él decía “Ay amor, pues es que te ves linda, pero si bajaras un poquito más o si fuera ropa más ajustada” o “mira, así como esa chica de allá que usa faldita y que usa zapatitos y que se maquilla y que se arregla el cabello”, entonces pues yo era muy complaciente yo era como “si, mi amor, está bien” y estaban presentes estas comparativas siempre. Entonces ya cuando terminamos yo era como que “ya fue suficiente”, yo ya estaba harta y decía “ya fue suficiente de esto que él decía”, “yo no voy a hacer lo que tú me digas” y era como que me había perdido a mí ¿sabes? No sé si me doy a entender, que había perdido mi esencia y era como que “no me gusta usar eso, es incómodo. Me gustan mis sudaderas, me gustan mis tenis ¿porque tengo que usar eso sí no me gusta? Entonces era como “¿Que me gusta?”, entonces fue como todo un lío”.

Rojo:

“No me gustaba que a veces trataba de controlar la forma en la que yo era, entonces por ejemplo cuando yo la conocí, a mí me encanta expresarme, hablar fuerte, muchos gestos, es mi forma de ser y con el paso del tiempo. Ella que estuvo enamorada en algún momento de esa forma de ser mía ya pues... Ya no le gustaba y ya no le gustaba y me decía “Oye es que ya no muevas tanto las manos, es que no alces tanto la voz, es que no hagas esto” entonces trataba de controlar la forma en la que yo era y no era muy como que no lo supiera porque a final de cuentas si lo sabía, me decía es que yo comprendo, ya las últimas pláticas al terminar la relación “Es que yo comprendo que trato de controlarte” y todo eso pero yo creo que esa era una de las cosas que no me gustaban tanto de ella, que no hubo un momento en el que trato de ponerme límites en mi forma de ser en mi carácter y pues no”.

“Si es que no... Es muy complicado tener una relación con alguien que... Que no te deja ser libre, que te pone... Que te corta las alas y te dice “Tienes que ser como yo quiero que seas porque eso es lo que yo estoy buscando” entonces...”

Karla:

“A a mí me exigía tiempo cuando él tenía el tiempo de sobra y no lo invertía en nosotros e incluso me reclamaba por eso, por el hecho de que yo no tenía tiempo, por estar aquí en la facultad, por estar estudiando y él teniendo el tiempo del mundo no se daba la libertad de poder hacer su esfuerzo para poder verme”.

“A” y “Bellota” Han comentado tener experiencias negativas en torno a los celos:

A:

“Bueno la... la última que tuve antes de la... la actual, fue un poco tóxica la verdad, ella era muy agresiva, era muy celosa [...] mi pareja anterior si... si sobrepasaba las expectativas de celos y a tal grado de que si me presionaba mucho y la verdad no me gusta eso y la terminé dejando”

Bellota:

“Creo que nunca falta cuando de repente te llegan los celos o cuando de repente te llegan como la espinita de oye pues si estamos bien o oye prefieres alguien más sobre mí [...] porque no sé te digo nunca falta como el reclamo no tanto de una parte como de la otra no digo todos somos humanos y las relaciones son normales digo las relaciones parte de las emociones [...] entonces es como... Como creo que no, simplemente yo no creo tanto en una relación ya monogámica”.

Significados de pareja ideal

Se encontró que los participantes “A”, “Tona”, “Raziel” y “Kipi” (3 varones y una mujer) comparten ideas respecto a la pareja ideal, referenciando que en realidad no tienen precisamente un ideal específico de la misma y que pudiera depender su elección de diversas características o situaciones:

A:

“Mi pareja ideal... Pues... no sé, yo creo que una pareja ideal no existe, te tienes que acoplar básicamente a cómo es la persona y si te gusta en un ámbito de amigos y ya, tomaron la decisión de dar el siguiente paso en la relación, pues... tienes que enamorarte de lo que es ¿no? bueno yo creo”.

Tona:

“Anteriormente solía tener un estereotipo como tal pero actualmente no tengo un estereotipo, sino que simplemente si alguien me gusta, independientemente si es alta, baja, flaca, yo no me fijo tanto en lo superficial, me fijo más en si hay un sentimiento y que también me agrada la persona”.

Raziel:

” Es complicado porque hay veces que quieres unas cosas y hay otras que quieres otras, pero contradicen en algún momento de una situación, hay veces que quieres a una persona que esté contigo en todo momento pero hay veces que quieres que esté un poquito”.

Kipi:

“Pues es muy difícil para mí, porque yo siento que son cosas que vamos aprendiendo a manejar, a resolver, pero una idea como tal si me es muy complicado, me es complicado porque pues yo siento que, es que yo crecí pensando en que hay que querer a las personas como son”.

Por otro lado “Rojo” tiene una idea clara que describe detalladamente de lo que busca en una pareja ideal con base en sus experiencias previas, a la vez que en su discurso hay ciertas similitudes con los de “Bellota”, “Mary Jane”, “Kipi”, “Karla” y “Tona”, al hablar del ideal de pareja como un trabajo en equipo y la igualdad que debe existir en los sistemas de creencias y valores de la pareja para con los propios:

Rojo:

“Yo pienso que mi pareja ideal actualmente es una persona madura que No sé me gustaría que se reflejara en su edad su madurez de 27-28 años y que esta persona tuviera meta si tuviera una forma de ser o un carácter, que no se dejara llevar por cosas que los jóvenes de 16 17 18 años nos dejamos llevar y que fuera libre e independiente y lo nuestro fuera interdependiente, o sea los dos independientes pero uniendo nuestras fuerzas como una sinergia, entonces yo ahorita mi pareja ideal sería eso, una persona madura que sea independiente, que trabaje, que tenga... No sé también me gustaría que tuviera una pasión un tanto similar a la mía, la música la literatura...”

Bellota:

“Obviamente siempre es cómo buscar a alguien que no sé, concuerda tal vez con tus valores con el hecho de decir si te dan cambio de más pues devuelve lo que me diga eso no o por ejemplo no sé por ejemplo Respeta los semáforos, no cruzar en ese tipo de cuestiones que quizá pueden ser muy superficiales y sí me fijó mucho en esa cuando salgo con alguien si es algo que sea mí no me gusta porque tiene que ver no sé con digamos que valores que yo tengo inculcados siento que eso a veces también puede llegar a chocar con una persona y no sé incluso hacer una discusión por una tontería”.

Mary Jane:

“Creo que una relación es un equipo. Entonces ese equipo es contra todo y como equipo pues te tienes que coordinar, tienes que hablar, tienen que confiar, principalmente”.

Kipi:

“Un ideal de pareja para mí tiene implícita ya la relación entre los dos, o sea si yo me pongo a imaginar a alguien como tal pues no estoy viendo la parte que estoy aportando. Entonces como que yo realmente no lo podría visualizar, así en concreto no”.

“Una relación de pareja yo siento que debe ser un apoyo mutuo en el que, tanto tú como él, se sientan cómodos, pero en confianza, digamos, en ese tema de qué pues si yo tengo mis motivos o mis problemas y él tiene sus problemas, pero podemos compartirlos. Yo siento que esa es una relación de pareja”.

Karla:

“Pues que sea una persona atenta, no sólo conmigo, sino con las demás personas. Siento que eso habla mucho de las personas, porque alguien que no se preocupa por lo que está pasando a su alrededor es alguien que no se va a preocupar de nada, ni siquiera de él mismo realmente ¿no? Entonces eso es un punto muy importante que sea respetuoso ante los mayores más que nada [...] que tenga que ofrecer, no hablo como económicamente, sino intelectualmente, que se esfuerce, que se vea que quiere algo en la vida y que tenga como una meta a seguir, un camino bien definido y que, más que nada, me quiera realmente, que yo sienta que realmente me quiere y que se quiera él”.

Tona:

“Realmente hay cooperación mutua, ni yo soy tan protector y ella no es tan sumisa “En ese sentido, no sé, cooperamos, nos llevamos, como que la relación, nos dividimos en ciertas cosas, ella en ciertas cosas”.

Tanto “Raziel como “Mary Jane” comentan que las parejas actual y última respectivamente son lo que ellos buscan en una relación basados en su experiencia y sus propios ideales:

Raziel:

“¿Mi pareja ideal? Pues, es mi novia [...] solamente la menciono a ella y me siento muy cómodo con ella y puedo decir que es mi pareja ideal con la que estoy porque sí he tenido un recorrido bastante amplio. Me puedo dar una idea de lo que es estar en otros territorios y aquí me siento muy cómodo, en su presencia o cuando no está ella conmigo, pero saber que tenemos algo”

Mary Jane:

Ay, suena medio intenso y es medio raro, pero creo que él era mi pareja ideal y creo que es muy obvio por tanto tiempo que estuve con él [...] no me gustan los hombres que me idolatran, como si fuera “ay sí lo que tú quieras, mi vida”. No, creo que debe ser todo con un equilibrio y todo con cierto razonamiento y consciente. Prefiero una pareja que sea consciente de todo lo bueno y malo que tengo, a alguien que me vea como una diosa y que cuando vea que no es así pues se deshagan todas sus ilusiones. Creo que con él siempre hice una buena dinámica, de qué nos... tal vez sí fue como un inicio acelerado en la relación, pero nos dimos el tiempo de conocernos, de platicar y conocer un poco más del otro y aunque en su momento me molestaba y era un defecto, entonces creo que él podría ser la descripción tal cuál de mi pareja ideal, como tal, así sería con todo y los defectos

Significados de satisfacción sexual

Esta refiere las experiencias y aprendizajes que han tenido en torno a las prácticas sexuales, la negociación tanto al iniciar la práctica, como la continuación de la misma en otras ocasiones, los significados de erotismo y sensualidad, así como el uso de los métodos de protección.

Se encontró que los participantes “A”, ”Raziel”, ”Rojo”, ”Torero”, “Bellota” y ”Karla” asocian la satisfacción sexual con aspectos afectivos que pueden suceder antes o después de la práctica sexual en sí misma y que en el caso de “Bellota” se describe como *química*, a sí mismo, se encontró que a “Rojo”, ”Bellota” y ”Fabiola”, les resulta satisfactoria la propia satisfacción de sus parejas a través de lo que ellos pueden observar. La mayoría de las participantes mujeres relacionaron la satisfacción sexual con la confianza al igual que “Rojo”. “Tona”, “Torero” y “Bellota” son los únicos participantes

que a su vez asocian la satisfacción sexual con la eyaculación o el orgasmo y “Torero” afirma tener sentimientos de culpa al ser el único en experimentarlo:

A:

“Pues es que simplemente el hecho de estar ahí con una persona a la que quieras ya está en tu mente trabajando otra... otra situación ¿no? Porque si lo haces nada más por hacer, es así como que de ah, ya tuve sexo, este... estoy bien, se acabó, pero cuando lo haces con una persona a la que quieres, que sientes un lazo afectivo, es algo más elevado ¿no? No sé si me entiendas, más sentimental. En el ámbito sexual en el vínculo yo siento que dejas la parte física y empiezas más al placer mental se podría decir ¿no? y ya en la parte física esos jueguitos que recorres todo el cuerpo [...] es la que más me gusta, te sientes a gusto estando con una persona, disfrutas el placer estando a su lado y ya cuando lo llevan a algo más íntimo, bueno es que no sabría cómo explicarlo, es lindo más que nada”.

Raziel:

“¿La satisfacción sexual? Es que lo que tengo ahorita es muy diferente a lo que tenía antes, antes era solamente la sensación de estar dentro o fuera, acariciarse un poco y sentir el calor de la otra persona pero antes de unos 10 años ya tenía eyaculaciones, hasta los 10 años empecé a experimentar las eyaculaciones, de hecho hasta me espanté la primera vez que tuve una eyaculación y ya en este aspecto de la vida, ya algo placentero pues, es el aspecto que tengo con esa persona, es la cercanía, saber que eso significa más, tampoco es muy especial [...] espiritual, sería lo espiritual”.

Rojo:

“Yo considero que es cuando al haber terminado de tener relaciones sexuales las dos personas están tranquilas, están a gusto, están felices, están contentas por lo que acaban de realizar y no hay como ese desequilibrio de que una esté muy contenta y la otra no lo esté entonces es como esa satisfacción sexual al menos en las relaciones en pareja, que las dos se sientan eh... a gusto con lo que acaban de realizar, que lo hayan disfrutado, sin no sé, como un desequilibrio. Yo pienso que la satisfacción sexual pues sí sería como en cierta forma un resultado del sexo que acabas de tener, pero también hay satisfacción sexual desde el principio, poco a poco, en las caricias...”

” Yo creo que más allá de mi personal o individual satisfacción sexual, aumentaba esa misma satisfacción sexual cuando mi pareja también lo estaba disfrutando”.

“Ese sexo último no lo compararía con el sexo primero con otras parejas que llegué a tener, porque no... No era igual, no había la misma confianza, no, no se tenía el mismo conocimiento, no me conocían esas personas como yo conocía a mi pareja y como mi pareja me conocía, entonces no, no fue igual de placentero que las últimas ocasiones”.

Tona:

“No lo sé, creo que hasta cierto punto haciendo a un lado el sexo y todo eso, me siento satisfecho cuando eyaculo, independientemente si lo hago con alguien o si me doy placer a mí mismo [...] El momento de la eyaculación”.

Torero:

“Pues sería el hecho de llegar al orgasmo, sería, sería lo que para mí un orgasmo y poder recuperar lo que viene con ello, o sea, lo que viene después de ello, por ejemplo, ya después de que, no sé, llevamos un rato abrazados en la cama, ehhhh, hay en unas prácticas que me resultan que ayudan a llegar a eso, como mencioné, el BDSM, otros fetiches que tengo que son bastante concretos en específicas condiciones, objetos que también forman parte de lo que yo considero una relación satisfactoria”.

“Actualmente sí pero con un poco de culpa porque varias veces mis parejas no logran, son las que no logran llegar y siento que no es como, siento que no es una satisfacción total si solamente soy yo el que tiene un orgasmo, me siento...”

Bellota:

“Pues yo creo que la satisfacción sexual e incluso a veces no lleva incluido el orgasmo ¿sabes? porque obviamente el orgasmo es el orgasmo Jajaja, pero pero aun así no sé por ejemplo me ha pasado que estoy con ellos y no siempre llego al orgasmo pero tampoco no quiere decir que haya terminado frustrada o algo así sabes más que nada tiene que ver con la química meramente física que haya con las personas no o el hecho de haber disfrutado desencuentro sin precisamente por ejemplo a mí el hecho de ver que él se venga y que a veces se duermen más fuerte que otras veces eso meramente ya satisfacción para mí es como “wow” obviamente cuando tú tienes el orgasmo y también te vienes es muchísimo más satisfactorio o simplemente cuando te digo cuando acaban y por x o y razón ya no te puedes venir o x pero aun así lo disfrutaste pues está cool no y por eso me gusta tener sexo con ellos porque obviamente existe esa química física que aunque no precisamente tenga que llevar un orgasmo es como satisfactorio lo disfrutas “ah mira hicimos esta y no salió chida” ¿no? o no sé lo que sea algo así no sé el sexo te puede enseñar muchísimo de una persona entonces pues está cool”.

Fabiola:

“Esta parte como, como la satisfacción corporal, por así decirlo, yo también tengo orgasmos, ella tiene más que yo, pero por esa parte del cuerpo está bien, y otra también sientes satisfacción porque ves que lo está disfrutando [...] todo, ¿no? Lo visual, lo auditivo que notas que lo está disfrutando, o sea, que no es sólo el cuerpo, sino que también su cabeza, bueno, se supone que cuando tienes relaciones no debes pensar, ¿no?, entonces yo creo que el que ella deje de pensar creo que es bueno [...] en su satisfacción y en cómo siente la satisfacción. Yo creo que es cuando yo estoy sintiendo que ella deja, bueno, cuando la dejo, digamos que me da algo, ya como que no me preocupo por lo que sienta sino ya nada más por lo que siento yo, es ahí, son como estos intervalos [...] es el momento en el que yo la dejo a ella que me haga algo a mí, yo dejo de analizar lo que ella está sintiendo o qué hacerle y pues ya nada más me concentro en mí, ella ya no, ya no es necesario pensar en algo más”.

Karla:

“Digamos primero por el trato, porque te digo que hablaba mucho con él y nos confiábamos cosas. Entonces le tenía más confianza y además era más de cariño que por el simple hecho de hacerlo. Con el anterior sí fue nada más como por hacerlo y no hubo sentimientos involucrados y cuando yo lo hago con mi novio pasado si fue demasiado grato porque ya implicaba sentimientos y como fue como más sentimental pues lo disfruté más”.

“Si lo comparamos, siento que es como cuando estás jugando en un parque con tus amigos, que estás corriendo, que te estás asoleando y que estás divirtiéndote mucho, y que sientes esa emoción; siento que es como eso. Bueno, yo cuando llegué a sentirme totalmente satisfecha me sentía así [...] justamente hubo una vez en la que no paraba de reírme, me dio un ataque de risa. Entonces siento que ese es el punto en el que yo digo “sí estoy satisfecha”. Y justamente que en el proceso esté bien, que no haya habido como dolor o incomodidad ni nada, simplemente todo bien”

Kipi:

“La satisfacción sexual y pienso que tiene que ver más que nada con lo físico, o sea con las sensaciones físicas [...] pero en realidad, así como algo ya personal para mí es ese momento en donde estás completamente expuesta a tu pareja, o sea que sientes realmente la confianza para hacerlo, pero ya la satisfacción yo creo que es algo más físico”.

Mary Jane:

“Creo que es hacia ambos. Me parece que para satisfacer a alguien realmente tiene que ser agradable para ambos. Porque con que sea incómodo para uno lo va a ser para ambos y creo que la satisfacción sexual también va de la mano con la confianza totalmente. No sé más cómo podría explicarlo”.

Los participantes relatan sus experiencias en torno a la satisfacción sexual, en la mayoría de los casos dijeron haberla experimentado y han compartido algunas similitudes en cuanto a las prácticas que les producen placer, siendo “Torero” y “Rojo” quienes mencionan las prácticas BDSM, sin embargo, “Rojo” comenta que, al no poder realizar estas prácticas con su pareja, aprendió a disfrutar lo que a ella le gusta. Las experiencias que relatan “A”, “Raziel”, “Rojo”, también están relacionados con los significados que le han dado a partir de la afectividad y a lo anterior mencionado respecto a la satisfacción del otro, sólo en el caso de “Kipi” se menciona poca experiencia en torno a la satisfacción sexual:

A:

“Pues yo creo que ha sido buena no se ha compartido muchas cosas y he podido experimentar cosas nuevas no todos los días pero eso te hace crecer en ese ámbito, entonces yo digo que ha sido muy bueno”
“Aah, sí, yo digo que sí muchas veces, bueno no tantas como se pudiera decir, pero con ciertas personas yo creo que ha sido agradable y bueno relaciones que tenido que han sido largas y que yo siento que llega a ese clímax con tu pareja y puedes decir que estoy completamente satisfecho tanto sexualmente como con ella personalmente”.

“Si tú tienes una persona con la que tienes todo bien tanto personal como en el ámbito social llega ese momento en el que están en la cama y puedes hacer mil y una cosas iban a salir de ese cuarto e ibas a estar satisfecho vas a estar bien hasta con una sonrisa de oreja a oreja”.

Raziel:

“Yo veía absurdo que en las películas lloraran cuando tenían encuentros sexuales y ya lo experimenté, tenían razón, yo lo veía muy exagerado, muy lejos de mí porque hacerlo era nada más algo vano, era estarlo haciendo, tener contacto con las demás personas porque eso también tuvo mucho que ver en mi situación, el tener gente a mí alrededor, no sólo hombres sino mujeres que estuvieran cerca de mí para no sentirme solo”.

“Ahora fue por miedo, de hecho, tuve que hacer un cambio en mis prácticas sexuales porque siempre había habido formando parte de mí, decía, “es que si no tengo esto no soy yo”.

“A todos los aspectos de mi vida, era de mínimo, bueno, cuando tenía una vida sexual activa, de hecho, ahora mi vida sexual es más activa con mi novia, era de unas 5 o 6 veces a la semana y a veces hasta 4 veces al día con diferentes parejas”.

Rojo:

“A veces es complicado muy complicado saber qué es lo que le gusta a otra persona y experimentar con ella porque tienes que romper un montón de debilidades prejuicios que tiene [...] es un cuerpo sobre que le gusta, sobre que disfruta, entonces uno mismo también lo acepto tengo los mismos problemas o debilidades, pero en si tienes que aprender a veces hasta a sufrir a la otra persona”.

” En mi experiencia, pues... ¿Sabes? es algo curioso pero... algo que a mi me fascinaba y me excitaba bastante es que mi pareja lo estuviera y que ella pudiera terminar entonces yo pienso que uno de mis mayores goces o satisfacciones sexuales es que ella termine, que ella se venga, que ella experimente la misma satisfacción que yo estoy experimentando”

“Algo que también recordando que me excitaba era, no sé, era un poco más de bondage, por así decirlo, pero ella no tanto, entonces me gustaba vendarla, amarrarla, me gustaban esas cosas [...] pero siempre tenía que ser como muy a la ligera y una de las cosas que ella disfrutaba era también que lo hiciéramos mientras estaba dormida, le gustaba que la despertara teniendo sexo, eso le excitaba bastante. En sí cuando estaba con ella y yo lograba que ella se excitara y que se viniera y demás, ya yo sabía que cuando tuviera el orgasmo sería algo fantástico, lo iba a disfrutar muchísimo”

Bellota:

“A la hora de tener sexo yo soy muy activa entonces sí me gusta quizá, no sé, como rudo o probar nuevas posiciones o no sé, que me digan sus fantasías o cómo vamos a hacer las no o cosas así de este tipo no como por ejemplo no que de repente también no se... me peguen no fuerte ¿no? digo no o este tipo”.

Karla:

” Tuve sólo otra pareja con la que también tuve relaciones sexuales, lo cual no fue una experiencia tan grata, pero cuándo pasó con mi exnovio, con el último pues fue como totalmente diferente y pues creo que fue un punto totalmente diferente que me sacó como la espinita y cosas así. Primero porque fue demasiado tiempo el que estuve con él y entonces seguíamos hablando de todo esto y seguimos diciendo

“hay que probar ahora esto y que esta posición, que aquello, hay que hacer algo diferente o así”, entonces fue más como entre los dos, como que nos íbamos diciendo “¿y si hacemos esto, y si hacemos aquello?” Y así fue como escalonando poquito a poquito. Sí había momentos en los que decíamos “no, esa no, no estuvo bien”, entonces más bien fue como el seguir aprendiendo junto con él”.

“Acariciarlo, estar ahí, tratar de tocarlo, para mí el hecho de que estuviera tocándome mientras realizaba la penetración estaba demasiado bien, y eso era lo que a mí me gustaba, justo en la espalda baja eso era como... El hecho de que me tocara yo me sentía bien”.

Kipi:

“De hecho sería como mi primera pareja sexual”.

“Pues realmente muy poco. O sea, yo considero que muy poco [...] bueno, pues uno nunca sabe hasta que lo prueba, pero me refiero a que, así escuchado, no, a mis compañeras, o a veces leyendo en el tema sale de los órganos y como lo describen yo siento que realmente no he tenido un orgasmo. O siento que a lo mejor es un poco la exageración. Yo siento eso, porque, así como que sea completamente satisfactoria una relación sexual pues no he sentido yo esa satisfacción, así de las que mencionan, realmente no. No, pues yo digo que no [...] porque o sea a veces he experimentado como esa excitación, pero no es con mi pareja, ni tampoco viendo algo: un cuerpo, a veces es con el roce, pero no va más allá de eso, o sea realmente que digas bueno veo a alguien y digo “está guapo”, pero no me genera ese tipo de excitación, no sé si ya sea algo personal o necesito encontrar algo que me provoque esa situación, porque realmente no lo sé”.

Mary Jane:

“Oh, sí, sí, me fue muy bien. Él se tomaba todo el tiempo para leer mi lenguaje corporal y decir “okay, esto no le está gustando” o si yo le decía “hey, espera, no me gusta eso” él decía “okay, alto, ya y no necesariamente en el acto tal cual como lo mencionan de introducir el pene en la vagina, o sea no, era como más juego, más explorarnos, más tocarnos y al final en serio era fantástico, era muy bueno. O sea, no era juego previo de que “vamos a besarnos y ya”, era un poquito de todo lo que ya sabíamos que más nos gustaba o lo que queríamos ambos. O sea, para que al final los dos dijéramos “wow, estuvo genial, estuvo muy bien”, entonces sí hubo una diferencia brutalmente abismal”.

“A” es el único participante en hacer una relación condición física-satisfacción sexual:

A:

“Cuando empecé en esto del ejercicio, empecé a tener mayor resistencia, no tanto físicamente, sino también en el ámbito sexual y te lleva a hacer más cosas ¿no?, más tiempo, más placer”.

En torno al aprendizaje y primeros acercamientos a las prácticas sexuales, así como la iniciación, todos los participantes mencionan haber tenido contacto con amigos,

páginas de internet o diferentes medios informativos y/o en la escuela, se encontró que en ningún caso fue la familia quien se encargó de la educación en el terreno de lo sexual de manera intencional. “Tona”, “Karla”, “Bellota” y “Kipi” han consumido pornografía en sus primeros acercamientos, pero sólo “Karla” afirmó haberlo hecho con fines meramente informativos. Con la experiencia, algunos de los participantes expresaron que la realidad no es igual a lo que puede encontrarse en los medios que consultaron. En el caso de “Raziel”, el contacto primero que tuvo con prácticas sexuales fue muy temprano debido a abuso sexual:

A:

“Ammm, pues fue algo curioso, la verdad tengo una prima que es mayor que yo, ella es maestra y llevó a una de sus compañeras a trabajar, mmm, no sé qué tenían que hacer y estaba chiquito. jajaja bueno no tan chiquito, pero sí estaba más joven y no sé, supongo que le gustó a la otra maestra y un día mi prima dijo “voy a comprar unas cosas” y me quedé solo con ella y pus, ahí aprendí (sonido de risa) [...] emmm, más o menos, me llevaba por 6 años. Yo tenía 14”.

Torero:

“Mi experiencia al inicio en general fue bastante accidentada por justamente eso, porque yo sabía que pasaba con las parejas hetero, pero pues estarme enfrentando a no sólo una relación y sin ningún conocimiento sobre lo que tenía que hacer, es complicado, mis padres nunca nos dieron ni a mí, ni a mi hermana la típica plática de “ah, las conejitas y las flores” nunca se nos hizo esa charla acerca de sexualidad en mi casa, por lo menos que yo recuerde y mi padre mencionó hace poco respecto a la celebración internacional de la lucha contra el SIDA que debemos tener cuidado, que nosotros nunca habíamos tenido esta conversación, refiriéndose principalmente a mi hermana que es con la que tienen ahorita preocupación [...] realmente fue en la escuela, sí, como desde, yo recuerdo que desde el quinto año de primaria me enseñaron “ah, pues estos son los órganos, funcionan así, así es una relación, así es cómo se da una relación sexual, así es como se realiza un embarazo”, las enfermedades a partir de la secundaria, los métodos anticonceptivos, que yo me di cuenta que todo eso va enfocado a una relación heterosexual, cuando yo empecé a tener experiencia pues me di cuenta como de que entraba un poco en shock todo lo que yo había aprendido y lo que yo tenía que hacer, eso me llevó a darme de topes un par de veces contra la pared y ahorita ya he ido aprendiendo por mi cuenta, la experiencia respecto a los cuidados y precauciones y a todos los preparativos que tengo que hacer antes de tener una relación, porque lo que aprendí ya no aplica en una relación homosexual”.

Raziel:

“Uy, con el paso de la vida, empecé mi vida sexual, creo que llevo más de vida sexual que de vida estudiantil. Empecé mis prácticas sexuales a una edad bastante temprana, pero pues no era consciente de ello a los 3 años de edad y pues prácticamente toda mi vida ha sido sexualidad. Las primeras etapas han

sido bastante violentas porque no sabía lo que estaba haciendo y porque había mucha agresión contra mi persona, de hecho, en ocasiones viví violaciones”.

“Podría ser como una especie de necesidad, adicción, por así decirlo que en efecto sí existía, pero no sabía que existía, qué conllevaba, los riesgos que conllevaba, ya hasta, ya hasta que entré a la secundaria fue cuando empecé a protegerme y supe todos los riesgos que corrí, fue, pues, bastante, una suerte bastante grande que no tuviera nada hasta ese punto porque sí me expuse demasiado”.

“Aprendí con las experiencias que he tenido, error y práctica”

Rojo:

” Experimentado, evidentemente había tenido eh...otras eh, 2 personas con las cuales había eh... tenido relaciones, pero no... En diferentes grados y tampoco había sido así algo como... Las últimas veces con esta pareja que tuve, que fue evolucionando nuestras relaciones sexuales hasta lo que... o sea, del principio al final como que, si fue una evolución tremenda y esa evolución tremenda, esos actos, ese...

“Recuerdo que en las primeras relaciones no podíamos alcanzar el orgasmo, entonces era algo muy frustrante era como es que como lo puedo lograr y recuerdo que las primeras se relacione de mi parte el conocimiento que tenía acerca de las relaciones sexuales era o que tenía que ser más violento, tenía que ser más pasional o tenía que ser más fuerte y en las últimas comprendí que no, no era el método, el método tenía que ser algo más tranquilo algo más suave y la hace sentir aún más relajada, entonces sí para poder llegar a estas últimas experiencias y disfrutarlo como lo disfrute hubo un proceso bastante largo y para aprender todo eso: Buscar en páginas de internet, preguntarles algunos amigos como ellos lo hacían y con mi misma pareja tratar de experimentar y ver te gusta esto no te gusta y así, entonces es un proceso de evolución...”

Tona:

“Bueno, pues, sexuales como tal, no, o sea, sí había contacto, recuerdo que en la primaria jugábamos botella entre los compañeritos y eran puros besos, al salir de la primaria fuimos a casa de unos compañeros, ya sabes, comida y así y había una compañera que ya estaba, bueno, tenía, sí, ya estaba desarrollada para ir en la primaria y recuerdo que era, no nos decía nada, o sea, llegué a tocarla sin querer y no me dijo nada y pues ya sabes, uno es niño y las hormonas se le alborotan, igual llegamos a manosearnos”.

“Solía ver porno pero no, no es lo mismo verlo que realizarlo [...] entonces no sé, simplemente con el transcurso de los años, mientras conozco chicas y así, pero como tal, no, no hubo un camino”.

Bellota:

“Aprender como tal yo creo que salgo como instintivo del ser humano obviamente tu instinto sexual siempre se despierta por un detonante, por ejemplo, nunca falta que de chiquito escuchaste a tus papás o que viste x revista o...”

“Obviamente conforme vas creciendo vas agarrando más experiencia, pero así es cómo agarras ciertos patrones”.

“Pero creo que se aprende empíricamente porque no puedes comparar no sé el hacerlo tú a verlo en la televisión o a leerlo, tal vez si agarra ciertas cosas de lo que tú ves de lo que tú escuchas no sé, de lo que

dicen tus amigas o tus amigos digo nunca falta que te cuentan ¿no? te dice no te dan consejos o lo que sea pero meramente que tú lo aprendas como tal de ahí no yo creo que es basado en la experiencia totalmente y creo que es algo biológico incluso de... del ser humano de las personas no para hacer como con los animales no o sea, ya saben cómo se cortejan y ese es el modo de cortejar a las personas yo creo”.

Karla:

“Creo que fue un poco más del ambiente con el que convivía con amigos, o de internet buscar artículos para obtener mayor placer o cosas así y pues diferentes posiciones, ver libros imágenes. Yo lo llegué a consultar alguna vez justamente para esto, para saber pues más o menos que podía pasar o qué podía hacer de nuevo, más por eso, con fines informativos”.

Kipi:

“Pues en realidad a la práctica sí, pero pues también con toda esta información de la pornografía y todo eso pues también a veces veía videos mucho antes cuando estaba en la secundaria, pues como tengo un hermano más grande un día viendo su celular me encontré con unos vídeos pornográficos y así fue como realmente yo empecé a ver. [...] Más que nada visual. Y ya en la práctica hasta que tuve a mi pareja”.

Los participantes platican acerca de otras cuestiones referentes a las prácticas sexuales que han experimentado o no, también refieren prácticas específicas que relacionan con el placer y la satisfacción sexual, en este sentido, las ya mencionadas prácticas *BDSM*, han llamado la atención de la mayoría de los varones entrevistados, sin embargo, sólo “Rojo” refiere que agrada la idea de someter, los demás prefieren ser sometidos. La mayoría de los participantes tanto varones como mujeres comentan que les llama la atención el contar con experiencias futuras referentes a lo que aún no han intentado o las llamadas *fantasías*, por otro lado “Fabiola” el única que dice no estar interesada en un cambio de roles con su pareja:

Karla:

“Nunca practique con él, por ejemplo, juguetes sexuales, nunca fue así, como llegar a ese punto. Creo que hubiera estado bien ¿porque no?, pero siento que no nos hizo mucha falta, porque también buscamos salir un poco de la rutina, estar en diferentes lugares o cosas así y entonces siento que va más encaminado a eso no que hayamos buscado otro tipo de...”.

“Obviamente no lo hacíamos en una sola parte, entonces buscábamos incluso esas travesuras como de “está sola la casa, vamos, pero rápido porque llegan y no sé qué”, entonces era como la emoción, el riesgo que llevaba y cosas así”.

Fabiola:

“Es muy niña, muy infantil, a pesar de su edad, en tanto a un rol sexual ella es muy pasiva, muy, muy pasiva, entonces a mí no me gusta tanto, entonces digamos “pasivo-activo” yo soy la activa, ella es la pasiva porque como que no me gusta mucho que ella sea la activa, o sea, siempre yo soy la activa y ella la pasiva, siempre, pero pues a mí no me gusta como que tanto, o sea, yo a ella sí hay estimulación y penetración por así decirlo pero ella conmigo no [...] porque sólo yo con ella y ella no conmigo, o sea sí hay estimulación pero no tanto a la penetración [...] porque lo intentó, lo intentó y como que no me gustó, no concibo algo dentro de mí [...] volvemos a lo mismo del activo y el pasivo, o sea, yo soy con otras personas pero ella no a mí, entonces digamos [...] no fue como que no me gustara sino que no me siento cómoda [...] pero una ventaja es que ella es multiorgásmica, o sea, tiene muchos orgasmos, es muy divertido pero también ella dice que quiere hacerlo porque quiere hacerme sentir bien pero pues yo me siento bien de que ella se siente bien”.

“No sé, podría ser en la forma en la que lo hacemos, porque pues no es brusca, es muy delicada, entonces pues en ocasiones anteriores con personas distintas eran como que muy salvajes y como que no. Entonces ella como que es “delicadita”, que hacen el momento grato y no es así como que “ya apúrate para que acabe”, digamos que sí se prolonga”.

Rojo:

“Utilizábamos lubricantes y algunos que terminamos probando al final todos ellos ayudaban bastante a mejorar el sexo fue que, había un lubricante que ayudaba a calentar las partes del cuerpo y era algo fantástico, también ella era mucho de sorprenderme a mí, entonces las prendas que utilizaba para mí, no sé, como algunas faldas y nada abajo, ¡me encantaba muchísimo! Y pienso que, de mi parte hacia ella, mmm, también”.

“Yo pienso que también al principio ella tenía mucho miedo de tener relaciones se mostraba muy insegura, entonces todo lo contrario para eso, para lograr una mayor tranquilidad, una forma para disfrutarlo mucho mejor fue tratar de controlar todas esas, esas, emmm, variantes dentro del sexo, tratar de controlar la música, tratar de controlar, no sé, no sé cómo expresarlo, pero yo pienso que fue a causa de, a causa de esto, de su misma personalidad que traté después de controlar todas esas variables que le ayudaban a ella a disfrutar el sexo”.

“A ella le gusta más el sexo suave, el sexo tranquilo, que vaya aumentando intensidades poco a poco pero no a los extremos, entonces me tuve que adaptar a su forma de hacer el amor, más que a la forma que también me gustaría a mí [...] no está tan padre, no es tan agradable pero al final de cuentas comprendí que también se puede disfrutar muy bien el sexo de esa manera y, no sé, como mi principal objetivo era que ella pudiera tener orgasmos y lo disfrutara, eso era para mí lo más importante, entonces eso era lo interno, por mi cuenta quedó en puras fantasías [...] con ella el dolor quedaba limitado, entonces comprendo que hay otras personas se inclinan más por el dolor y el placer y juntan esas dos, pero no, con ella era algo más tranquilo [...] yo pienso que en las mismas prácticas como que tenía esas tendencias a tratar de hacerlo pero me limitaba [...] era un tanto complicado pero tuve que hacerlo así porque a mi pareja pues no le gustaba tanto eso, entonces eran cosas muy leves las que hacíamos de ese tipo, demasiado leves”.

Torero:

tal vez para mí el rol que ellos desarrollan son siempre activos, aunque el más joven sí me ha propuesto que cambiemos los roles, ehhhh, en algunos casos hay, en dos de ellos hay gustos en común, tenemos como, unas ciertas prácticas en común, juegos de roles, BDSM, cosas que me empezaron a llamar mucho la atención desde los, desde los 17, casi recién cumplidos, compartimos esto, esto, las practicamos y es también algo que se me hace muy atrayente de ellos”.

“Protocolos que son de, ammm, al momento de llegar a la habitación yo tener que ponerme de rodillas, ser yo el primero en tener que quitarse la ropa y que él se quede vestido un rato y seguir cierta secuencia de órdenes al contrario de tener una relación más “vainilla” que puede ser: llegar, y poco a poco ir improvisando, irme quitando poco a poco la camisa, después los zapatos, después el pantalón, son, son diferente, ¿no?, ese tipo de preparación previa dependiendo de cuál es la práctica o cual va a ser la práctica que voy a seguir”.

“Nos vamos dando, hay... Hay momentos en los que, por ejemplo, vamos un poco más lento y hay otros que desde el momento que entro a su departamento me dan y ya no me puedo contener”.

Tona:

“En el momento de tener relaciones si hay una que otra cachetada, pero hasta ahí”.

“Sí me gustaría y de hecho a mi novia también luego me manda memes de “aprende esto” o cosas así, igual cosas que quiere comprar y así”.

“En primera entraría así de la nada porque, para empezar, ni ella ni yo somos practicantes de eso entonces sí, sería como algo espontáneo, igual comprar un látigo y cosas así, no sé, amarrarla a la cama o que me amarre a mí, entre uno que otro golpe, látigos y así. Lo que me resulta excitante es que desde que estoy en la primaria solía llevarme con una chica muy pesado y esa chica me gustaba, cuando ella me daba cachetadas o me pegaba, me gustaba”.

“Creo que lo que me da más, más placer a la hora de hacer algo sería, no sé, sería cumplir alguna fantasía [...] No lo sé, muchos golpes, incluso hasta cortadas, objetos punzocortantes [...] pero no tan, tan profundamente, sí fue un comentario, así como de cortadas o algo así pero no como tal”.

“Ella me comenta que le gustan los golpes pero no tan fuertes, tampoco espontáneos, sino en el momento que ella me lo pida y ella en cambio sabe que en cualquier momento me puedo golpear, incluso algo que también me daría como placer sería como la humillación pública, que de hecho sí lo he llegado a hacer, me amarró con una bufanda de ella a un tubo en el metro mientras me jalaba los cabellos, como una escenita de celos pero de juego [...] así como, no sé, en ese momento me sentí como excitado, no lo sé, era como indescriptible [...] Seguimos como si nada, entramos al metro y entre tanta gente y así pues ella me manoseaba, ¿no? Me manoseaba y los besos así, bien apasionados”.

“Recientemente fuimos a un cine porno y fue algo, me gusta probar cosas nuevas”.

Raziel:

“Considero que podría ser eventual esta situación porque las personas vamos cambiando, porque cuando lleguemos a una cierta edad sabemos que ya no podemos tener de esta manera la parte del aspecto sexual, de hecho, en algún momento seguramente pues no habrá”.

“Depende mucho del tiempo, del momento y no sólo del tiempo de unas horas o algo así, sino del tiempo de la vida, o sea, la adultez, la mediana edad, la vejez, todo eso”.

“Un menú completo, por decirlo así, un coqueteo, los besos, las caricias, el sexo oral, a veces un poco de dominio por alguno de los lados y la manera en la que hacemos todo”.

Negociación de las prácticas sexuales

Los participantes relatan su experiencia en torno al inicio de las prácticas sexuales con sus parejas actuales o anteriores, siendo en su mayoría los varones (tanto participantes como parejas) aquellos que facilitan las condiciones para el primer encuentro sexual:

A:

“En realidad fue en mi cumpleaños, este... se quedó a dormir y no sé una cosa llevó a la otra, me dijo “tu regalo de cumpleaños” y...”

Raziel:

“De hecho así nos conocimos, empezamos con este tipo de prácticas como te digo, tenía una vida un poco, un poco podría decirse, salvaje en algunos aspectos y me gustaba disfrutar del placer. Todo sucedió por un mal entendido y pues, a veces me es fácil seguir la corriente con lo que se esté planteando y más si es un tema de sexualidad. Ella se equivocó en algo que le estaba diciendo, pensó que le estaba haciendo una sugerencia y le dije pues a ver, a ver que pega, ¿no? Y pues al final ella pues, dio pie a que nos pudiéramos encontrar de esa manera, de la manera sexual, dijimos que nos encontráramos en un lugar porque, ay, yo, vivía solo en ese entonces pues rentaba un lugar cerca de la universidad y este, quedamos en tener encuentros cuando no tuviéramos compañeros de cuarto”

Rojo:

“Bueno yo pienso que en estos primeros salidas dentro del noviazgo cuando íbamos al cine, pues yo sentía todo mi libido explotando y cuando estaba con ella porque también era una persona a la que acababa de conocer y la emoción también es bastante fuerte, entonces yo pienso que esos fueron como los primeros acercamientos, no obstante, ella era como te lo menciono, dos años menor que yo y yo en aquel tiempo no sabía que yo era su primer novio, entonces yo era como la primera persona con la cual ahí estaba comprendiendo las relaciones de noviazgo y no sé entonces las primeras veces fue así como ella no quería y además tenía bastante miedo de lo que podía pasar pero era un miedo exagerado un miedo ignorante porque así es me decía es que yo recuerdo que a los 6 meses, no sé tal vez alguna vez ni siquiera me había venido yo y ella ya pensaba que se podía embarazar, entonces ese miedo no sé cómo interpretarlo, no sé cómo agregarle otra palabra porque eso para mí era”.

Tona:

“Creo que no hubo como tal una, no fue como si fuéramos tomando, bueno, desde el primer instante en el que la besé, al primer, no, segundo día que me la presentaron porque fue un miércoles, el jueves

fuimos a un bar y desde ese momento hubo contacto sexual [...] sólo fue espontánea, durante la noche y los besos, ella ya estaba también alcoholizada y fue espontáneo, no fue como una meditación, por lo menos de mi parte no, de ella no lo sé, por lo menos de mi parte sólo pasó y ya”.

Torero:

“Al primero lo conocí, ammm, por una App y a los otros dos por Facebook, por grupos pero sí, es básicamente esa la dinámica...como de encuentros [...] por ejemplo, con el último con el que me vi me comentó que no me iba a presionar a nada, que era solamente si yo quería, si me sentía cómodo haciéndolo porque el plan era simplemente vernos, platicar y salir a comer y simplemente lo demás fue ya aparte, pero a veces sí hay ese plan, sobre todo cuando te digo, yo cuando sé que realmente los voy a ver me voy preparado para tener ese tipo de encuentros pero siento que en el inicio no fue tanto así, de inicio fue como conociéndonos y surgió esporádicamente, ehh, ya después fue así de “bueno, ya hay que vernos y también pues tener relaciones” porque pues ya es justamente parte, hay uno, hay, hay muchos que los conocí con esa intención, al más joven lo conocí primero con esa intención en realidad, ya después fue surgiendo lo demás, cuando nos fuimos conociendo y tratando y después me di cuenta de cómo era él decidí que fuera algo más”.

Bellota:

“Bueno, con el primero pues te comento como somos del mismo círculo de amigos obviamente nuestra bolita es la misma y ya sabes ¿no? siempre... Nunca falta como en una peda en un bar que se vayan o lo que sea igual a y un día estábamos los dos de hecho me acuerdo que salimos seis amigos justamente y justamente eran tres mujeres y tres hombres entonces ese día me acuerdo que de repente cada quién agarró parejita y ya sólo quedábamos él y yo creo que no fue algo que realmente estuviera planeado después como del after que ya está como en casa peda local ahí y ya de repente fue como bueno pues ya están ahí ellos en su rollo pues nada más por hoy no y ya fue como “Bueno pero te gustó?” “No pues sí” ya fue como que ese día nos besamos estuvimos ahí fajando y bla bla bla ese día no tuvimos sexo pero ya a partir de ahí como que nos agarramos que en cada fiesta en cada peda o cuándo salíamos había ese contacto físico hasta que después [...] quedamos de ver películas en su casa y todo el rollo y pues ya o sea así estábamos ahí en su casa y de repente pues ya pasó fue como pues órale va [...] con el otro mmmm, él vive por mi casa entonces siempre saliendo de la escuela me lo encontraba en el metro y nos bajábamos hasta el final y siempre nos veíamos ¿no?, un día me llegó una solicitud de amistad en Facebook de él lo acepté y empezamos a hablar me invitó a salir y salimos y nos vimos varias veces de hecho y fueron como no sé cuántas veces después de que lo vi que ya o sea llegamos como al punto de tener sexo [...] y con el último el último lo conocí en Tinder entonces éste sí me descargue esa app y llevaba como 2 meses hacer nada y empecé a platicar con él y ya entonces fue un día común me acuerdo que cuando me habló sí me dijo “oye sabes que éste.... prefiero ser directo la verdad es que buscó algo meramente casual” y yo igual entonces [...] me dijo qué te parece si nos vemos un día nos tomamos un café y ya de ahí vemos si sí o sí no y dije “órale va me convence” y si la primera vez realmente nos vimos tomamos un café y pues sí al parecer nos convencimos porque justamente es ese día después nos fuimos a un hotel y ya partir de ahí fue como bueno pues ya a grandes rasgos así fue”.

Fabiola:

“Ella vive por Pantitlán y yo vivo hasta acá y me dijo, “pues te llevo a tu casa” y ya me trajo y era la boda de mis tíos, se me olvidó por completo, era por la Iglesia y pues ella me estuvo como que acompañando, en ese momento llevábamos como dos, casi tres meses, la verdad en las fechas no estoy muy segura, no te puedo decir una fecha exacta y me acuerdo que le marcó a su mamá para pedirle permiso de que si se podía quedar y el pretexto fue la boda de mis tíos, o sea, que se iba a quedar a la fiesta y pues ya nos quedamos y ella estaba muy insistente como de que fuéramos a un hotel y le dije “ay, no, si no es en mi casa yo no voy” y como se quedó en mi casa y no se había podido quedar en otros momentos pues el pretexto, digamos, fue que se quedó en mi casa, entonces pues, fue ahí”.

Karla:

“Al principio siempre fue muy respetuoso como en esa parte, no fue malo, fue muy bueno. Bueno, su mamá le tiene bastante confianza, entonces pues nos daban muchas libertades. Entonces teníamos la libertad de ir a su cuarto, de estar allí y fue algo que se fue dando y cómo lo buscamos se dio y pues así siento que más bien por las libertades que tenía”.

Kipi:

“Pues en realidad fue muy rápido, bueno para mí lo consideraría rápido, porque cuando nos hicimos novios fue creo que como al mes, pero es por lo mismo que yo sentí esa confianza con él, de que yo siento esa confianza con él y desde ese momento empezamos a tener las prácticas sexuales”.

Mary Jane:

“Antes de que tuviéramos como tal la relación, creo que incluso podría decir que fue como en el primer beso todo fue muy intenso, o sea él todo siempre fue muy intenso, muy rápido y pues a mí nunca me molestó. Incluso el día del primer beso iba a suceder, pero fue como de “wow, wow, espera, vamos muy rápido” y ya los dos como que “ok, si, vamos muy rápido” Y como a las 2 semanas tal vez, ya cuando teníamos una relación, entonces fue un inicio muy rápido”.

Erotismo y sensualidad

Los participantes en su mayoría han relacionado la sensualidad con cuestiones referentes a ser movimientos, formas de expresarse, tanto verbal como no verbal y en ese sentido, en algunos casos, la han significado como un comportamiento dominante, de poder o de iniciativa que invita al inicio de la práctica sexual, sin embargo, algunos lo relacionan también con atractivos visuales en prendas de vestir, o características físicas del cuerpo.

A:

“¿Qué implica la sensualidad? la atracción, creo... La sensualidad... es que yo digo que es dependiendo de la perspectiva cada persona va a decir es que a mí me atrae visualmente este tipo de

persona y alguien más te va a decir no es que a mí me atrae este tipo ¿no? yo la verdad he compartido con mucho tipo de mujeres y no sé, no... no quiero sonar muy clasista o racista pero he salido con desde chicas güeritas muy bonitas hasta morenitas qué tú las ves y dices bueno... dicen que son las más fogosas no sé, jajaja, entonces, este... yo sí me puedo considerar que se tipo de atracción sensual es complementa conmigo yo no le hago el feo a nada”.

“Yo digo que de las dos no porque he conocido a personas que a lo mejor y su físico no es tan perfecto, pero tienen una manera de ser tan llamativa que te atraen”.

“Si ese no sé qué, qué se yo, pero sí”.

Raziel:

“La sensualidad es un conjunto de la parte hormonal, la parte física, los movimientos, la manera en la que te comportas, la forma en la que te desarrollas en un ambiente, la manera en la que hablas, cómo te expresas, como reaccionas a las diferentes situaciones porque sí tienes que tener versatilidad para estar en una habitación con una persona, no se da tan fácil como uno cree, si no le pones la atención pues se te van las cosas de la mano”

“Mmmmm, creo que cuando uno tiene más energía que el otro, hablando también un poco de la parte dominante, es la persona que lleva la iniciativa, es la persona que toma el papel de estar en la disposición, en buscar la acción, buscar encuentro, buscar todo, lo del otro también tiene que tener disposición pero quien tiene la iniciativa es quien tiene más energía ya que empieza ser los juguetes, empieza a ser más sugerente o algo así para animar al otro y motivarlo”.

“Busca que el otro se sienta mejor”

Rojo:

“Pienso que una persona que es sensual es una persona que sabe gozar o disfrutar, que tiene ese equilibrio entre la rapidez y lo lento pero que se queda más en la parte lenta, sabe disfrutar, gozar de su cuerpo, de sus movimientos, la forma en la que, no sé, se expresa en el sexo es algo entre la intensidad, sabe controlarse, ¿sabes?, me, me, se, creo, creo que eso es sensualidad, algo que está en los sentidos, algo que te atrae, como, yo pienso que la sensualidad sería como el vino, saber disfrutar el vino, ponerlo en tu boca, saborearlo, así, saber disfrutarte”.

“Saber cuándo rápido, cuando fuerte, cuando, no sé, con intensidad o cuando tranquilo, todo eso”.

“Yo pienso que, o sea, ahorita que me pongo a pensar que la sensualidad va más allá como de uno mismo, el amor que te tienes a ti mismo y cómo te proyectas con el mundo”.

Tona:

“Realmente nunca me había preguntado eso, ¿sensual? Para mí, bueno, en el sentido de sentirme sensual o darle como sensualidad... Siento que, para mí, primero debe haber como ese gusto entre una persona y otra y basado en eso pues conociendo ya a la pareja o más bien, sabiendo que es lo que le gusta a ella y qué es lo que me gusta a mí, no sé, siento que yo sería sensual tal vez para ella, no lo sé, realmente no lo sé porque no hemos llegado a tal punto, ¿sabes?”.

“Creo que lo que me gustaría y se me haría sensual, que me dominen, me gustaría que fuera, fuera dura, no sé, un poco de golpes, esas cosas...”

Bellota:

“Yo creo que la sensualidad sería algo wow No porque la sensualidad puede llevarte a conseguir prácticamente lo que sea no Y la sensualidad es prender desde el punto en el que tú te sientas bien con lo que haces con lo que dices no por ejemplo puede ser perfectamente sensual no sé al momento de tener sexo con tu lencería bonita o no sé lo que tú quieras y puede ser perfectamente sensual no sé en pijama que te estén viendo ahí recién levantada y pero o sea que tú tengas digamos esa actitud”.

“Yo creo que esa sensualidad depende de uno mismo no a estas personas que quizá llegan a un lugar y todos los ven como “wow” pero no creo que sea como porque lo tengan totalmente y nato porque en realidad muchas veces también tiene que ver con esa personalidad como que transmitir tu personalidad cuando tú llegas cuando entras cuando tú haces cuando tú usas y obviamente pues la personalidad es toda una construcción de lo que has vivido de lo que has hecho de cómo te han educado y de todo este tipo de cuestiones [...] como las has pasado porque podemos tener la misma vivencia pero no la vamos a ver igual y obviamente eso también viene muy marcado por la educación que hemos tenido y por lo que nos han dicho y nos han educado en este tipo de cuestiones”.

Fabiola:

“Creo que la sensualidad como que, si te incita a un acto sexual, no más como de llamar tu atención, como de atraerte, lejos de para platicar o alguna cuestión más emocional es como que ser sensual para caer en algo sexual, siento yo”.

“Incitar o provocar”.

Karla:

“Siento que implica más el hecho de cómo tú te comportes con una persona en específico. Hay muchas personas que les gusta estar con muchas personas al mismo tiempo, entonces en este caso también aplica que explote como todas las expresiones corporales que van encaminadas a su sexualidad, que en este caso pues podría ser su cuerpo, su carisma, su facilidad para hablar su contacto, o sea que no va a ser lo mismo que tu saludes como te salude hace rato, a que llegue alguien y se te quede viendo, así como muy insistentemente. Siento que es como la actitud más apartada de todo lo normal y que explota justo eso, sus atributos. Por así decirlo”.

Mary Jane:

“Tengo conflictos con esa parte, porque no estoy segura cómo podría describirlo, pero es hasta gracioso. Hubo ocasiones en las que yo usaba cierta ropa o cierta vestimenta porque a él le gustaba y yo le decía “okay”, me decía que “me gustaría verte con cierta cosa y así”, “bueno, está bien, okay” y lo intentábamos y hubo una ocasión en la que él me dijo “wow, ¿no te sientes poderosa? y yo dije “sí”, es curioso, me da risa porque me sentía poderosa, pero no podría definirlo con una palabra o con una oración, no podría definirlo tal cual. Creo que igual va en base a lo que crea cada persona, en lo que a partir de su concepto de belleza y de sensualidad y demás”.

“Creo que a mí me parecía sensual que lucía varonil y que así su cara sería, era como que, igual por lo mismo que hacía ejercicio no crecían sus músculos, pero sí se marcaba, entonces se marcaba y eso me parecía muy atractivo, me parecía muy sensual, creo, sí creo”.

El erotismo para los participantes de acuerdo a los significados que han construido está relacionado con fetiches o fantasías, inspiración para llevar a cabo las prácticas, seducción, jugar con los sentidos y las situaciones o lugares, enfocándose mayormente en la parte visual más que en cualquier otro sentido, por lo que lo asocian también al cuerpo propio y del otro y vestimentas concretas, esto les ha permitido hacer una conexión también entre todo lo mencionado y un mayor placer en las prácticas sexuales. “Karla” y “Tona” relacionan el erotismo como adrenalina al encontrarse en espacios poco comunes para realizar las prácticas:

A:

“Pues... Válgame... Pues es que no sé si esté bien tengo entendido que esa parte de la satisfacción sexual ¿no?”

“Pues la verdad no tengo un significado concreto para la palabra erotismo, pero supongo que sería eso ¿no? la satisfacción sexual”

Raziel:

“Ah, es que tengo entendido por “eros” el Dios del amor y la “afrodita” es el Dios del amor sexual, el amor pasional, es lo que tengo entendido, igual el erotismo comercial pues la acción como tal, no sé cuál”

“¿El de la acción? ¿Cómo es el erotismo de la acción? Es que ese también es por la situación, dependiendo de qué tanta energía dispongamos los dos, el lugar en el que estemos es lo que vamos a buscar porque hay veces que podemos estar en un lugar público, en un lugar cerrado algo así y tal vez es el jugueteo, el jugueteo, el tener la disposición de hacer cosas que tal vez e incluso podrías considerar moralmente incorrectas o algo así, así lo podría decir”

“Lo que te provoca el flash de hacer las cosas, que te inspira, vaya, pero de repente hay demasiadas inspiraciones”

Rojo:

“Yo pienso que es como muy importante el erotismo, hace que el sexo se disfrute de una manera fantástica, más allá de simplemente, es verdad que cuando te masturbas, emm, a ti mismo te das placer, hay ocasiones que lo disfrutas de una forma increíble y dices “wow, me hice muy bien el amor” pero yo pienso que, al menos yo, cuando estoy con una pareja las posibilidades de que disfrute el orgasmo que estoy teniendo aumentan muchísimo más”.

“No... simplemente es un orgasmo que disfrute ella, sino que el grado de excitación es en la mayoría de las veces mucho mayor, entonces, yo pienso que el erotismo, ese juego previo, ese erotismo y sensualidad de la misma persona cuando está con...”

“El erotismo ya lo veo como no sé, algo más de la sociedad, aunque por otra parte también pienso el erotismo tiene que ver con los fetiches, no sé, con eso que excita a tu pareja, con algo que pueda ser que ella o él disfrute de una manera fantástica y el erotismo sería como todos estos mecanismos que pueden partir de lo natural, que es la sensualidad o que pueden partir de lo artificial que son los juguetes, las prendas emm, no sé, yo creo que la sensualidad sería como algo dentro de nosotros como personas”.
“El erotismo abarcaría también la parte artificial de los juguetes, una cuestión externa, las prendas, no sé, un tipo de labial o algo por el estilo, ¿no?”.

“Es algo bastante extenso el mundo del erotismo, ¡así enorme!”.

“Bueno, también era mucho las palabras, la forma en la que la miraba, cómo la besaba y como la tocaba, los dobles sentidos, no sé, a veces simplemente con el rozar mi mano en sus piernas, en sus labios o en su cuello”.

“¿Podríamos agregarle este, como las condiciones para que se pudiera hacer el sexo de una mejor manera? Como, no sé, tratar de tener un lugar muy bueno como música calmada”.

“Un buen olor en el lugar en que lo hacíamos, la ropa adecuada”.

Tona:

“Pues no sé, el erotismo para mí es más dar placer quizás en momentos o lugares que no son tan adecuados [...] en sí, la semana pasada asistimos a un cine a ver una película “Conversión” y ahí hubo como esta parte, de la práctica, de esos coqueteos y de esa estimulación de mí hacia ella”.

“Como esa adrenalina, ¿no?, de ser cachados, sí, es más, sí [...] siempre han sido como en lugares lívidos, por así decirlo”.

Bellota:

“El erotismo mmm pues yo creo que tiene que ver precisamente con esto de la sensualidad, algo que transmite o qué te transmite a ti esa sensualidad que te pica quizás esa parte de tu mente en la que se activa tu libido yo creo que eso es lo erótico o meramente es el erotismo, estaba viendo un reportaje o un documental en el que median precisamente las sensaciones de lívido entre hombres y mujeres no y les ponían pornografía y por ejemplo las mujeres decían que no se sentían excitadas pero les ponían un aparatito en su vagina y aumentaba el libido o sea su cuerpo lo registraba pero su mente no su mente decía cómo no y yo creo que el erotismo es meramente como esa cuestión de decir sí, sí me siento excitada, aunque a pesar que tu cuerpo la está sintiendo o que sea diferente a que tu cuerpo lo siente pero tú no pues no yo diría que es eso y qué depende o varía de cada persona”.

Karla:

“Siento que es como la confianza que te tienes, porque yo llegaba con él lo saludaba como muy normal y lo abrazaba, no me importaba. Entonces esto es como un poco más de cariño, pero ya cuando quería empezar algo, a tratar de seducirlo, era como un poco más tratar de acariciarlo un poco más suavemente o tratar de mostrar un poco de piel que no se muestra normalmente o que yo lo encaminará para que me tocará alguna otra parte, o así [...] porque no es algo que vas a hacer con todos todo el tiempo. Y por parte de él creo que no era tanto como hacia él sino, hacia mí. Sí, era como el tratar de seducirme, pero a través de mí, o sea cómo tratar de, justamente lo que te digo, no es que demuestren tanto y que él

tratará de demostrar cosas que no hacía, como abrazarme mucho más, besarme como mucho más tiempo, de diferente manera o así”.

“Es más como... te da un poco más de emoción, es demasiada adrenalina.”

Mary Jane:

“Obviamente en función de lo visual, pero también creo que es un conjunto de todo porque él siempre olía bien, su loción me fascinaba y pues tengo como buen olfato, entonces era genial que oliera bien, lucía bien, olía bien y cuando hablaba no me decía cosas tontas, bueno sí, entre bromas, pero me gustaba lo que decía, me gusta que era el momento adecuado para las cosas”.

“Creo que quizá podría definirlo como... no el acto sexual, sino el goce, esa sensación de... como esa sensación cuando vas a besar a alguien que está cerca y se siente ese escalofrío, creo que eso es lo que debe provocar el erotismo a partir de un roce”.

“Creo que también va de la mano con la sensualidad pues para que sea algo erótico para ti debe ser algo agradable a tus ojos, a tu vista. Entonces sí creo que sería como esa parte del goce y que, obviamente, cumpla con todas tus demandas”.

“Creo que sí, creo que a nadie le va a gustar, bueno, al menos a mí no, como olores desagradables o cierta vestimenta que tal vez te diga “aléjate”, no sé, hubo alguna ocasión que alguien me preguntó ¿ya comiste? yo “¿es en serio que me estás preguntando si ya comí? Entonces es como todo el contexto, digamos”.

Torero es el único participante que refiere en todo momento al erotismo y la sensualidad como un mismo concepto:

Torero:

“Para mí es un, le he tomado un poco más de importancia a todo esto porque forman parte del acto, todo esto de estar un rato acariciar, eso se me hace muy, muy padre, sobre todo porque es ir preparando el uno al otro con todas esas caricias, besos, forma parte importante de y es que también depende un poco de qué, de cuál es la ruta que siga, porque por ejemplo, no es el mismo tipo de juego previo que tengo siempre con un tipo porque sé que debo seguir tal vez ciertos protocolos...”.

“Por ejemplo, el sentido en oler, probar, tocar, son, digamos, son el común, son partes que forman parte de esto”.

“El cuerpo del hombre me parece algo, algo totalmente diferente, provoca en mí sensaciones diferentes y cosas diferentes que el cuerpo de la mujer, pienso que por ahí va, iría en ese sentido la sensualidad, sobre todo cuando, hay un artista que sigo que es Félix de León, me gusta mucho su trabajo [...] hace, toma muchas fotografías para basarse en las ilustraciones que hace y coloca en “Instagram” y lo que me gusta de sus fotografías es que los hombres que están posando a pesar de que están posando desnudos no se ven con poses falsas sino que se ven con una completa naturalidad y con total confianza frente a su

lente, es algo que a mí me parece muy, muy, muy sensual, esa naturalidad, ese desenvuelve que no se ve plástico, se ve, muy, muy natural [...] porque de hecho es algo que me gusta, que me gusta mucho, que a pesar de que tengamos ciertos protocolos las cosas se van dando de manera cómo naturalmente, sin ningún plan, sin decir “primero esto, luego esto”, sino que porque yo pensaba que era un poco así antes como de que primero se hace esto que abre paso a lo siguiente y a lo siguiente y no sino que las cosas se van dando poco a poco, hay veces en las que llegara al clímax va a tardar más y va a necesitar que estemos más tiempo que, ajá, es para mí parte de toda esta sensualidad y erotismo, que aunque como dije, nuestra sensualidad siga un patrón bastante similar respecto a las actividades que realizamos, no son iguales siempre, sino que...”

“O que simplemente se vaya dando naturalmente, eso es parte, ajá, de ese erotismo y de esa sensualidad”.

Uso de métodos anticonceptivos y/o de protección

Se encontró que en la mayoría de los participantes tanto hombres como mujeres, existe una preferencia notable por el condón como método primordial en sus prácticas sexuales, sólo en el caso de “Fabiola” y “Raziel” se hace mención de otros métodos alternativos a éste que utilizan actualmente. También se puede apreciar que son las mujeres quienes han optado por métodos alternos en algún momento por diversas causas como las pastillas diarias o *del día siguiente*, pero su mejor opción es el preservativo. Al relatar sus experiencias en torno al uso de los métodos anticonceptivos, algunos de los varones hacen alusión a que no se siente igual con un preservativo, sin embargo, optan por cuidar a la pareja ya sea con el mismo o con otros métodos:

A:

” Ah sí, varios, bueno, eeh... ella toma pastillas que regularizan... bueno quién sabe qué harán las pastillas... y cuando no, utilizamos condón”

Raziel:

“Eeee, pastillas, las que son diarias[...] hemos usado la pastilla del día después, hemos usado condones y solamente [...] aparte de que uno se siente más cerca del otro, tal vez muchos no lo piensen así pero el usar otro tipo de métodos anticonceptivos sí, como que te aleja por el tiempo en el que te lleva, este, tal vez ponértelo, abrirlo y todo eso, el preservativo, el condón no es para mí la mejor opción, me gusta llevar las cosas fluidamente y con calma, no me gusta hacer todas las cosas arrebatadas y el condón como que muchas veces saca de ritmo y con la pastilla del día después la inseguridad de que pudiera pasar algo más como que no deja tan tranquila la mente para hacer todo lo que necesitas hacer”.

Rojo:

“Utilizábamos la más común que es el condón y en dado caso de que cogiéramos sin condón utilizábamos la pastilla del día siguiente pero tratábamos de utilizarlo lo más que se podía, porque teníamos comprendido que tiene muchos efectos hormonales, entonces no nos gustaba nada de eso y a pesar de que teníamos una relación de bastante tiempo siempre tratamos de protegernos en la mayoría de nuestras relaciones sexuales [...] de ley porque ese mismo miedo a tener un embarazo no deseado era la razón principal para siempre utilizar un preservativo [...] pero utilizábamos preservativo para no aburrirnos, distintos colores, sabores, también los lubricantes y bueno”.

Tona:

“Ehhh, preservativo como el condón principalmente, prefiero no usarlo porque pues porque no es lo mismo, aunque sí, por otro lado, debo también cuidarla”.
“Depende de cómo me sienta yo y que tan segura se sienta ella”.

Bellota:

“Ehhh... condón [...] la verdad es que no me gustan los demás métodos anticonceptivos por el hecho de que casi la mayoría implican hormonas y todo eso entonces son cosas que tú te metes al cuerpo ¿sabes? Entonces no me gusta esa idea digo, tal vez sí es un poco más peligroso en cuanto a la cuestión del embarazo, pero ya sabemos que para las enfermedades de transmisión sexual meramente el condón no hay otra cosa, pero pues sí condón O sea me echó el riesgo con el condón Jajaja”.
“Estar yendo al ginecólogo y todo eso, implican tiempo como ya sabes las pastillas no de ya se me pasaron o no todo eso estarte checando entonces sí sí sí”.

Fabiola:

“De barrera, pues no, ya no porque pues yo le dije “o va a ser contigo o no va a ser contigo o en el momento en el que tú ya no quieras pues hasta ahí” entonces yo creo que, si yo te estoy proponiendo la exclusividad, por así decirlo, pues espero lo mismo, ¿no? Entonces pues una pareja sólo, bueno, sí, la exclusividad”.

Karla:

” Llegamos a utilizar condones y cuando se nos iba la onda o no comprábamos y estábamos como muy entrados nos valía un poco y pastilla del día siguiente”.

Kipi:

“En realidad al principio no, al principio no, ok el, pero como me enfermé, en un tiempo me enfermé. Pasé como un proceso de un año más o menos en el que tuve que recuperarme, porque yo casi casi me quedé en cama, no podía moverme ya. Entonces ya después de que me recuperé, debido a que siempre acudo a los médicos resultó que tenía un problema de ovario poliquístico y empecé a tomar un tratamiento hormonal así simplemente, eran anticonceptivos y fue en ese tiempo en donde no usamos la protección, solamente los anticonceptivos y actualmente primordialmente el condón o si no el coito interrumpido”:

Mary Jane:

“Siempre usábamos condón siempre [...] siempre nuestra idea era si vamos a hacer cosas de adultos como adultos”. Entonces siempre nos cuidábamos”.

“Torero” Por otro lado reflexiona acerca de la idea de los métodos anticonceptivos y cómo es que la educación hetero normada no le proporcionó las herramientas adecuadas en cuanto a información referente a relaciones y prácticas homosexuales, por lo que su experiencia fue de riesgo y trabajosa en un principio:

Torero:

“Bueno, es que una cosa es que te digan, “el condón se pone así” y te pasen unas diapositivas y otra cosa es que ya en el momento en el que uno lo tiene que hacer en la vida real, es como de “asdfghjkl” (sonido realizado por el participante) y, bueno, yo de entrada di por sentado varias cosas, que había cosas por las que no me debía preocupar en una relación homosexual, como embarazos y tal, dije, bueno eso es, yo no tengo que preocuparme por que alguien me diga, “ay, método del ritmo, ay, pastillas anticonceptivas” eso en mí no aplica, pero sí tuve un par de experiencias un poquito, una de mis parejas tenía VIH, estaba como indetectable, bueno, sí, sí fue mi pareja, sí dijimos que fuimos pareja pero no terminamos muy bien y el día, la vez que lo conocí tuvimos un poco de contacto, simplemente fue oral, que yo sé que no, ya ahora sé que no hay tanto riesgo para contraer VIH y además que estaba indetectable, que se reducía todavía más el riesgo, pero no me lo dijo hasta el día siguiente y ya desde entonces me quedo como “arrrg”, esa alarma de que ya no tenía que confiarme tanto como la había estado haciendo y sí, fue la primera vez que me hice la prueba por, justamente por esa experiencia después de que terminé con esta pareja, que no terminamos tan bien, decidí volverme un poco desconfiado de su estado serológico, no sé cómo se llame, no sé si se les llama así, bueno de su estado con el VIH y me hice la prueba, fue una de las cosas que me, a las que me refiero cuando digo que me di de topes contra la pared”.

Significados de masculinidad

Se encontró a partir de los significados de los participantes que la mayoría la asocia con aspectos ligados a la protección, la caballerosidad y cuidado de la pareja o familia, a su vez, encuentran conexiones con el aspecto económico (proveer a la familia o pareja) por otro lado, encuentran una correlación entre la masculinidad y la escasa o nula demostración de emociones, es de importancia mencionar que en el discurso de los

participantes puede apreciarse una suerte de dicotomía entre la masculinidad y la feminidad. ” Raziél” relaciona la masculinidad con las preferencias sexuales:

Raziél:

“Podría mencionarte algo que podría estar relacionado a esto, en algún momento tuve una inseguridad respecto a mi sexualidad, cuando tenía 12 años hubo una etapa en la que no podía conciliar las erecciones, pensé que a lo mejor me habían dejado de gustar las mujeres o algo así, estaba muy mal informado en ese entonces, así que quise probar otros terrenos, quise probar qué se sentí estar con un hombre, intenté de todas las maneras posibles pero no me agradó y actualmente estoy más que seguro de que soy hombre y de preferencia sexual, heterosexual”.

“Eso ya es más parte de la sociedad, creo que la parte de la masculinidad es sentirte segura con esa persona, saber que puedes confiar en él independientemente de la situación”

“Trato por lo general no evaluar las cosas en ese tipo, en masculino y femenino porque parece a veces que mi pareja juega más esta parte masculina que yo. Desde los hábitos, hay veces que a ella le gusta adelantarse y darme la mano para bajar de algún vehículo, abrirme la puerta, en la parte social, no creo que eso sea correcto para uno o para otro, algún presente, algún detalle, visitas esporádicas y repentinas”.

Tona:

“Para mí un ser masculino, realmente no lo sé cómo tal porque me considero alguien no machista ni conservador, pero sí en este sentido de “me gusta ser el hombre” a pesar de que me gusta que me dominen y todo, sí me gusta protegerla y todo, que se ponga chamarra o así o cuando vamos y hay que pagar algo pues yo, yo, yo soy pues el que lo paga aunque a veces ella no me deja, no sé, me siento mal en ese sentido”.

“Ser yo el protector de ella y cuidarla principalmente cuando vamos caminando o te decía que también me gusta pagar a mí, en ese sentido es también ella como, no, no está casada como con el concepto del machismo, ¿no?, entonces ella se sabe valer por sí misma”.

Torero:

“Me gustaba más estar con ellas que con mis otros compañeros, yo decía, “es que mis otros compañeros son muy inquietos, se andan empujando, correteando, aventando y las niñas son como muy tranquilas, nada más se sienta, platican, juegan” y me sentía muy cómodo con ellas, tenía, yo creo que la mayoría de mis amigas hasta la preparatoria, sí, la mayoría de la gente que yo consideraba cercana mía mujeres, es una minoría entre mis amigos hombres de la, de la secundaria hacia atrás y nunca jugué football y siento que fue eso, como que nunca se me quitó ni se me dijo, “tú no debes de llorar” o sea, a mí se me dejó llorar todo lo que quise de niño, nunca fui berrinchudo pero sí me dejaban llorar, no nunca me dijeron “no, no llores” nunca, llegué a jugar a las muñecas con mi hermana y con mis amigas y recuerdo que no me llegaron a decir nada respecto a eso, sí, yo pienso que fue por la manera en la que fui criado, no fui criado como bajo un estricto, a pesar de que mi padre sí, sí sigue como bajo esos lineamientos de...”.

“Tiene que ver con esto conforme he ido leyendo y leyendo y leyendo y leyendo y cómo la sexualidad forma parte de nuestros días y no se centra solamente en las relaciones sexuales, sino que va desde el hecho de que ropa voy a ponerme hoy...”

Bellota:

“Yo creo que la masculinidad tiene que ver obviamente con cierta disciplina en muchos ámbitos de la vida no obviamente lo primero que vez quizá en una familia estereotipada irregulares que el hombre es la cabeza de la casa obviamente el hombre tendría que ser capaz de guiar ese hogar en cuanto a no te digo precisamente que lo mantenga o que mandé ahí sino que sea capaz de ver esas emociones o esos problemas alrededor tienen e intentar ayudar y ayudarse con la pareja “Oye cómo ves esto, cómo ves el otro” el hecho de digamos y tener cierto respeto por parte de los demás, pero respeto porque no porque implica el miedo no porque digas “Ay soy un cabronazo” sino porque dicen “Oye pues mira es que no sé es muy honorable es muy amable es muy tal cosa” quizá lo estoy viendo desde un punto muy romántico pero yo creo que esa sería mi percepción”.

“Muchas veces los hombres tienden a sentirse como la cabeza en cuanto a que tienen que o hablando de cuestiones sexuales a que tienen que tomar la iniciativa como hablarle a la persona o como a cuidarla tanto de una manera física o económica [...] como mostrarse como el alfa o como el macho por así decirlo [...] sentirse, alzarse quizá frente a otros hombres por lo mismo, por esa cuestión de demostrarse como el más fuerte aunque no lo digan, yo creo que es algo que inconscientemente hacen”.

Karla:

“Es como, sin agraviar a nadie, un poco más torpe, porque a pesar de que un hombre sea cariñoso a veces no sabe cómo demostrarlo, es muy brusco, o esto, o lo otro. Entonces yo no le veo nada de malo que un hombre quiera demostrar sus sentimientos, pero no saben cómo llegar, esa es como la gran diferencia, que a una mujer le vale y dice “ven, abrázame” o cosas así y, un hombre, y no tanto hablan de lo que piensas sobre los estándares, sino que corporalmente es más torpe para demostrar sus sentimientos. O sea que yo pienso que es más eso”.

“Yo no lo veo así, no digo que tengan que ser más rígido, sino que lo veo de esta manera: que no tiene ni idea de cómo comportarse con la demás gente, ni siquiera con sus iguales, con otros hombres, entonces creo que es más bien como saber expresar sus emociones”.

“Fabiola” menciona la interacción con sus hermanos y posteriormente con sus parejas en la cual, ella es la figura protectora y ha adoptado características propias de la masculinidad:

Fabiola:

” Pues, yo creo que en gran parte es que soy la más grande de mis hermanos, entonces siempre he sido como la que las cuida, si salgo con mis hermanos, todos son más pequeños y sólo tengo una hermana,

entonces siempre al salir con los más pequeños es salir y que no les fuese a pasar algo malo o al pequeño todavía se distrae con los carros es cambiarlo de lado para que no le pase algo”.

“Yo también como que no crecí mucho y mis hermanos también la de 15 está de mi tamaño, mi hermano está más grande y entonces sí son más pequeños, pero son más altos. Pero pues siempre mantengo como

“¿a dónde vas?, ¿con quién vas o con quién estás?, márcame cuando llegues, avísame dónde estás, ¿necesitas algo? ¿Te mando un carro?” no sé, cuestiones así, no sólo con mi familia, ni con mi pareja, sino también con mis amigas, siempre es como estarlas cuidando [...] pero es protección, no es posesión”.

“Rojo” comenta sus experiencias con las masculinidad y feminidad, identifica que hay diferencias, no concuerda con los significados que se les ha impuesto a partir de la sociedad y es por ello que los pone en duda y expresa su inconformidad:

Rojo:

“Yo pienso que sí hay diferencias entre lo masculino y lo femenino y que las dos terminan complementando esta amplia forma de pensar, de ser de los individuos, pero, no obstante, mi ideal es destruir todo eso, destruir la masculinidad, destruir la feminidad, la masculinidad comprendida como la parte fuerte y la feminidad comprendida como la parte débil, no, a mí me gustaría destruir todo eso [...] Simplemente ser más allá de todo eso de lo masculino y lo femenino”.

“Yo creo que ahí estamos entrando a la parte de la sociedad y yo pienso que para romperlo, o sea, ya debería estar en el tiempo en el que vivimos roto todo eso, un hombre podría actuar como él quisiera, pensar como quisiera, expresar sus sentimientos como él quisiera y yo pienso que, remontando la otra pregunta de “¿qué es lo masculino?” se ha comprendido mucho de que los hombres, que de esa fortaleza no pueden expresar lo que sienten y eso también es algo complicado [...] los roles y los géneros deberían destruirse totalmente y sin embargo, sí hay que comprender que no somos iguales si las personas tenemos distintas necesidades, bueno, tenemos las mismas necesidades pero no somos iguales en cuanto, independientemente del sexo, no somos iguales, o sea, hay personas que necesitan esto, hay personas que necesitan lo otro...”

“De tratar de eliminar la masculinidad y la feminidad, yo pienso que si una persona se siente a gusto siendo hombre o siendo mujer y expresando su feminidad y su masculinidad de las formas tradicionales no hay problema”.

“Es que algo tan importante y que no nos damos cuenta porque el lenguaje todos los días interactuamos con otras personas y de muchas expresiones que en sí son machistas o en sí son misóginas, no sé, yo pienso que sí una forma, la primer forma de actuar tú con estos géneros es a través del lenguaje porque el lenguaje tiene muchas connotaciones tanto políticas como violentas, no sé, simplemente no me gusta, no estoy de acuerdo con que perduren las palabras así como están, ¿no?, no lo comprendo...”

” En nuestro tiempo se plantea bastante, ¿Qué es también lo femenino y qué es lo masculino?”.

Significado de ser hombre

La mayoría de los participantes asocian el ser hombres con una cuestión biológica, sin embargo, también con un aspecto social y “Rojo” menciona la parte psicológica de igual manera. Dentro de lo social, se crea un nexo con valores específicos, como pudiera ser de nuevo la protección o el respeto:

A:

“Yo creo que a un hombre lo hace hombre el sentido de que sepa respetar ¿no? Bueno yo creo que yo fui criado por una gran mujer, que te enseña a respetar ciertas situaciones, a las chicas, cómo hablar de eso de una manera respetuosa, entonces yo siento que eso es un hombre y no el estereotipo que todos ponen que ese es el macho que golpea a las personas ¿no? Eso no va conmigo”

“Para mí, yo siento que sería esa parte de la responsabilidad entra mucho, me enseñaron a ser responsable ehh, a pesar de que tenga muchos problemas tienes que seguir adelante, yo digo que eso influye mucho en el aspecto de ser hombre”.

Raziel:

“¿Ser hombre? La parte protectora, la parte, este, es que no, creo que es algo complicado porque las mujeres también tienen una parte protectora, pero a su manera (silencio de 5 segundos) creo que solamente te lo podría decir por la parte sexual de que me gustan las mujeres”

“Bueno, eso y el órgano reproductor, solamente eso, hacen prácticamente lo mismo que ustedes...Lo meramente biológico”

“Pues quiérela o no, tengo un poco más de fuerza que ella y el dominio es diferente al que tiene ella, por lo general el dominio que tiene el hombre es de arriba hacia abajo, levantando, poniendo fuerza, el de la mujer es sometiendo hacia abajo”.

“La fortaleza física”

Rojo:

” Pues yo pienso que un aspecto importante es la parte biológica, otra es la parte psicológica y otra es la social, pienso que esos tres aspectos definen lo que es un hombre, no obstante, comprendo que muchas veces la biología no llega a coincidir con la parte psicológica o con la parte social, entonces acepto otros modos de ser hombres actuales”.

“Bueno, de entrada yo pienso que hay niveles que terminan derivando en la forma en la que va actuar la persona, pero también en la forma en la que la sociedad va moldeando a las personas es importante, entonces yo pienso que desde la gestación hay como un cierto grado de hormonas que hacen que los hombres que los hombres actuemos o tengamos tendencias a actuar de cierta manera, no obstante, esa forma de actuar muchas veces puede afectar en la forma en la que vamos a pensar, forma en la que vamos a tomar decisiones en nuestra vida pero en la sociedad podemos ser otro tipo de persona y bueno,

eso es como el modelo tradicional pero también comprendo que hay otras personas que independientemente de la biología que tienen la forma psicológica, como, como ellos se comprenden...

Es una identidad, es una, es una forma de ser, porque al final de cuentas la biología y la psicología, bueno, la biología es una cosa, pero si una persona se comprende y se identifica de otra manera consigo misma, para mí es lo que la persona es..."

"Independientemente de su sexo, también afecta la sociedad, roles que tienen, porque sí afecta también bastante entre lo masculino y lo femenino y lo que no tendría sexo, entonces esas dos, esas tres cosas afectan bastante en la identidad de las personas".

Tona:

"No lo sé realmente, porque también estoy como muy divorciado el término, del género y esas cosas, para mí ser hombre no sabría cómo describirlo, simplemente no es por tener aparato reproductor masculino y esas cosas, es más bien proteger a quien amo, a quien quiero y no fallarle, ser, cumplir lo que digo, no, no fanfarronear con promesas tontas ni nada de eso, ser hombre, no sé, es cumplir tu palabra, cuidar a quien amas y hacerla sentir bien".

"Realmente creo que desde, creo que, desde la casa, tuve padre por 15 años".

"Aunque sí llego a hacer comentarios machistas y así, son muy, sin importancia para mí, no lo sé también porque mi madre es muy trabajadora también, me gusta ver por ella también, he sentido ser hombre, no lo sé, creo que más que ser hombre es ser alguien y ver por los demás".

Bellota:

"Los hombres [...] suelen ser más impulsivos o más no sé cómo llamarle o que adjetivo ponerle como más rudos en cuanto a esta cuestión obviamente varía".

"Obviamente implicaría esta cuestión de pues, ya sabes, de tu genética, el aparato reproductor, más vello y toda esta cuestión biológica que nos diferencia".

"No sé igual biológicamente igual te hablaba de esto de la memoria genética".

"Así como una mujer inconscientemente llegamos a ser creo que eso implicaría ser el hombre ahora esto es muy complicado porque entonces qué pasa con estas personas de toda la comunidad lésbico-gay este transexual y todo eso que dicen como bueno es que yo me identifico como mujer, pero soy hombre, o sea, todo esto es muy raro si lo piensas de ese modo, pero si lo dejamos así en mero rasgos hombre mujer, yo te diría que es eso".

Fabiola:

"Afortunadamente mis papás no hacen esa distinción como de, bueno a mi papá le gusta cocinar mucho y a mi mamá no, entonces es como raro, mi papá es de Michoacán y pues todos pensarían que es macho, pero no siempre vivimos con él por cuestiones de que él se fue a Estados Unidos y nosotros nos quedamos aquí. Pero hace como ocho o nueve años que ya estamos con él. Él nunca fue de decirle a mi mamá que le hiciera algo de comer o que limpiara la casa, entonces no está como qué tan marcado algo que sea exclusivo de hombre o exclusivo de mujeres. Mi papá bien puede hacer de comer o limpiar la casa o lavar su ropa".

"O sea un niño puede ser muy cariñoso y no tiene que ser rudo y grosero y grotesco".

Karla:

“Los hombres por su testosterona ¿no?”.

“He conocido a muchos hombres que así son como muy alegres, muy carismáticos, muy atentos, muy amables muy... con todas. Pero son características que no tienen todos los hombres, entonces es más que siento esto porque no saben cómo ser así, cómo expresarse sin que sean juzgados, probablemente”.

Kipi:

“Yo en mi trato con los hombres he notado que en la toma de sus decisiones son muy encaminados a lo práctico, a lo inmediato, a lo físico inclusive, pero rara vez se ponen a considerar qué está pensando la persona, qué siente la persona”.

Los participantes varones argumentan cómo fue que aprendieron a ser hombres y todos concuerdan en la educación a través de la familia o la sociedad, ya sea que lo mencionen como ejemplo a seguir o contrariamente como algo que les ejemplifica qué no hacer:

A:

“Bueno mis dos papás fueron los que me inculcaron eso y yo los vi siempre muy unidos y siempre siguieron adelante desafortunadamente hubo una cuestión que mi mamá se tuvo que ir, falleció y todo lo que me enseñó ella se me quedó más grabado entonces a la hora de yo hablar con una mujer suelo hacerlo con respeto hacia ella y no dejando que me vaya a pasar algo como lo que le pasa a mi mamá o lo que le pasó a mi mamá entonces no sé yo siento que trato mucho de protegerlas (voz tiembla un poco)”.

Rojo:

“Ahora entrando en “¿cómo fue que yo aprendí a ser hombre?” yo creo que es un proceso desde antes de la misma gestación, o sea, desde que te están concibiendo, dentro del vientre, desde ese momento ya hay muchas cosas que están afectando lo que vas a hacer, o sea, desde los zapatos que te compran de cierto color o cuando creces y te dicen que no puedes vestirte de esta manera porque entonces ya no serías un hombre y te dicen “poco hombre” y de más, entonces yo pienso que son muchísimas cosas que me terminan construyendo como un hombre [...] tanto en lo social pero también en la parte biológica, esa parte en la misma gestación, en la parte interna en donde las hormonas, pues, este, hacen que actúen... en algunos aspectos pero sobre todo en la parte social, eso para mí”.

Tona:

“Mi familia es muy conservadora, son católicos, son conservadores, son muy cerrados [...] creo que es precisamente por eso que yo he formado mi propio criterio sobre ser hombre o ser abierto en el sentido de que no me gusta que me impongan nada, o sea, a mí me obligaban a ir a la iglesia y equis, ¿no?”.

“Como tal no tuve un padre que fuera correcto como encaminarme a cómo ser hombre, desde mi punto de vista, mi padre era ser golpeador, no sé, borracho, llegar tarde o no llegar, entonces no, no era algo que a mí me agradara”.

Torero:

“Siento que fue con la manera en la que, bueno, es que desde joven nunca se me intentó imponer algo, mis padres me dieron bastante libertad respecto a las actividades que yo quería hacer, sobre todo por salud, porque tengo un problema en una de mis piernas pues no puedo hacer deportes, por eso nunca jugué football y nunca me interesó, ni jugué otro deporte, desde niño me he juntado mucho con niñas y me llevaba, bueno, me llevo mejor con mujeres, bueno, actualmente no tanto pero de pequeño me llevaba mucho mejor con las mujeres que con los hombres, me entendía más”.

“...”la mujer” y yo siento que no se me metió tanto eso, a mí se me permitió desarrollarme mucho en un ámbito intelectual, leía mucho desde niño, veía muchos documentales y sobre todo desde que entre a esta parte de mi adolescencia, de los, desde los 16 que yo empecé a experimentar con mi sexualidad hasta ahora que he ido leyendo mucho y sobre todo que está mucho en boga esto que te comentaba, estudios de género me he dado cuenta que comparto mucho de lo que se dice, de lo que se dice con lo que yo pienso desde, desde siempre”.

“Rojo” habla del aspecto jurídico de ser hombre y de la aparente igualdad que debiera existir entre individuos:

Rojo:

“Hay que comprender que en la parte jurídica, que es lo que yo me dedico, que existe, por ejemplo, el derecho social, que es el que regula las diferencias que se crean porque el derecho se comprende como tres puntos que se dan, entonces, el derecho lo que busca es igualdad y en esa igualdad el derecho pone los puntos en la sociedad, hacemos a la sociedad como un triángulo, ponemos esos puntos, no obstante, las personas no somos iguales, entonces el triángulo ya el derecho puso los cimientos, los puntos de la sociedad in pro de la sociedad y las personas no tenemos el mismo alcance, o sea, hay personas que se van a quedar, les va a faltar tantito para poder completar ese lado del triángulo y hay personas que lo van a sobrepasar y hay personas que lo van a completar y ¿qué pasa?, ahí es cuando aparece el derecho social en tratar de regular estas diferencias que crean las mismas personas, independientemente de su sexo, que puede ser, no sé, personas que vienen de pueblos originarios, personas que tal vez por sus antecedentes familiares son más propensos a tener depresión, personas que son migrantes, personas que, o sea, es algo complicado lo que se tiene que tratar de generar es la, es la equidad y es algo un tanto complicado porque todas las personas desde mi punto de vista, somos diferentes”.

Imagen corporal del hombre

La mayoría de participantes hombres consideran que su físico no es tan importante para sus parejas dado que privilegia otros aspectos de ellos y la parte emocional a la hora de tener encuentros sexuales, a sí mismo la mayoría de participantes mujeres concuerdan con esta idea, sin embargo, si aprecian el físico de sus parejas y no niegan la idea de que les es de cierta importancia, también comentan aspectos que les atrajeron físicamente de sus parejas al igual que “Torero” el cual es el único varón en expresar conformidad abiertamente con su físico:

A:

“He tenido la suerte de que a pesar de que soy feo ¡ah! jaja, este... atraigo a muchas chicas...”
“Soy una persona que también hace ejercicio, pero últimamente lo he dejado mucho por complicaciones, entonces subí de peso”.

Raziel:

“No creo que mi imagen corporal juega un papel importante creo, porque tiene mucho que ver más con la manera en la que hacemos las cosas más que la parte física tiene que ver la manera en la que hacemos las cosas”.

“La manera en la que se utilizan también, porque podrías tener unas manos súper ásperas, bueno, tengo unas manos de princesa, pero en la manera en la que tocas a una persona influye mucho lo que vas a provocar en ella y siempre trata de investigar las maneras, tanto la manera indirecta como la manera teórica o la manera práctica”.

Rojo:

“Como que sí tenía cierto grado de importancia la apariencia física, pero ella privilegiaba más la emoción, más la pasión, más el amor que hubiera dentro del sexo, más allá de un cuerpo, me gustaba y todo”.

Tona:

“Hay algo que le llamó la atención de mí y es precisamente mi cuerpo, dice que me veo grande, protector y por eso la atraigo”.

Torero:

“Ehhh, bueno, si hablo respecto al primero, bueno, con respecto al primero es curioso porque, como te comento, él tiene por su edad este complejo de “ya no soy joven, ya no tengo el mismo cuerpo que antes” pero a mí me gusta mucho físicamente, es, bueno, es, los tres tienen algo que me gusta físicamente o tal

vez el simple hecho de la edad es algo que hace que me llame mucho la atención, algo que me llama mucho la atención es la barba, vello, que sean más altos que yo, más robustos”.

“Por ejemplo, físicamente, es que yo físicamente busco algo que no se parezcan, que se parezcan lo más mínimo en mí, no me gusta que sean demasiado delgados o bajitos o es, es como, como algo que no me atrae, algo como, algo como diferente a mí, ahorita ya he ido abriendo más mi...”

“Pero, pero hay algo en ellos que se me hace muy atrayente sexualmente, que no me atraigan que no sean cuidar, que no sean muy cuidados, que no sean muy listos, si se descuidan así físicamente, que parezca que ni se bañan, sí es algo que totalmente me aleja”.

“Tal vez no, yo, bueno, es que pienso que ese tipo de prácticas están abiertas para todos sin importar, de hecho, he visto blogs que son de hecho con gente que es un poco “chubby” y que son con bondage y como apreciación a ese tipo de cuerpos también”.

“Yo estoy conforme, perfectamente, yo estoy, emmm, conforme con mi cuerpo, no tengo tantos problemas con él y sobre todo mis parejas están muy, muy satisfechas de cómo yo estoy físicamente, pero siento que no es parte importante para mí en este tipo de prácticas, que da igual, que cualquier persona las puede practicar sin necesidad de...”

Bellota:

“El primero [...] recuerdo que lo vi y dije “Esta simpático está guapo” es de cabello negro tiene un lunar aquí en la cara, ojos grandes de tamaño mediano ¿Cómo se dice esa forma? Como almendrada, hace ejercicio entonces se me hace con digamos... buen cuerpo, no me gustan muy musculosos de esos así super marcados, no, pero me refiero a ese marco ¿no? que se ve, que se le nota el ejercicio, este... algo que no me gusta es su estatura, digo es como de mi estatura más o menos pero pues normalmente yo me fijo en personas más altas y toda esta situación [...] con el siguiente, pues igual, o sea de físico me gusta me gusta bastante del cuerpo, pompis marcadas, brazos marcados y así, de la cara no me gusta tanto pero por ejemplo, si veo sus facciones como individuales si me convence, por ejemplo, me gusta su boca, me gusta su sonrisa, tiene muy bonitos dientes, en general cuando lo veo a él así en conjunto sí me gusta, ya si me ubico más en su cara es como “no pues no me convence tanto” pero al final si hay algo que me termina convenciendo... Realmente no sabría cómo describirlo, pero pues bueno así la cuestión con él, [...] el último físicamente tiene barba me gustan mucho los niños con barba es de cabello negro es medio piel blanca pegándole a apiñonado me gustan mucho sus ojos también tiene los ojos grandes claritos almendrados muy bonitos este de cuerpo también me gusta diría que de los tres es el que menos me convence del cuerpo pero igual me gusta o sea igual tiene como ese... los tres ahora que lo pienso tienen ese tipo de cuerpo qué son o tienen esas características que ya sabes tienen los brazos como marcados como bonitas pompis y pues sí como que ya sabes no o sea imagínate a una “.

“Creo que juega un papel importante pero no creo que sea como tal relevante ¿sabes? en cuanto a que o sea por ejemplo obviamente estado con chicos que no son del tipo que me gusta como tal hablando físicamente pero que aun así me gustan [...] creo que sí importa porque a lo primero en lo que te fijas es en su físico pero ya después no, no creo que sea relevante porque hay muchas otras cosas ya la hora de

practicar sexo que obviamente ya te terminan como gustando y te provocan meramente esa satisfacción a la hora del encuentro”.

“Físicamente yo creo que me tendría que gustar físicamente porque obviamente me tendría que gustar físicamente es una tontería eso de que el físico no importa obviamente te tiene que gustar me tiene que gustar ya te dije más o menos mi tipo entonces me gustan de piel apiñonada sabes por ejemplo güeros es muy específico el güero que me gusta pero tampoco me gustan así súper me gustan no sé, como café con leche apiñonados el cabello no importa dientes bonitos como que me fijo mucho Siempre en los dientes también es algo muy así físicamente Pues más o menos así no me considero muy exigente la verdad”.

Karla:

“Sus genitales en primera eran como el punto álgido y además a mí me gustaba su espalda”.

Kipi:

“Su cara, me gusta su cara, se me hace muy curiosa y pues nada más en realidad. Digamos, yo siento que siempre cuando inicias una relación lo primero que te fijas en el físico, quieras o no, de alguna manera lo haces [...] Entonces realmente mi estereotipo físico no es, es completamente alejado de lo que yo considero como una persona atractiva. Entonces porque llevamos cuatro años de relación, es completamente diferente esa situación, o sea ya no me centro tanto en eso, sino que pues sí, me gusta mucho besarle su carita ¿no?, pero algo más que me excite como tal no”.

Mary Jane:

“Me atraía mucho, o sea físicamente me atraían mucho sus labios, o sea yo me he dado cuenta de que sigo como un patrón y él cumplía como el patrón, y aparte se le agregaba lo que no tenían los demás, que era que él era alto, no demasiado, pero si era alto, era fuerte. Me gusta mucho que era fuerte, sus labios, [...] me gusta que era delgado y me gustaba que hacía ejercicio, o sea no estaba, así como todo marcado, pero por lo mismo de que él era delgado y por su metabolismo y demás era muy delgado, pero me gusta como lucía, cómo se veía, se veía que se cuidaba y me gusta mucho todo eso de él. Sus manos eran feas y también sus pies eran muy feos, pero lo demás me gustaba mucho de él, me gusta mucho su cabello, me gustaba que se cortará su cabello, que lo trajera cortito”.

“Sí, creo que sí. Todos dicen que el físico no importa, pero creo que sí importa. No te va a gustar un tomate que se ve feo, aunque por dentro este chido, por fuera vas a decir “no, pues se ve feo”. Entonces creo que lo mismo pasa con las personas. No son tomates, pero si te gusta lo que ves te va a gustar lo demás. Tal vez no siempre”:

“O sea creo que sí jugaba un papel muy importante su físico, porque era, porque él era muy, bueno, a mí me parecía muy guapo y porque pues igual durante la relación sexual se da el contacto visual, entonces igual si te gusta lo que ves todo va a ser mucho mejor, creo yo. Entonces a mí me encantaba lo que veía, creo que por eso funcionaba”.

Significados de feminidad

Se encontró que los participantes asocian la feminidad con ciertas características o comportamientos y vestimentas, así como con valores específicos al igual que con la masculinidad, como la comprensión, a su vez, se entrelazan con la parte emocional y afectiva, en la cual la mujer es la encargada de proveer esta condición. Por otro lado, algunas de las participantes comentan sus experiencias con la feminidad y “Mary Jane” relata la vivencia de ser femenina desde la perspectiva de su expareja y desde la propia. “Fabiola” asocia la feminidad con las preferencias sexuales:

Bellota:

“Yo creo que eso va mucho enfocado al contexto social [...] en el que te desenvuelves, entonces, en esta sociedad quizá con lo que vemos yo te diría que la feminidad es quizá comportarse de una manera un tanto sutil delicada no sé incluso a veces tiene que ver también como con el cuerpo cuestiones como ya sabes 90-60-90 el hecho de vestirse de cierta forma como no se tacones botines o la ropa en general no pues ya sabes suetercitos bonitos el arreglarse el cabello pintarse las uñas y toda esta cuestión no sé así como entre comillas te lo pongo no una mujer con portada o una niña bien, por así decirlo”.

Fabiola:

“No me considero un niño, de hecho, no me gustan las niñas que se sienten niños. No me gustan esas actitudes y no lo considero como un rol, nada más sí te cuido, pero no soy niño”.

“Estoy convencida de que soy niña y me gustan las niñas, no soy niña y me siento hombre para que me gusten las niñas”.

Karla:

“Siento que engloba mucho esta parte de la personalidad, porque te digo que es como más cariñosa, más amable aparte de todos los estándares de la sociedad. Pero no siento que vaya tanto encaminado a una forma de vestirse o a que algo este dictado en ser cómo tienes que ser, sino más bien en cómo tu personalidad se fue formando para que tú puedas ser más sensata en lo que estás haciendo, claro en comparación a un hombre”.

Kipi:

“Siento que tratan de eliminar las diferencias que nos hacen ser especiales y eso es lo que a mí me gusta. Yo siento que muchas veces no es que estés defendiendo la igualdad, sino que está realmente en contra de lo que es la feminidad y siento que hay que aprovecharla, hay que sentirnos a gusto con ella”.

“Para mí lo femenino está muy relacionado con lo emocional, yo siento que esa parte emocional que está más acentuada en las otras se me hace muy bonita, en el sentido de que realmente a veces creo que falta

eso, sentirnos conectados con las personas y poder cambiar las cosas que queremos cambiar. Entonces desde nuestra emotividad y nuestros sentimientos”.

“Ahorita no sé qué podría mencionarte, porque realmente mis recuerdos son muy vagos, no me acuerdo exactamente que hacía en la secundaria y primaria, en esta etapa de la formación, pero si, digamos, si tuviera que considerarme muy femenina pues no me consideraría así muy, muy femenina, en ese sentido estético o todo lo que va encaminado a la mujer que es el estar en el hogar o esas cosas que se manejan, en realidad no me considero así porque no tuve esa formación como tal. Siempre desde chiquita si me gustaban esas cosas y así a lo que yo consideraba que quería hacer, o sea me lo advertían, pero no me lo prohibían y si lo llegaba a hacer. Y ya cuando fui más consciente un poco, ya en esa etapa de la preparatoria, empecé a tomar las decisiones más concretas de lo que realmente quería hacer y qué es lo que no me gusta hacer y ya”.

“Yo creo que esa parte sí la retomamos nosotras, entonces por eso me encaminó más como a eso de la feminidad y todo”.

Mary Jane:

“Es raro, bueno medio estoy empezando ahora, pero entonces cuando me arreglaba, que sabía que lo iba a ver, era “ok debo dejar de lucir menos pandrosa, comenzar a lucir como un poquito más femenina”, porque tampoco soy como la más femenina de la vida entonces era como que “voy a arreglarme” y creo que nunca exagere”.

“Sólo era como que, en lugar de ponerme mis sudaderas, pues me ponía una chamarrita un poco más ajustada o algo más que me favoreciera un poco más, y ya en lugar de irme sin nada de maquillaje pues ya me ponía un poquito de labial, un poquito de delineador, jamás exageré, pero era como un poquito”.

“Creo que todo es en base a quien lo ve. Entonces digamos que para él ser femenina era usar tacones, pintarse las uñas, tener el cabello largo y faldas y vestidos y ser delgada. Esa era su idea. Entonces pues yo en algún punto la compartí con él, ya después fue cuando dije “no, el ser femenina es con lo que tú te sientas cómoda, eres tal vez femenina por el simple hecho de ser mujer” creo yo, no necesitas hacerte más cosas y si te gustan los tenis y sudaderas gigantes está súper bien, porque eres tú. Entonces creo que son a partir de los estándares que se han creado y a partir de quien lo ve. Sí, creo que principalmente es eso”.

“Si nos referimos a biológicamente mujeres okay, naciste del género femenino, eres femenina, no necesitas más”.

“Dependía, algunas cosas, en algunas cosas y decía “mira esto se ve muy bonito, si te gusta te lo compro” ¿no?, que era a veces una falda, pero larga porque para él eso estaba bien, entonces creo que dependía. Pocas veces sí le gustaban cosas que fueran femeninas, pero en su mayoría no, era un poco más apegado hacia la masculinidad o hacia lo que... a lo mejor prendas más largas. O sea, sí por él hubiese sido yo habría andado en pants siempre, y negro para no resaltar”.

Raziel:

“Podría ser la parte en la que te sientes cálido con otra persona, ella es un poquito diferente en la calidez porque bueno, lo que marca la sociedad es la parte afectiva, la mujer, pero sí lo podría ver un poco así y el confort que sientes con esa persona”

“Estar en la presencia de la otra persona, sentirte relajado, sentir que lo demás se olvida, no sé, podría ser como una especie de refugio, sí, un refugio sería... No precisamente de algo adverso, simplemente de las situaciones, estar solamente en ese lugar y solamente ahí”

Rojo:

“Las mujeres pues también les determinan ciertos roles”.

Significado de ser mujer

La mayoría de los participantes asocian el ser hombres con una cuestión biológica, sin embargo, también con un aspecto social y “Rojo” menciona la parte psicológica de igual manera. Dentro de lo social, se crea un nexo con valores específicos, como pudiera ser de nuevo la protección o el respeto:

A:

” Mmmm, supongo que es algo parecido la verdad no sé éste lo mismo, pero más bonitas o no sé jajaja”.
“Es que todo eso se basa en un respeto mutuo y que a muchos llegan a la distinción de tu porque eres mujer tienes que hacer esto y tú porque eres hombre tienes que hacer esto y muchos lo llevan muy al extremo no tú porque eres mujer tienes que hacer esto a fuerzas y sobrepasar al hombre no y el machismo es lo mismo pero sobajando a la mujer entonces es como que yo lo veo en una forma más a la par con lo que los dos podemos hacer lo mismo juntos y si estamos juntos podemos crecer”.

Tona:

“Ser tierna, ser ella misma, segura de sí misma que no le tema a decir las cosas, también que sea fiel a sus principios, a sus ideales y no fallarle tampoco a la otra parte”.

“En mi casa siempre han sido puras mujeres en ese sentido, entonces no, no suelo creer que es menos que el hombre, para nada”.

“Incluso a mis primas, como que no les dan tanta libertad, ¿no? Ni de vestirse ni de salir a cualquier lado, no lo sé”.

Bellota:

“Yo creo que ser mujer obviamente de entrada digamos es esta cuestión biológica de que como persona si naces como mujer con un aparato reproductor que es la vagina y ya de ahí yo creo que ciertas mujeres si tenemos estos ciertos patrones a seguir como quizá llegamos a ser un poco más emocionales o llegamos a tener una perspectiva más amplia en cuanto algunas cuestiones porque precisamente esta parte emocional es la que nos guía [...] pero yo creo que tiene que ver más que nada con esto con la

cuestión biológica genética determinada y con este tipo de cuestiones no que a veces entre mujeres es no sé siento yo más fácil a veces hablar o consolarse porque normalmente un hombre cuando te consuela lo que hace es escucharte y escucharte y escucharte y ya no y entre mujeres si hay un intercambio o como este tipo de diferencias que obviamente no estoy generalizando porque obviamente también hay hombres o mujeres al revés no que también son más como de este tipo de cuestiones pero en su mayoría son más o menos este tipo de ondas las que definen a una mujer y pues sí meramente es...”

Fabiola:

“No lo sé algo biológico, es algo biológico, Como te sientas en tu cabeza nunca va a cambiar lo que es tu cuerpo o lo que es tu genética, como esta situación de la Miss España, o sea esa persona sí me crea conflictos porque está convencida de que es mujer y a pesar de que tiene operaciones y a pesar de que tiene muchísimas cosas, ella dice firmemente “yo soy una mujer””.

“Como que siento que en su cabeza si hay un rechazo al..., bueno yo creo firmemente en la atracción está en tu cabeza, entonces lo que pasa por el cerebro va a ser lo que te va a gustar, porque todo pasa por ahí, desde algo que escuchas, algo que comes. Porque lo recuerda tu cerebro, algo que ves y lo recuerda, todo pasa por tu cerebro. Y esta persona es hombre, pero le gustan los hombres, pero jura que es mujer y a pesar de que sabe que genética y biológicamente es hombre dice que sí es mujer y porque es mujer deben gustarles a los hombres. Entonces no sé lo que sucede con esa persona, yo siento que está fuera de una realidad, porque yo puedo decir claramente que soy niña, pero me gustan las niñas y no me aferro a que soy un hombre que se equivocó de cuerpo y qué... o sea no encuentro coherencia en los argumentos que da”.

“Es que sí me voy más a lo biológico, digamos que una mujer tiene ciertas características, por así decirlo, algo biológico y cómo te comportes no va a cambiar lo que seas. O sea, bien puedes comportarte como un pingüino, pero sigues siendo una mujer. El cómo está tu cabeza, el cómo sea cómo te comportes no va a cambiar lo que eres biológicamente. Igual las actitudes, pues no siento que tengan un rol específico”.

Karla:

“Obviamente por diferencias biológicas pues tenemos muchas características diferentes a los hombres. Entonces siento que siempre una mujer, aunque su carácter y sus ideales sean diferentes, siempre van a ser como más demostrativa con su cariño y más apapachadora, y que va a tener la idea de que todo es bonito, es perfecto, o sea siempre le va a gustar el lado bueno, o tal vez es como yo me veo. Aunque sí es algo que me gusta observar y si es algo que he notado en muchísimas mujeres. Entonces siento que eso, y además que somos muy fuertes, que soportamos mucho más las adversidades, como que agarramos más rápido la onda y reaccionamos más rápido”.

“Porque es como lo que dicen siempre “una mujer va a madurar más rápido que un hombre” y es verdad, los hombres tardan mucho más en madurar porque bendita biología, pero siento que es eso, que una mujer siempre va a tener como más los pies pegados sobre la Tierra, más sensatez, más equilibrio, no emocional porque hormonas, pero en el sentido de que nos ponemos más en la vida y en cuanto actitudes femeninas”.

Kipi:

“Para mí ser mujer es una idea o es una forma de ver la vida, porque si bien es una concepción social yo creo que lo tenemos tan en nosotros tan marcado que lo reproducimos día a día. Entonces ser mujer implica eso de tener esa parte que tal vez los hombres no tengan y sacarle provecho, o sea para mí es muy importante eso. Está bien, nosotros tenemos nuestras diferencias, pero son buenas y hay que aprovecharlas. Por eso a veces entró como en conflicto con algunas feministas...”

Mary Jane:

“El simple hecho de ser mujer, bueno ser mujer para mí significa del sexo femenino tal cual, como lo abarca la biología. Sí sólo nos referimos a la población de mujeres tal cual, mujeres biológicamente, entonces para mí es eso, naciste biológicamente mujer, entonces eres del sexo femenino, eres femenino, ¿por qué entonces tienen que marcarte como ciertos estándares? En ese punto entra como otro punto más controversial que es el de los hombres que prefieren vestirse de mujeres o que no se identifican. A lo mejor todas estas personas que tienen acotaciones distintas dentro de la comunidad que ahora ya se amplió muchísimo ahora ya no sólo es LGBT, sino es LEGBTIQ, me parece, una cosa así. Entonces ya no hay algo como establecido en ese sentido”.

“Si ahondamos en el otro tema es a partir de lo que ellas crean, es a partir de cómo ellos perciban que debe ser una mujer porque pues igual hay muchas ideas”.

Las participantes mujeres platican cómo fue que aprendieron a ser mujeres y todas concuerdan, muy como en el caso de los varones, que dicho aprendizaje radica en la educación a través de la familia o la sociedad, así como medios de comunicación:

Bellota:

“Yo creo que con familiares no digo obviamente pues conforme te vas desarrollando no yo creo que ahora sí influye demasiado el medio social en el que te desenvuelves porque pues bueno naces Y quién te empieza a decir desde el inicio que eres mujer no pues es como tu mamá a tu papá no sé tus abuelos que es como ay mira estas cosas son de niña o esto es muy marcado esto de niño esto de niña no realmente no lo veo no lo veo como algo directo que te digan directamente esto es de mujer y esto tienes que hacer esto y esto y esto pero si te vas dando cuenta no con los tratos o con ese tipo de cuestiones Por ejemplo yo por parte de la familia de mi mamá soy la única nieta y la más chica entonces los demás son hombres y es como y cuiden a bellota no y cuídenla y Lalala y pues ayudan a subir ayuden a bajar y son cosas que pues tal vez no hacen con ellos O sea tú estás viendo este tipo de diferencias [...] a los niños las cuidan más y a los niños pues no les dicen tanto o cuestiones como en la escuela como niña forma ese de este lado niños formen se de este lado o estás divisiones de baño de niños baño de niñas”.

“También te iba a comentar esta parte de la cuestión biológica o sea estas acciones que hacen las personas, que incluso tú y yo hacemos, vienen ya determinados por eso porque por ejemplo los perros cachorros cuando están jugando un cachorro macho con una cachorra hembra, el macho a veces deja ganar a la hembra no jugando y obviamente es por ese mismo no sé cómo llamarle hormonas cortejo

pero pues creo que sí incluye eso obviamente esa cuestión no implica el hecho de decir que quizá la mujer sea más débil o que la mujer no puede hacer cierto tipo de cosas, pero obviamente biológicamente estamos determinados a ese tipo de cuestiones [...] digamos memoria genética que existe desde los antepasados que por ejemplo siempre existía esta parte de mujeres separan las piernas y hombres van a cazar”.

Fabiola:

“Crecí en un lugar donde no está tan separado eso de “tú eres niña, llora” “tú eres niño, no llores, ve y pega”. Entonces eso fue lo que me ayudó a ser neutral y ya pues tú decides si eres muy cariñoso o si eres rudo en algún momento o cosillas así, pero la identidad sí es como algo biológico”.

Karla:

“Mi mamá siempre ha sido como súper cariñosa, súper atenta, poniéndose al tiro con todo, como poniéndose las pilas para hacer diferentes cosas, para sacarnos adelante. Entonces siento que por las vivencias que ha tenido y que hemos tenido yo lo he aprendido y pues claro que trato de mejorarlo, porque sé que también hay muchísimos errores. Entonces creo que lo que influye más es el ejemplo y además de que no tanto como mujer, sino como persona qué pretendes hacer con tu persona, no es tanto de que eres hombre y ya no ayudas a las personas, sino que eso, es más que el poder del ser humano de que tenga la capacidad de ser empático con otra persona y creo que es más bien eso que mi mamá siempre nos enseñó a dar y que lo demos de corazón. Creo que es más bien el ejemplo”.

Kipi:

“Bueno, comenzando desde la infancia de lo que yo ahorita puedo recordar la diferencia es que marcan. No pues al principio sí hay cosas que te vas cuestionando, por ejemplo, mi mamá me decía “sírvele a tu papá y a tu hermano la comida” y yo decía “ah, bueno, está bien, le sirvo a mi papá porque, porque viene de trabajar, viene cansado, pero ¿a mi hermano por qué?, mi hermano estuvo aquí todo el día conmigo, que se ponga a hacer algo”, así lo decía ¿no? Y hay veces que me prohibían ciertas cosas, porque me decían “no, es que es muy peligroso para ti, tienes que cuidarte” y cosas así, pero en realidad desde chiquita siempre decía “sí me voy a cuidar, pero no es porque sea peligroso para mí, sino porque es peligroso para todos” y entonces me iba a dónde me tenía que ir y hacer las cosas. No me reprimían por eso, en realidad simplemente como que enfatizaban eso de “cuidate más” o a mi hermano le decían “cuida a tu hermana” o cosas así, porque ya no soy de aquí, en realidad no soy de la Ciudad de México, soy de otro estado y ya cuando llegué aquí pues era como un poco más eso, de que vi eso de que si te tenías que cuidar más porque mi hermano sale en la noche y no pasaba nada, pero yo sí me sentía insegura caminando por la noche sola y todo ese acoso que se ve todo el día, entonces además esa parte de “sí eres más vulnerable”, pero yo creo que es buena mi experiencia, no me quejo. Cuando viene a la Ciudad de México sí llegué a notar estas situaciones de riesgo cuando, por ejemplo, me asaltaron un día. Igual iba caminando hacia el metro y me manosearon también, entonces ya era más visible. En mi pueblo no pasaba eso, o tal vez nunca me pasó a mí, ya cuando inicié la educación del CCH y, con todo lo de las cifras que se mencionaban, empecé a sentirme insegura, era más precavida en ese momento”.

“Yo creo que de hecho podría considerarse un poco contradictorio, porque como yo soy de un pueblo, la gente solamente tiene la idea de que en los pueblos hay más machismo, se acentúa más, pero realmente no sé si fue algo de mi familia, pero como te mencionaba, no son machistas como tal, sino que se acentúa eso, pero nunca me han negado nada en particular, no era como decir “no, no es esto porque no”, nunca me dijeron eso”.

Mary Jane:

“No sé, creo que al menos para mí fue difícil, porque yo no crecí con mi mamá, entonces mi papá era como ¿qué es eso, porqué te pones eso? y yo “no sé, es bonito” y él “Ay no, qué feo”, porque pues él, son cosas que, él ya es grande, entonces es como más chapado a la antigua y era como era gracioso.

Entonces muy difícil, porque crecí en un entorno de hombres junto a sus compañeros de trabajo y demás.

Pero hubo un tiempo en el que viví con mi abuela, con mis tías y mi hermana y entonces en ese lapso pues ya como que me decían, pues me escogían la ropa y me decían “mira, esto se te va a ver bonito” y yo “sí, okay, está bien”, no, y ya yo lo probaba y decía “se ve bonito”, me decían “si te pones esto con esto y estos zapatos se van a ver bonitos” o sino cosas como “okay, tú escoge hoy tu ropa” Okay, las cogía y “no, no puedes combinar ese color con este otro color” y bueno yo “okay, pero se ve bien” y

“no, no puedes combinarlo”, y yo “bueno, está bien”, “no puedes combinarlo” y como que fui intentando un poco”. No me dejaban maquillarme porque yo estaba chica, pero sí me enseñaron como las proporciones “okay, no te pongas tanto de sombra porque te vas a ver mal, ponte poquito porque estás joven y la idea es que tus ojos resalten y todo eso”.

“Entonces fue un tiempo corto, pero creo que me sirvió bastante y aparte porque yo buscaba, porque no todo le podía preguntar a mi papá y buscaba como de “okay, entonces ¿dónde puedo ver?”. En ese entonces no tenía acceso a internet porque no había, entonces buscaba como revistas y demás o pasaba como los programas de televisión y me daban ideas. Siempre he creído que una persona es el conjunto del todo lo que cree y de todo lo que ve, entonces yo podía ver algo y decía “mmm, puede ser, no me convence, pero puede ser” y ya después intentaba hacer mis experimentos “ah, okay, se ve bien” o “mira, sí es como decían”, entonces para mí fue como mucho experimentar”.

Imagen corporal de la mujer

En su mayoría, los participantes hombres hablan sobre los aspectos de la imagen corporal de sus parejas que les resulta más atractivos, a su vez “A” comenta que le parece que sí es muy importante el físico, cabe mencionar que los hombres son más gráficos al detallar esta parte que las mujeres. Por otro lado, la mayoría de las participantes mujeres coinciden en que no juega un papel importante su imagen corporal a la hora de llevar a cabo prácticas sexuales, sin embargo, estos argumentos se basan en creencias a partir de sus experiencias con parejas. “Karla” comenta que le gustaría cambiar partes de su cuerpo y

“Kipi” es la única en referir que si hay una relación entre la comodidad con la imagen corporal propia y una práctica sexual satisfactoria:

A:

“Es una chica que hace ejercicio, mucho ejercicio y tiene un cuerpo básicamente muy lindo, entonces fue uno de los atrayentes que dije yo quiero con ella...”

“Si, yo digo que, si influye demasiado en ese ámbito sexual, eh la verdad”.

“Uno personalmente se siente satisfecho ¿no? en ese sentido visual, pero eh, yo digo que una persona que tenga un buen físico es más atrayente”.

“Se me hace muy sexy se podría decir, el que ellas estén así”.

“Ella es una persona que hace pool dance, entonces, la parte de las caderas se ensanchó bonito y yo creo que eso es una situación que me llama mucho la atención”.

“Si es importante, demasiado”.

Raziel:

“Físicamente lo que más me atrae de ella son sus senos”.

Rojo:

“Me fascinaban sus senos, eran preciosos, entonces eso me encantaba, o también cuando la veía de espaldas y la forma de su cuerpo, sus caderas, su misma vagina me fascinaba, verla así de espaldas, sus piernas, sus muslos, todo eso me encantada y jugaba un rol bastante fuerte en la relación que teníamos, en el sexo disfrutaba mucho eso, ¡su cabello! también me encantaba tocarlo, sostenerlo, sus labios, su cuerpo”.

Tona:

“Tuve varios, no, no hubo uno como tal, por ejemplo, al principio cuando en la adolescencia y todo no sé, me gustaban morenitas, cabello rojo, esbeltas y de mi estatura, un poquito más, más chaparra y de ahí, después fue tomando como algo más europeo, ¿no? Características nórdicas, características de rubio, pecas incluso, ojos de color y actualmente no, no tengo un estereotipo”.

“Su cuerpo, que esté llenita, tampoco sin exagerar, tampoco está flaca, o sea, tiene buenos glúteos, no lo sé, me gustan sus labios, sus manos”.

Torero:

“Para mí, bueno, para mí, por ejemplo, algo que se me hace muy diferente entre las mujeres y los hombres es y aquí es muy obvio, es el cuerpo, el cuerpo de la mujer se me hace muy bonito estéticamente, como muy bonito, como una escultura, apreciarlo, tiene con esas curvas, es muy...”

Fabiola:

“Pues, a pesar de que diga que no soy superficial o no quiera darle tanta importancia, la verdad sí me voy como, lejos del cuerpo, no sé, el cabello tiendo a personas muy lacias, delgaditas y como pequeñas, como finitas, algo así”.

“No creo que me influya en algo la parte del cuerpo, porque es que, insisto, en que tiendo como a personas delgaditas, pequeñas. Entiendo que hay personas que se van mucho por el cuerpo, entiendo unas buenas piernas o que esté delgada, que tenga un abdomen plano, no me voy tanto por eso”.

Karla:

“Nunca he tenido un complejo negativo, pero sí me gustaría tener más mamas, entonces siempre pensé “y si no le gusta, o esto o aquello”, pero nunca me lo demostró y aparte siempre me sentía muy a gusto con él, entonces no hubo demasiado problema, o sea no me siento tan feliz, pero en estos momentos no me hacía sentir incómoda, ni nada”.

Kipi:

“Sí, yo siento que sí, o sea yo considero que sí, más que nada por todo este bombardeo que tenemos a los que estamos expuestos siempre, realmente te preocupas mucho por el físico”.

“Pues a veces me siento un poco avergonzada de mi cuerpo y como que eso genera tal vez que no me desenvuelva en las prácticas sexuales, pero nada más, yo creo”.

“Me sentiría más segura si yo estuviera satisfecha con mi imagen personal, me sentiría segura de hacer o de probar nuevas cosas o algo así, pero entonces siento que yo me reprimo, es lo que yo siento, yo creo que se tiene que dar. Bueno sí, yo creo que sería trabajarlo de manera personal, incluso tener esa iniciativa de cuidar más mi imagen. Entonces yo creo que eso sería lo que consideraría hacer”.

Mary Jane:

“La verdad no estoy segura de eso. Él era alguien diferente. Cuando lo conocí yo era muy delgada, muy delgada entonces así le gustó y en el tiempo en el que lo conocí subí de peso, luego bajé, luego otra vez subí, no tanto, pero sí subí de peso bastante, entonces fui cambiando conforme el tiempo y obviamente mi cuerpo. Entonces yo siempre le decía como de “ay, es que ya me veo gorda, mira qué mal me veo” y él era de “no, no, estás preciosa. No, no, me encantas” y entonces creo que pese a todo él le gustaba igual mi físico y al menos a mí me gustaba mucho cómo me veía. Me veía diferente, me veía como wow, así como yo lo veía wow, me encantas. Yo veía, yo notaba esa mirada en el wow, y creo que sí era por el físico”.

DISCUSIÓN

El lenguaje y el cuerpo para Salinas (1994) son dos realidades básicas para la vida social dado que están siempre presentes en todas las situaciones, es así pues que el discurso de los participantes, así como la experiencia a través de su cuerpo, que implica también las prácticas sexuales, es fundamental para el análisis de los resultados obtenidos en el presente trabajo. Los significados de pareja brindados por la mayoría de los participantes se construye en torno, no sólo a las prácticas cotidianas (que a su vez son una distinción entre la pareja y otras interacciones sociales como pudiera ser la familia o los amigos), sino con la exclusividad de las mismas la cual a su vez tiene una relación notoria con la afectividad, a este término se le conoce comúnmente como *fidelidad* y que estuvo presente mayormente en el discurso de los participantes pero sobre todo en las mujeres.

Para la mayoría de los hombres, el significado de pareja coincide en la convivencia para establecer una relación a largo plazo, por otra parte, de acuerdo a las sociedades modernas, se espera que la pareja no sea la responsable de absorber el tiempo del otro, en tal caso se esperaría que dicha pareja nos ayude a alcanzar metas y objetivos claros, más allá de adaptarnos a la misma.

Roca (2008) propone que el amor romántico (el cual puede considerarse como la base sobre la cual los participantes han construido en gran parte su discurso alrededor de la pareja) es una suposición de que existe una única persona en el mundo que tiene la capacidad de empatar con nosotros en todo sentido y que de hecho es la idealización del ser como *la otra mitad* o *el alma gemela*, de tal suerte que la pareja será vista más allá de una persona independiente con la cual se llevan a cabo ciertas actividades específicas, alguien con quien se encuentra la estabilidad en la correspondencia mutua del sentir.

Pudiéramos decir que es una especie de elixir afrodisíaco que proporciona una sensación de dicha o placer a quien lo experimenta. De manera que se puede apreciar a través del discurso antes visto de la fidelidad que dicha idea resulta de este pensamiento sobre el amor romántico en el cual pareciera que la pareja tiene la obligación, por así decirlo, de llenar enteramente las expectativas del otro, surgiendo como una consecuencia de no hacerlo, el desencanto y en tales casos, los rompimientos, infidelidades o las

opciones de parejas no exclusivas o únicamente sexuales. En torno a ello, los participantes han construido significados de su pareja ideal, siendo en la mayoría de los casos que sale a relucir precisamente esta idea de *la media naranja* al exponer que una relación debe ser una especie de trabajo en equipo o de colaboración mutua donde ambas partes son capaces de, metaforizando la situación, poner todo sobre la balanza esperando que las carencias de uno sean llenadas con las virtudes del otro.

Resulta pues, que la idealización de la pareja provoca el surgimiento de ciertos problemas ya que en general las relaciones erótico-afectivas se basan únicamente en el amor romántico y que en general tienen como fin el matrimonio o la unión libre. Roca (2008) dice entonces que la mujer se casa creyendo que su marido cambiará y el hombre creyendo que su mujer no cambiará, ambos están equivocados. Dicha equivocación radica en el hecho de la propia idealización antes mencionada, o el hecho de esperar que la pareja sea justo lo que se necesita que sea y no lo que es realmente, en este punto es donde se encuentran las experiencias poco agradables.

Esto puede resultar ya sea en la adaptación a lo que la pareja quiere o a la pérdida del lazo, sin embargo, pareciera ser una difícil toma de decisión considerando que el amor romántico indica que la persona es la única que puede proporcionarnos sensación de bienestar en todo momento, por lo menos en apariencia. Otra de las molestias que se encuentran frecuentemente en las relaciones idealizadas que giran en torno a la exclusividad son los celos y cabe preguntarse ¿Por qué se presentan o en respuesta de qué situación?, puede ser que a la cosificación de las personas como si fuesen algo que se posee más allá de alguien con quien se convive y comparte.

Pese a que dicha cosificación, sobre todo hablando de la mujer a través de una sociedad hetero normada, viene desde tiempos muy antiguos, puede decirse que algunas relaciones actuales terminan por celos, entre muchas otras cosas, cuando antes de hecho se “solucionaba” dicha situación, inclusive si dicha solución tuviera actos de violencia y ejercicios de poder implícitos. Esta conclusión “precipitada” de las relaciones de hecho puede explicarse a través del concepto introducido por Bauman (2012) como *Amor líquido*, el cual hace referencia a uno de los tipos de relación más conocidos hoy día y en la que no existe un compromiso real (aunque pudiera ser aparente que sí), el amor se termina y se escurre de nuestras manos, es de esta metáfora que toma el nombre el autor,

en función de ello es que hemos aprendido más que a relacionarnos, a consumir las relaciones como si fuesen un producto desechable, con fecha de caducidad, una vez que no nos es de utilidad o de agrado, simplemente optamos por tratar de reemplazarlo y en la actualidad parece no ser tan difícil gracias a las vastísimas opciones que tenemos, por ejemplo las diversas plataformas en internet, las aplicaciones y redes sociales. Por lo cual entre más oportunidades se tiene de relacionarse, más suben las expectativas de encontrar a alguien ideal y eso podría representar, como Bauman (2012) bien explica, la fragilidad de los vínculos actuales y la búsqueda de nuevas “necesidades” que por sí mismas en su obtención no garantizan la satisfacción y la felicidad, pero que dan un sentido a quien busca.

Beck y Beck-Gernsheim (en Roca 2008) en la segunda de sus 3 tesis, dicen que la dinámica individualizadora causa efectos contradictorios en el sentido de que buscan una vida liberada de las adjudicaciones tradicionales, pero ello les empuja a relaciones empobrecidas y esto les “obliga” a buscar una vida en pareja, la felicidad amorosa y trato con los demás. En consecuencia, de ello, es que algunos participantes aceptan tener relaciones sin estar totalmente convencidos de ello y tal como ya se dijo antes, esperando un cambio posterior de iniciada la relación.

Ahora bien, en los vínculos afectivos de los participantes hay ciertas expectativas en torno a la pareja y a sí mismos para relacionarse, dichas expectativas tienen que ver con formas de comportarse, vestir, hablar y hasta pensar o sentir, algunos ejemplos en torno a la masculinidad que dan los participantes son claros en el sentido de proteger, o de fortaleza, la cual se asocia también con la poca muestra de emociones y los movimientos menos delicados. Téllez y Dolores (2011) hablan de “diferentes masculinidades” que giran en torno al contexto (tiempo y lugar) y en ese sentido, dichas masculinidades tendrán que ver con todo lo que los hombres digan, hagan, sientan y piensen independientemente de lo esto pudiera ser.

A propósito de las diferencias de la mujer mencionadas anteriormente, algunos de las participantes hablan de los significados de ser mujer o de la feminidad, que no difieren con los autores y pareciera un discurso que si ha sido repetido a través del tiempo gracias a diversos factores. Casi todos los casos que fueron analizados están relacionados al *Desiderátum* o deber ser que autores como Cazés (2007), Téllez y Dolores (2011) y

Amurillo, Larrinaga, Usategui y Del Valle (2012), Ortner y Whitehead (1996, en Lamas, 2014), Hernández y González (2016), Colás y Villaciervos (2007), Lagarde (1993), Ruvalcaba (2013) y Escobar (2007), refieren al cumplimiento de cierta normatividad impuesta por un sistema patriarcal que reconoce únicamente dos géneros: femenino y masculino como una dualidad o contrariedad y que en virtud de este se esperan específicas características de los roles genéricos, que recordado lo que menciona Cazés (2007) provienen de la participación social a nivel cultural, política, económica y psicológica.

Desde esta perspectiva se dota al hombre de carácter, sabiduría, creatividad, dominio, racionalidad y violencia. Todas estas características son propias de quien puede tener el poder de protección y control del otro, o en tal caso, de la otra. A su vez, las mujeres son sumisas, abnegadas, frágiles, dependientes, no autónomas y se dedican a los cuidados de la casa, siendo éstas quienes buscarán la protección o cuidado bajo el *manto* de la masculinidad, del hombre protector. Todo esto, es en apariencia una cuestión explicable desde el determinismo biológico, en cual en sí mismo nos dota de diferencias claras desde nuestros sexos, es así que la sociedad, más allá de tener una comprensión plena de que la feminidad y masculinidad son elementos culturales, sociales, históricos y psicológicos, ha categorizado a partir de los aparatos reproductivos y las meras diferencias biológicas, dotando estas cualidades de cierta naturalización a partir de la corporalidad como si fuese lo que se tiene que hacer porque “así lo dictan las leyes de la vida”, por lo que las personas existen en función de este sistema de creencias y valores, en tal caso, el género tiene que ver con el sexo según.

Ortega, Torres y Salguero (2011), que proponen que es una idea reduccionista de la humanidad en la que la organización social es consecuente de la biología que nos precede. Otros participantes, parecen comprender en parte la influencia del entorno en tales construcciones de significado. De Beauvoir (1949), con la famosa frase que dice que una mujer no nace, sino que se hace. Sería entonces la idea estereotipada del deber ser lo que nos daría identidad genérica, sin embargo, este discurso se ha transformado a lo largo de las generaciones, sobre todo en jóvenes que han conocido la perspectiva de género propuesta por Cazés (2007) que propone: igualdad, justicia y equidad para una construcción de identidad humana más allá de una genérica. La cual se encuentra fuertemente influenciada por la historia de la educación, por ejemplo, en la inclusión de

la mujer a las actividades académicas (aunque también en otras áreas, debido a la naturaleza de los participantes como estudiantes universitarios, hablaremos únicamente de estas). Los participantes parecían tener dualidades en el argumento el cual aseguraban en su mayoría tratar con igualdad a su pareja o tener esta percepción del hombre y la mujer siendo semejantes, no obstante, hablaban de diferencias entre ambos que en muchos casos no eran biológicas, sino de atributos culturales al género.

Recordemos que Córdoba (2003) expone la idea de 2 posturas opuestas referentes al género, una que se apoya en la ideología patriarcal a partir de las identidades sexuales y de género socialmente construidas como excusa para mantener una suerte de dominio en el que predominarán los rasgos de cada persona impuestos como femenino o masculino partiendo de la biología y la segunda, que habla del poder de decisión de ejercer el género y sus peculiaridades independientemente del sexo, partiendo de la subjetividad y autonomía del sujeto. Recordemos también que ambas posiciones vienen de la noción de poder no consistentes con la crítica de Foucault (1976). Vale la pena considerar pues, si el discurso de los participantes es coherente con esta idea y en tal caso, preguntarse qué postura sería la predominante, aunque respecto al análisis elaborado a partir del discurso, puede decirse que es el primero el que cobrará sentido para la mayoría de los sujetos que han participado en esta investigación.

Pareciera que los medios de comunicación y algunos otros escenarios como las escuelas, han influido enormemente en la construcción de nuevos discursos e ideales en relación a la perspectiva de género, tal como mencionan Camargo, Álvarez y Velasco (2015) cuando refieren que las opiniones y los estilos de vida de los sujetos serán afectados, como se ha venido mencionando, por el contexto y los mismos medios. En ese sentido los participantes se apropian del discurso de la llamada “equidad”, como una respuesta al contexto donde interactúan.

Para retomar el tema de la dualidad en el discurso a través de lo último dicho, me resulta necesario ahondar en los significados que se le dan a la satisfacción sexual, como ejemplo claro de las contradicciones que pudieran surgir. Para comenzar contextualizando las prácticas de las mujeres, retomaré lo dicho por Hurtado de Mendoza (2015) quien dice que viven de manera distinta su sexualidad en comparación con los hombres, ellas se expresan con su cuerpo la seducción y el deseo pero no de cualquier modo, sino del que

la colectividad dispone, ya que es un símbolo de su “inferioridad”, son influenciadas desde muy pequeñas por el boom mediático de las características de una mujer, revistas, libros, televisión, radio e internet (ahora mayormente se encuentra el fenómeno en redes sociales).

Si bien pudiera tener relación con Lagarde (1993) exponiendo que la feminidad de la mujer se rige y define a través de su cuerpo, comprendiendo que dicha feminidad es también en parte, la expresión de su propia seducción, la corporalidad la retomaré a detalle más adelante, entre tanto, me parece pertinente ahondar en lo dicho por las participantes, las cuales hablan de la estrecha relación entre la satisfacción sexual y la afectividad y al sacrificio del propio placer para aceptar el placer del otro como propio, este caso no sólo es de las mujeres, sino que también los hombres lo adoptaron, sin embargo, el discurso arroja diferencias que pudieran dar a entender que los motivos son distintos, al hombre el disfrute de la mujer lo hace más hombre que otros, por adscripción, como Téllez y Dolores (2011) mencionan y la mujer vive con la sumisión de la madresposa.

En ese tenor, Lagarde (1993) dice que las mujeres son presas en 5 diferentes cautiverios de los cuales se habla mayormente de 2 en este trabajo, siendo el primero (madresposa) el más recurrente para las mujeres en general, ya que, socialmente hablando, es el mejor desde la perspectiva patriarcal, el otro es el cautiverio perteneciente a las putas, estas son mujeres que han decidido no ser madres ni esposas y ejercer su sexualidad con aras de libertinaje según los ojos del sistema patriarcal. Este cautiverio particular proporciona a la mujer posibilidades de elección sobre su cuerpo y sus prácticas sexuales, pero sólo en apariencia, dado que sigue cautiva a una libertad artificial, sin embargo, sigue a merced del sistema y a su vez del hombre, por lo tanto, dedicará su placer a la satisfacción de éste. Tal parece que hay mujeres que transitan entre ambos cautiverios, satisfaciendo necesidades emocionales sin un compromiso concreto y sin ser completamente cautivas como novias y a la vez sin estar completamente al servicio exclusivamente del ámbito sexual de sus parejas.

Las condiciones creadas para la satisfacción sexual de la mujer que giran en torno a la pareja y las relaciones afectivas, hacen poco probable que una mujer exprese su insatisfacción con una pareja, aunque esta no logre un orgasmo, como se ha demostrado en el discurso anterior expuesto, sin embargo, hay algunos casos donde pareciera que

puede expresarse ligeramente, es decir, no hay una clara intención de identificarse con tal condición por las consecuencias que pudiera tener, por ejemplo con la pareja, pero si existe un acercamiento a la idea, en esta investigación sólo se identificó un caso que la refiere.

Los antecedentes exponen a Barriga-Jiménez (2013) que habla de la mujer libre con la posibilidad de mantener prácticas sexuales cuando le plazca y no como una obligación, así como el hecho de ser madre, sin embargo, los significados que le dan los participantes tanto a la pareja como a las prácticas sexuales están en función de las relaciones esperanzadas en el largo plazo, por lo que la relación o noviazgo es pues, un ensayo del matrimonio tradicional y hetero normado.

Para continuar con la idea de que el hombre es más hombre a través de lograr la satisfacción de su pareja resulta interesante hacerlo a partir de la idea de lo que les excita y las fantasías que algunos describen, sumado a las prácticas sexuales reales que llevan a cabo, esto permite ver, que no es sólo la satisfacción de la pareja, la cual pudiéramos decir que se asocia con un estereotipo masculino, es decir, lo que coloquialmente conocemos como el hombre “cumplidor todas mías”, pensando en la idea de que entre más satisfecha este la pareja, más posibilidades tiene de realizar prácticas sexuales ya sea con la misma pareja o con otras a futuro.

Es a través del análisis del discurso de todos los participantes hecho hasta ahora que podemos notar que alrededor de estas masculinidades y feminidades giran muchas de las prácticas sexuales y los significados de la satisfacción de los participantes.

Hablemos pues, entrando al terreno de la fantasía sexual que exponen los entrevistados, del cuerpo, la sensualidad y el erotismo. Serrano y Zarza (2012), autores exponentes del erotismo como un ente no tangible ni visible, sino como una sensación, proponen que es la descripción de lo mental en conjunto con la práctica sexual (mente-sexo), esto se debe a que el sexo sin el estímulo que llamaremos psicológico (como la idealización de esa práctica) sería algo meramente animal, con fines reproductivos y será únicamente el ser humano quien será capaz de erotizar, esto desde la perspectiva de Bataille (2000). Es de esta manera que el factor psicológico juega un papel fundamental dentro de las prácticas sexuales y del placer, estos autores también hablan de una especie

de hechizo en el que se encuentra la persona erotizada el cual puede entenderse como seducción, en los antecedentes se dijo también que es la persona creativa la que tiene la capacidad de cautivar, atraer al otro para encantarle.

Partiendo del hecho de que la sensualidad es una cualidad de lo erótico, debieran estar íntimamente relacionados, por lo cual lo psicológico no se hace esperar en el discurso de los entrevistados que definen la sensualidad como una actitud o meramente como una cualidad que es cuestión de personalidad e incluso del actuar y varía de sujeto en sujeto

Serrano y Zarza (2013) proponen posteriormente que esta relación mente-sexo no necesariamente terminará en la práctica sexual, sino es la simple relación de ambos factores que determinarán el nacimiento de lo sensual y lo erótico. Es así que gran parte de esta idea es el juego del cuerpo y la imagen corporal, tomemos en cuenta que es una expresión de la seducción en la práctica y en la fantasía en torno a la misma. Autores como Martínez (2004), Aguado (2004) definen el esquema corporal como subjetivo y modificable que está ligado a la cultura, es social y normado, por lo tanto, sujeto también a una identidad que depende del lugar donde se encuentre y que permitirá la significación del cuerpo tomando en cuenta todo lo ya dicho. Es pues, la dirección discursiva de los participantes la que dará cuenta de ello, para los hombres su imagen corporal, contaba poco o referían estar a gusto con ella y en cuando referían a la pareja, había ciertos temas referentes al cuerpo asociados a la idea del hombre mexicano y el sentido de cuidado a la misma.

En el caso de la corporalidad de las mujeres, el rumbo era diferente, para los participantes hombres, parecía si tener una relevancia muy marcada. En su mayoría los comentarios marcan meramente partes físicas de la mujer que están relacionadas también, por ejemplo, biológicamente a la procreación, lo que vincula fuertemente en ese sentido estas ideas con los cautiverios ya antes mencionados de los que parecen no salir y sólo saltar de uno a otro dependiendo la situación. A su vez, las mujeres marcaban estas partes físicas en ocasiones como un posible impedimento de desempeño,

Entendamos pues que el factor psicológico está asociado fuertemente con la cultura y sociedad, es así que la seducción, el erotismo y la sensualidad estarán en función

de ello y de los roles genéricos preestablecidos, así pues, recordemos que Lipovetsky (2006) y Le Breton (2002) proponen el surgimiento de la cultura de los cambios corporales radicales a través de las industrias. Estas pudieran ser de la moda y cosmética, ambas enfocadas a un público que generalmente sigue estándares del deber ser, una mujer, por ejemplo, debe ser curvilínea, con grandes pechos o bien formados y un cuerpo excepcional, en ese sentido los participantes reflejan absolutamente la idea a través de sus palabras. La búsqueda de los significados a través de la belleza en este punto, dista mucho de lo dicho por Ramírez (2012) que argumentaba este hecho como el camino hacia encontrar un orden o un “cosmos” y un “todo”, sin embargo, bajo los estrictos estatutos vigentes del sistema dirigido por patriarcas, es bastante compleja esa búsqueda que está totalmente desviada, pareciera que se ha perdido el primer sentido, sin embargo, resulta distante pensar en una sociedad no regida por dicha ideología, bajo la perspectiva de género que declama una nueva búsqueda de significados.

Para finalizar el apartado, me es importante mencionar que el enfoque cualitativo que exponen Taylor y Bogdan (1987) junto con el análisis sociocultural de Guitart (2008), da cuenta precisamente de la construcción de la cultura y sociedad a través de la vivencia, la interpretación de dicha vivencia y de la posterior conducta de los seres humanos respecto a ésta. Es por ello que la construcción de los significados para cada participante es generada a través de sus vivencias particulares, que si bien, el discurso puede ser similar en la mayoría de los casos, es también interesante en su contenido, contradicción y construcción ya que nos deja entrever, precisamente a través de su historia, las formaciones culturales y sociales.

Para finalizar con esta sección del trabajo me resulta importante resaltar el análisis desde la perspectiva de género ya que tanto hombres como mujeres significan de manera diferente las relaciones erótico-afectivas y las prácticas sexuales.

Actualmente el discurso trata de dar un giro, como bien se vio a lo largo de las entrevistas, no obstante, aún queda mucho por hacer ya que seguimos inmersos en un régimen patriarcal donde no sólo resulta invisible la voz de la mujer en una gran cantidad de contextos, sino que pareciera que la misma mujer asume esto y se censura a sí misma y a otras mujeres.

En ese sentido dicha importancia recae también en el hecho de tratar a ambos sexos (cualquiera que fuese su identidad genérica u orientación sexual) con equidad, igualdad y justicia.

Por otro lado, la entrevista semi estructurada resultó en una útil herramienta para recolección de información, ya que, si bien no logró profundidad en algunos aspectos, si proporcionó a todos los entrevistados un ambiente afable y de confianza en el cual se logró una mejor más completa participación.

CONCLUSIONES

El presente trabajo tuvo como objetivo principal conocer las experiencias y significados que los hombres y mujeres universitarios tienen en torno a las prácticas sexuales, dicho objetivo además de ser cumplido resultó en diversas consideraciones interesantes.

Para comenzar, me gustaría abordar la dualidad discursiva de los participantes tanto hombres como mujeres. Sabemos que la identidad del universitario trata de tener un enfoque de rectitud hacia una ideología acorde con una sociedad novedosa y que sobre todo pone en gran medida al frente los valores de respeto, honestidad y los 3 abordados por la perspectiva de género; Equidad, justicia e igualdad. En pocas palabras, la universidad impregna a la persona con un discurso de buen ciudadano aprendiendo de lo ya mencionado.

Por otro lado, el sistema tradicional patriarcal que se encuentra en diversos contextos de la sociedad, comenzando por la familia tradicional, disfraza la organización social de valores que debiera seguir un modelo de ser humano y que más allá de dar libertad de formar un criterio propio (muy al estilo de las universidades e instituciones dedicadas a la búsqueda del conocimiento) lo que se intenta es imponer a través de la naturalización de ciertos aspectos, entre ellos el matrimonio, la crianza de hijos y un modelo de vida establecido como la máxima búsqueda de la felicidad, en ese sentido se habla del ideal de la gran mayoría por aspiraciones que parecen propias pero que en realidad forman parte de la misma organización. Como ejemplo, tomaré la idea que se tiene de la estabilidad, en la cual pareciera ser bien lograda a través de un buen empleo, una casa propia donde se pueda establecer una familia, un auto, etcétera.

Tomando en cuenta que los estudiantes constantemente se encuentran en medio de ambos discursos (por ejemplo, lo que se dicen en clases contra lo que se dice en casa) es sencillo entender por qué el discurso es en sí contradictorio en ocasiones y que a veces parecieran no darse cuenta de dicha dualidad, por otro lado, también me pareció que el discurso no fue totalmente honesto en ciertos aspectos, pudiera ser a causa del deber-ser, esta idea nos hace buscar ante ciertas situaciones un lenguaje mucho más afable hacia ciertas situaciones, una de ellas, por la controversia que representa es la temática de las prácticas sexuales, más al hablarlas como experiencias personales.

En virtud de ellos pareciera que los participantes, si bien no hablaron con miedo, sí trataron con cierta propiedad y quietud algunos temas. Desde mi punto de vista estos temas fueron la cuestión de la satisfacción sexual y la pareja, dado que pareciera que no se permitían hablar de prácticas sexuales satisfactorias que no involucren afectividad y por otro lado, al hablar de las parejas, los participantes contaban con parejas que tienen actualmente, no se permiten hablar de insatisfacciones afectivas con ellas, de tal suerte que parecen dar una imagen general ante la sociedad de satisfacción plena.

Esta idea me hace reflexionar sobre las tomas de decisiones, muchas veces idealizamos a la pareja y la presentamos como esa idea ante nuestros contextos próximos (como pudieran ser familia y amigos) con la finalidad de que la reconozcan como un acierto en nuestras trayectorias, al darnos cuenta conforme se da la convivencia que esa pareja no es todo lo que habíamos pensado alrededor de ella y que incluso pudiera ser que no fuese totalmente lo que estábamos buscando pero sigue manteniendo características que nos son agradables o que nos permiten continuar con la relación, nos damos por desentendidos de esas características que no nos agradan y simplemente no las mencionamos. Todo esto puede venir del hecho de que no nos gusta “equivocarnos” o aceptar que hemos tomado una decisión que si bien, no necesariamente es mala, no nos satisface del todo.

Otra cosa a considerar sobre el presente trabajo es, ya entrando en el tema de la insatisfacción afectiva o sexual, que esta segunda es tabú entre las mujeres y por ello es poco expresada, desde mi punto de vista, esto pudiera tener 2 implicaciones fundamentales; la primera sería que la mujer al estar cautiva es incapaz de mantener una queja por temor a “perder ciertos beneficios que una relación en pareja trae consigo” y la segunda resultante de una práctica sexual donde no esté implícita la afectividad, la mujer debe estar al servicio del orgasmo masculino, por lo tanto, “si él termina, ella disfruta”, pues ha cumplido con su deber-ser.

Es evidente que esto está en función del sistema heteronormativo desde el cual se nos ha criado y por tanto es muy complicado que la idea sea puesta sobre la mesa. Las mujeres suelen hablar de insatisfacción (tanto sexual como afectiva) con otras mujeres que forman parte de sus círculos de confianza y que en general son amistades íntimas, sin

embargo, es complicado que toquen el tema ya sea con la familia, la pareja y hombres en general.

Este acontecer me provoca pensar que se debe al hecho de que pueden encontrar empatía en la experiencia de la otra mujer y que no “la juzgará severamente” por no ser de su familia, o por lo menos eso sería lo esperado, pero al hablar del tema con su pareja la situación podría volverse más compleja debido a las consecuencias ya antes mencionadas (perder beneficios) y el temor mismo a herir de alguna manera a la pareja. Lo mismo al hablar con la familia y hombres en general, pero pareciera que en este caso la consecuencia sería el temor directamente hacia la crítica y la idea de ser conceptualizada en el estigma de una mujer insatisfecha.

Si bien es de conocimiento general que algunas mujeres mienten respecto a sus orgasmos o a la satisfacción que experimentan en las prácticas sexuales, esto ha sido más aceptado socialmente hablando que el hecho de concebirlas como insatisfechas. Tal situación (la mentira en sí) podría derivar del propio temor al ser marcadas.

Ahora bien, al hablar de la insatisfacción sexual del hombre, pudiéramos tomar en cuenta también de la adaptación que viven respecto a las prácticas sexuales, la cual refiero como el hecho de aceptar prácticas limitadas y convirtiendo así el resto en fantasías, tratando de algún modo de satisfacer esa “necesidad”, dichas fantasías en su mayoría giran relativamente en torno a la heteronormatividad ya que los hombres piensan únicamente en hechos que tienen que ver con la idea de hacerse más hombres, un ejemplo de ello pudiera ser el sometimiento o las parejas múltiples, cabe mencionar, que las mujeres fantasean de una manera similar, pareciera que no se permiten ir más allá de lo que la sociedad les ha permitido significar en torno al placer y la erotización de la práctica.

Esto último me lleva a considerar que no sólo las mujeres están cautivas y que de hecho existe al menos un cautiverio del hombre a través el sistema hetero normado, con esto trato de aludir al hecho de que el hombre vive atrapado en el estereotipo del patriarca y por tanto se espera a veces demasiado de él. Acorde con esto pudiéramos decir que tampoco se permiten, en su mayoría, prácticas ajenas a su rol genérico de acuerdo a las relaciones afectivas y prácticas sexuales. Un ejemplo de ello, pudiera ser el sentido de protección que estuvo presente en el discurso de casi todos los participantes.

Para la realización de este trabajo se tomaron en cuenta diversos textos que abordan propuestas sobre diferentes masculinidades, sin embargo, una consideración a revisar sería ahondar en la opinión de los varones desde la perspectiva de género ya que pareciera que, a partir del patriarcado, este se encuentra completamente conforme con la situación que se le ha asignado de acuerdo a su rol y a como se les ha criado para ser lo que esta designación cultural e histórica le indica. De modo que también se le invisibiliza en ocasiones respecto a dicha perspectiva.

Ahora bien, el problema con la crianza es que no nos educan para ser seres humanos con estos 3 valores fundamentales, Equidad, justicia e igualdad, al que yo agregaría libertad, sino como una definición sociocultural, pero a partir de lo biológico, las frases “Compórtate como hombre” o “Porque eres una señorita” son escuchadas ampliamente en nuestra sociedad y eso pudiera dañar la capacidad que tenemos respecto a decidir libremente qué queremos.

Metodológicamente hablando, el trabajo tuvo complicaciones particulares como la dificultad al encontrar participantes en un principio, sin embargo, gracias a diversas herramientas de internet y redes sociales se logró hacer una mejor búsqueda. Por otro lado, debido al tema que se abordaba, de cierto modo al encontrar lugares que parecieran cómodos para los participantes y que pudiesen hablar del mismo, me resultó complejo, esto debido a que por momentos notaba cierta dificultad para decir algunas cosas referentes a las prácticas por parte de los participantes, incluso me parecía por momentos que no estaban siendo totalmente honestos, en el sentido de que tal vez querían comentar más cosas respecto a lo que pensaban pero no se lo permitían o aligeraban un poco el discurso.

Respecto a la búsqueda y concreción de citas con posibles candidatos, me encontré con mal interpretaciones de participantes, mayormente varones, que, por la temática abordada, suponían era una oportunidad para una reunión de una naturaleza más casual y personal, cabe mencionar que en estos casos el candidato era descartado inmediatamente y no se realizó la cita para recolección de información.

PROPUESTAS

Los cambios generados por la perspectiva de género han significado un impacto en la sociedad y cultura actuales, por lo que se ha reflejado el cambio en las generaciones más recientes de jóvenes y esto ha permitido que la historia tome un aparente rumbo novedoso, sin embargo, pareciera ser que el cambio es únicamente a través de la expresión de ideas y el discurso, pero para llevarlo a la práctica resulta un poco más tardío y a veces hasta nulo, de tal modo que me permito preguntar ¿Qué factor sería necesario para un cambio con mayor impacto que involucre todos los aspectos del ser humano?.

Dicho esto, me resulta coherente proponer un análisis referente a las misma construcción de significados y las experiencias de los jóvenes en torno a la crianza actual, de los padres más jóvenes por ejemplo, partiendo de la información con la que cuentan referente a la perspectiva de género, que si bien, se ha popularizado junto con los movimientos feministas actuales, generalmente está mal encaminada o se brinda incompleta, a su vez, los sitios de búsqueda confiables (fuentes de información) referentes resultan un tanto dificultosos para la consulta, a veces no estando al alcance de todos y por otro lado siendo poco atractivos para su propia consulta. En virtud de ello el psicólogo fungirá un papel fundamental para la realización de nuevos materiales de consulta y de educación enfocada a la perspectiva de género.

Pese a que no fue abordado en la recolección de datos del trabajo, tanto los esquemas de trabajo, las imposiciones gubernamentales y la religión juegan un papel de suma importancia en este tema y debiera ser abordado en profundidad para trabajos posteriores.

Finalmente, la última propuesta está dirigida a dar mayor voz al hombre en los trabajos de perspectiva de género, ya que, si bien dentro del patriarcado está posicionado como figura máxima y hasta ahora la mujer ha sido mayormente hecha a un lado, es interesante ahondar en aspectos como si realmente está de acuerdo con esto o es parte de la cultura y los contextos en los que se desarrolla, todo esto es través de nuevas líneas de investigación.

REFERENCIAS

- Amurillo, V. M, Larrinaga, R. A., Usategui, B. E. y Del Valle, L. A. I. (2009, Noviembre) Los estereotipos de género en los/las jóvenes y adolescentes (107 párrafos) *XVII Congreso de Estudios Vascos. Innovación para el progreso social sostenible*. 227-248. Recuperado el 10 de marzo de 2018. Disponible en: <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/congresos/17/02270248.pdf>
- Barrera Sánchez, Ó. (2011). El cuerpo en Marx, Bourdieu y Foucault. *Iberofórum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 6(11). Disponible en: <http://www.redalyc.org/html/2110/211019068007/>
- Barriga-Jiménez, S. (2013, diciembre). LA SEXUALIDAD COMO PRODUCTO CULTURAL. Perspectiva histórica y psicosocial. (107 párrafos) *Anduli: Revista Andaluza de Ciencias Sociales* (12) 91-111. Recuperado el 12 de marzo de 2018. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4772257>
- Beck, U & Beck-Gernsheim, E. (1998) *El normal Caos del Amor*. Barcelona, El Roure
- Bauman, Z. (2012). *Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Fondo de Cultura Económica.
- Camargo, A. B., Álvarez, R. D. Y y Velasco, A. D. J. (2015, enero). El cuerpo como símbolo e identidad en los adolescentes: creencias sobre la estética del cuerpo. (60 párrafos). *Actualidades Pedagógicas ISSN 0120-1700*. (65), 69-87. Recuperado el 15 de Agosto del 2017. Disponible en: www.revistas.lasalle.edu.com
- Cazés, D. (2007). Nociones y definiciones básicas de la perspectiva de género. *Obras feministas de François Poulain de la Barre, México, UNAM*. Recuperado el 10 marzo de 2018.

- Colás, B. P. y Villaciervos, M. P. (2007). La interiorización de género en jóvenes y adolescentes. (69 párrafos). *Revista De Investigación Educativa*, (25) (1), 35-38. Recuperado el 1 de septiembre del 2017. Disponible en: <http://revistas.um.es/rie/article/view/96421>.
- Córdoba García, D. (2003). Identidad sexual y performatividad. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, (4). Disponible en: <http://www.redalyc.org/html/537/53700406/>
- De Beauvoir, S. (1949). El segundo sexo. *Los hechos y los mitos*, 1. Disponible en: http://www.stunam.org.mx/17accion/cideg/bibliotecadig/2018/02El_segundo_sexo-Simone_de_B.pdf
- Escobar T., J.(julio/diciembre 2007) Diversidad sexual y exclusión *Revista Colombiana de Bioética vol. 2* (2), 77-94 Universidad El Bosque Bogotá, Colombia. Recuperado el 10 marzo de 2018. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/1892/189217250004.pdf>
- Foucault, M. (1976). La voluntad de saber. Historia de la sexualidad 1. Madrid: Siglo XXI. 1995.
- Guitart, M. E. (2008). Hacia una psicología cultural. Origen, desarrollo y perspectivas. Universidad Nacional de San Luis–Argentina. *Fundamentos en Humanidades Año IX*. 2 (18), 7-23.
- Hernández, M. A. y González, T. J. (2016, julio-octubre). Los roles y estereotipos de género en los comportamientos sexuales de jóvenes de Coahuila, México: aproximación desde la Teoría Fundamentada Ciencia. (49 párrafos). *Ergo Sum*, Vol. 23 (2),112-120. Recuperado el 16 de agosto del 2017. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10446094003>

- Hurtado de Mendoza, Z. M.T. (2015, mayo). *La sexualidad femenina*. (34 párrafos). Alternativas en Psicología. Revista Semestral. Número Especial, 114-120. Recuperado de 15 de agosto del 2017. disponible en: www.alternativas.me.
- Lagarde, M. (1993). Los cautiverios de las mujeres madresposas, monjas, putas, presas y locas.
- Lamas, M. (2013). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa. Disponible en: <http://repositorio.ciem.ucr.ac.cr/handle/123456789/154>
- Le Breton, D. (2002). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Lipovetsky, G. (2006). *La felicidad paradójica. Ensayo sobre la sociedad de hiperconsumo*. Barcelona: Anagrama. Disponible en: <http://bucket.glanacion.com/common/anexos/Informes/63/37063.pdf>
- Martínez, A. (2004, enero). La construcción social del cuerpo en las sociedades contemporáneas. (44 párrafos). *Papers*. Vol. (73) 127-152. Recuperado el 16 de agosto del 2017. Disponible en: <http://papers.uab.cat/article/view/v73-martinez/pdf-es>
- Ortega, P., Torres, L., & Salguero, M. A. (2011). La teoría de género y el enfoque determinista. *Psyke*, 10(1). Disponible en: <http://www.psyke.cl/index.php/psyke/article/view/415>
- Ortner, S., & Whitehead, H. (1996). Indagaciones acerca de los significados sexuales. *El género: construcción cultural de la diferencia sexual*, 127-179. Disponible en: <http://repositorio.ciem.ucr.ac.cr/jspui/bitstream/123456789/154/1/RCIEM135.pdf>

- Ramírez, A. J. I. (2012 julio/diciembre) una luz estética: la comprensión del fenómeno de la belleza como revelación y sus consecuencias (40 párrafos) *Escritos vol 20* (45), 343-357. Recuperado el 13 de marzo de 2018. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/esupb/v20n45/v20n45a05.pdf>
- Roca, G. J. (2008, enero). Ni contigo ni sin ti: cambios y transformaciones en los roles de género y las formas de convivencia. (31 párrafos) En: I. A, Téllez y G. J. E, Martínez. Sexualidad, género y cambio de roles y nuevos modelos de familia. (13-31) España Recuperado el 14 de marzo de 2018. Disponible en: https://www.researchgate.net/profile/Nuria_Gregori/publication/274070186_Sexo_y_deseos_inapropiados/links/5514083f0cf23203199cd3ea.pdf#page=13
- Salinas, L. (1994). La construcción social del cuerpo. *Reis*, 85-96. Disponible en: http://www.jstor.org/stable/40183758?seq=1#page_scan_tab_contents
- Serrano-Barquín, C. y Zarza-Delgado, P. (2013, septiembre). *El erotismo como consumo cultural que evidencia violencia simbólica. Revista Científica Ra-ximhai. Vol. 9* (3),101-119. <http://www.redalyc.org/pdf/461/46128387006.pdf>
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (Vol. 1). Barcelona: Paidós. Recuperado el 14 de marzo de 2018
Disponible en: https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/39626073/Taylor-Bogdan_observacion_part.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1521517703&Signature=rDCgEW4%2BtVt5SwKeVA24Wvb8jtg%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DTaylor_Bogdan_observacion_part.pdf
- Téllez, I. A. y Dolores, V. D. A. (2011). El Significado de la Masculinidad para el Análisis Social (78 párrafos) *Revista Nuevas Tendencias en Antropología* (2), 80-103.

Recuperado el 14 de marzo de 2018 Disponible en:
<http://www.revistadeantropologia.es/Textos/N2/El%20significado%20de%20la%20masculinidad.pdf>

ANEXOS

Anexo 1

Guía de entrevista.

Guía de entrevista

Datos sociodemográficos

Nombre

Edad

Estado civil

Donde vives

Con quién vives

Carrera

Semestre

Religión

Significados de pareja

¿Cómo te llevas con tu pareja?

¿Qué hacen en un día cotidiano?

¿Qué es lo que más te gusta de tu pareja?

¿Qué es lo que menos te gusta de tu pareja?

¿Cómo definirías a una pareja ideal?

Significados de satisfacción sexual

¿Ya tienes prácticas sexuales con tu actual/última pareja?

¿Cómo inició?

Para ti, ¿Qué es la satisfacción sexual?

¿Consideras que la has experimentado?

De ser así, ¿Cómo?

Físicamente ¿Qué te atrae de tu pareja?

Físicamente ¿Qué no te atrae de tu pareja?

¿Dentro de estas prácticas, utilizas algún método anticonceptivo?

¿Cómo fue que aprendiste a realizar estas prácticas?

Para ti, ¿Qué es el erotismo?

Para ti, ¿Qué es la sensualidad?

¿Consideras que tu imagen corporal juega un papel importante dentro de la satisfacción sexual?

Significado de masculinidad

Para ti, ¿Qué es la masculinidad?

¿Qué implica ser hombre?

¿Cómo fue que aprendiste a ser hombre?

Significado de feminidad

Para ti, ¿Qué es la feminidad?

¿Qué implica ser mujer?

¿Cómo fue que aprendiste a ser mujer?

Anexo 2

Formato de consentimiento informado.



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores Iztacala
Licenciatura en Psicología



Consentimiento informado

Por medio del presente documento se da conocimiento al participante sobre la finalidad del estudio, así como de sus derechos al acceder a dicha participación.

El objetivo de la presente investigación será conocer las experiencias y significados de las prácticas sexuales en hombres y mujeres universitarios con preferencias sexuales diversas, a través de 1 o 2 entrevistas con una duración aproximada de entre 45 minutos a 1 hora. Dichas entrevistas serán grabadas en audio con fines de recolección de información, por lo que solamente tendrán acceso a ellas la investigadora del presente estudio y la directora de tesis; pudiendo solicitar cada participante una copia de su entrevista si así lo requiere o desea.

Como una medida más para garantizar la absoluta confidencialidad de la información recabada, así como la identidad de quienes participan, se hará la sustitución de su nombre real por un seudónimo (alias), el cual se habrá de convenir antes del inicio de la grabación.

Por último, se le informa que al ser su participación totalmente voluntaria:

- Tiene el derecho de terminarla en el momento que así lo desee y/o requiera.
- No existirá remuneración de ningún tipo o especie antes, durante o al final de todo el proceso de investigación
- Tendrá derecho a reagendar una entrevista siempre y cuando dé aviso por lo menos con 24 horas de antelación
- Al término de la presente investigación y como modo de agradecimiento, se le hará llegar vía electrónica una copia del trabajo final.

De acuerdo con la información previamente expuesta y aceptando contribuir con su valiosa participación a este estudio, por favor sírvase firmar la declaratoria que a continuación se presenta.

Por medio del presente hago constar y firmo de conformidad que me han sido explicados los términos y características del proceso de participación en el proyecto de tesis **"Experiencias y significados de las prácticas sexuales en hombres y mujeres universitarios con preferencias sexuales diversas"** que llevará a cabo la investigadora, **Montserrat P. Vázquez Torres** para la obtención de grado de licenciada en **Psicología de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala**, aceptando participar libremente en las dos entrevistas a convenir. Así mismo, tengo plena conciencia de que se tomarán las medidas necesarias para garantizar la confidencialidad de la información adquirida en las entrevistas y de los resultados de las mismas, así como los datos vertidos en los reportes e informes de entrevista que sean elaborados por parte de la entrevistadora. También entiendo que puedo dar por terminada mi participación en el momento en que así lo requiera y que esta participación voluntaria no me será remunerada de ninguna manera. Por último, doy por enterado que me informarán sobre los resultados y éstos se utilizarán con estricta confidencialidad para fines únicamente de investigación.

Nombre y firma del entrevistado

Inves. Montserrat P. Vázquez Torres

Nombre y firma del testigo

Nombre y firma del testigo